



Universidad Pedagógica Nacional Unidad 095 Azcapotzalco

Alumna: Juárez García María Fernanda

Proyecto de tesis

Influencia del apoyo fraternal en el éxito académico en
estudiantes universitarios de la CDMX.

Directora: Dra. Blanca Estela Retana Franco

Ciudad de México, 2 de septiembre del 2024





EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



Dirección
Unidad 095 Azcapotzalco
Comisión de titulación

Ciudad de México, a 6 de julio 2024

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

MARÍA FERNANDA JUÁREZ GARCÍA
Presente:

En mi calidad de Presidenta de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado de la dictaminación a su tesis: **"Influencias del apoyo fraternal en el éxito académico en estudiantes universitarios de la CDMX"**, que usted presenta como opción de titulación de la Licenciatura en Psicología Educativa, le manifiesto que reúne los requisitos académicos establecidos por la institución.

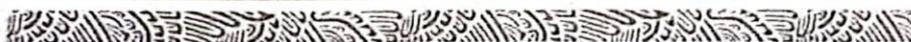
Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

Atentamente
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR".



S.E.P.
MARGARITA BERENICE GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
DIRECCIÓN DE UNIDAD UPN 095
UNIDAD 095
CDMX AZCAPOTZALCO

MBGH/CEC/dzc



3



Agradecimientos:

A mi madre:

En primer lugar le agradezco que siempre me ha brindado su apoyo incondicional para poder cumplir todos mis objetivos personales y académicos. Ella me ha impulsado siempre a perseguir mis metas y nunca abandonarlas frente a las adversidades dándome diversas posibilidades para que pueda encontrar mi camino. También es la que me ha brindado el soporte material y económico para poder concentrarme en los estudios y nunca abandonarlos.

A mi asesora:

Le agradezco profundamente a la Dra. Blanca Retano por su dedicación, apoyo y paciencia durante todo el proceso, sin sus palabras, ánimos y correcciones precisas no hubiese podido lograr por completo el presente trabajo al tener siempre presente mis intereses y deseos. Gracias por su guía y todos sus consejos tanto personales como profesionales, los llevaré grabados para siempre en la memoria en mi futuro laboral y la recordaré en cada paso que de.

A mis maestros:

Son muchos los docentes que han sido parte de mi camino universitario, y a todos ellos les quiero agradecer por transmitirme los conocimientos necesarios para hoy poder estar aquí. Sin ustedes los conceptos serían solo palabras y los miedos se hubieran quedado en mí. Gracias a la maestra Susana por acobijarme con su cariño en los momentos difíciles y estar siempre ahí con sus consejos acertados que me dieron calma. Me llevo de todos mis maestros sus virtudes para tenerlos como ejemplos y formar a la profesional que quiero ser.

A mi pareja:

Quiero expresar mi más profundo agradecimiento a Antonio García, quien ha sido mi mayor apoyo, mejor amigo y compañero en este proceso de investigación y redacción de mi tesis. Gracias por estar a mi lado en los momentos de cansancio, por escucharme y darme consejos, por ser mi motivación y por amarme tal como soy. Gracias por hacerme sentir especial y por compartir conmigo tantos momentos de alegría y aprendizaje.





A mis amigos:

Agradecerles a Shirley, Dalia, Samantha, Alexis y María, los cuales se convirtieron en mis cómplices y hermanos. Gracias por las horas compartidas, los trabajos realizados en conjunto, las alegrías, las risas, el apoyo emocional y por todas las historias vividas.

A mi sobrina:

Quiero agradecerle por recordarme lo que es la curiosidad y el deseo de aprender, su vitalidad me han enseñado mucho y me han recordado la belleza de la vida. Le agradezco por recordarme la importancia de mantener una perspectiva positiva en los momentos más difíciles y reforzar mi vocación por la educación.

A mi Babi:

Dedico especialmente este trabajo a quien desde su cielo me acompaña, me cuida y me guía. Desde el día en que llegaste a mi vida, no solo me brindaste tu amor y compañía incondicional, me enseñaste el verdadero significado de la lealtad y la fidelidad. Agradezco cada día que tuvimos juntas y espero haber devuelto todo el amor que me has dado. Tu presencia fue una fuente constante de alegría, confort y apoyo emocional. Gracias por ser mi confidente, mi amiga fiel y por estar a mi lado en las buenas y las malas. Tu amor llenó mi vida de significado y sentido. Agradezco tus ladridos singulares, tus lamidas de ánimo en los momentos difíciles y tu acompañamiento en los largos lapsos de estudio y cansancio, este logro es nuestro. Sigues siendo la luz de mi vida y espero ser la persona que siempre pensaste que fui.





	Pág.
Introducción	1
Capítulo 1. Estudiantes universitarios	1
1.1 Formación profesional	1
1.2 Representación del universitario	2
1.3 Procesos cognitivos	3
Capítulo 2. Apoyo entre hermanos	6
2.1 Familias numerosas	8
2.2 Efectos y dificultades de la posición entre hermanos	11
2.3 Diferencia en la relación con los padres	13
2.4 Complejo fraterno	17
2.5 Rivalidad	21
2.6 Compensación entre hermanos	25
2.7 Sexo de los hermanos	26
2.8 Efectos psicológicos	28
2.9 Hijos únicos	31
Capítulo 3. Éxito académico	33
3.1 Dificultades para el éxito académico	34
3.2 Diferencias por género	36
3.3 Factores externos	38
3.3.1 Profesores	39
3.3.2 Familia	42
3.3.3 Los amigos	44
3.3.4 Hábitos y técnicas de estudio	46
3.3.5 Horas de sueño	50
3.3.6 La tecnología y el internet	54
3.4 Factores internos	57
3.4.1 Competencia emocional	58
3.4.2 Agotamiento emocional	60





3.4.3 Motivación para estudiar	63
3.4.4 Estrés académico	65
3.4.5 Sensación de pertenencia a la universidad	68
Método	72
Planteamiento del problema	72
Tipo de investigación	72
Tipo de investigación por conocimientos	72
Tipo de investigación por las fuentes	72
Tipo de diseño	73
Ubicación temporal	73
Objetivo general	73
Objetivos específicos	74
Justificación	74
Hipótesis	75
Variables	75
Población	78
Muestreo	78
Muestra	78
Instrumento	78
Procedimiento	79
Análisis de datos	79
Resultados	81
Discusión	176
Conclusión	182
Limitaciones y sugerencias	183
Referencias	184
Anexos	





Introducción

En este documento presenta el trabajo de grado desarrollado como requisito para obtener el título de Licenciatura en Psicología Educativa de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). El proyecto tuvo como propósito conocer la percepción del apoyo recibido por los hermanos a lo largo de su educación en estudiantes universitarios de la Ciudad de México y relacionarlo con su éxito académico.

El documento está dividido en tres capítulos. En el primero, se presentan las características de los estudiantes universitarios desde su formación profesional durante la universidad, cómo son representados ante la sociedad desde la infancia, así como los procesos cognitivos característicos en dicha etapa. El segundo capítulo muestra las dinámicas por las que pasan los hermanos en el transcurso de su convivencia, desde que nace el siguiente hermano y se observan índices de rivalidad o protección provocando diferentes interacciones con los padres de familia, hasta los efectos psicológicos consecuentes de las relaciones fraternales. En el tercer capítulo resalta las principales características que conllevan en éxito académico en la universidad como el recibir apoyo de familiares, amigos y profesores, las herramientas emocionales con las que cuentan los estudiantes para enfrentar situaciones estresantes y las consecuencias que tienen sus hábitos en su educación.

Capítulo 1. Estudiantes universitarios

1.1. Formación profesional

La Educación Superior es aquella que contempla la última fase del proceso de aprendizaje académico, es decir, que viene luego de la etapa preparatoria. Es impartida en las Universidades, Institutos Superiores o Academia de Formación Técnica y debe reconocer las diferencias de gusto, ideas, aspecto físico, nacionalidad o religión, pero sin evaluar a uno u otro como mejor (Llanos, 2019, p. 401). En la actualidad, las personas deciden estudiar y prepararse a través de la educación superior para suplir las necesidades del mundo globalizado y competitivo, lo que trae consigo retos académicos muy diversos, pero también representa uno de los puntos más altos de estrés, que van desde las grandes cargas de trabajo, los procesos de ajuste a la vida universitaria y las alteraciones significativas del entorno familiar y social (Barreto-Osma, 2020, p. 31). Por lo que la vida del universitario llega a ser muy compleja, siendo un proceso largo de aprendizaje y



adaptación constante a los diferentes entornos, solo unos pocos llegan al final del proceso (Llanos, 2019, p. 293).

De acuerdo con Cejas, Rueda, Cayo y Villa (2019) la formación profesional es un proceso que permite preparar o readaptar al individuo para que ejerza un empleo, inicial o no, en una rama cualquiera de la actividad económica. Por otra parte, para Córdoba (2019) es el conjunto de modalidades de aprendizaje sistematizado que tienen como objetivo la formación socio-laboral, para y en el trabajo, involucrando desde el nivel de calificación de introducción al mundo del trabajo hasta el de alta especialización. Asimismo, INET (2001), sostiene que está compuesta por procesos de enseñanza-aprendizaje de carácter continuo y permanente integrados por acciones técnico-pedagógicas destinadas a proporcionar a las personas oportunidades de crecimiento personal, laboral y comunitario brindándoles educación y capacitación socio-laboral. Por lo tanto, el paso de la enseñanza media a la universitaria puede significar una vida nueva en otro lugar, alejarse de la familia y amigos, asistir a clases, así como distribuir tiempo y recursos materiales en forma eficiente (Pérez, 2013). Asimismo, la formación profesional está compuesta por la representación social que se tiene del universitario, la cual se ubica en el punto donde se conjuga lo psicológico y lo social.

1.2. Representación social del universitario

Concierne al conocimiento espontáneo obtenido. Ese conocimiento se constituye a partir de las experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que se reciben y se transmiten a través de la tradición, la educación y la comunicación (Naigeboren, 2013, p. 232).

Dicha representación en relación a ser estudiante universitario se conforma y alimenta aún antes de que los alumnos ingresen a la universidad, luego se enriquece, amplía y modifica con la experiencia. Provocando que, para la mayoría de los alumnos, la posición en esta etapa es muy valorada y, a la vez, implica una alta carga de esfuerzo y dedicación acompañada de compromiso y responsabilidad (Naigeboren, 2013, pp. 234-235). Abarca (2015) indica que el sentirse satisfecho y orgulloso de la institución genera un ambiente de bienestar personal, lo que provoca la continuidad y término de los estudios (p. 133). En la experiencia misma, con el ingreso y tránsito académico que se construye mediante la inserción en una carrera de nivel superior, como



propuesta de formación profesional, el sujeto puede sentir que se acerca a ese modelo que fue conformando a través de lo que la sociedad comunica, o encontrar distancia entre su propia vivencia y las representaciones y/o ideas adquiridas previamente sobre lo que significa ser alumno (Naigeboren, 2013, p. 234).

Aun así, los alumnos que ingresan a la universidad tienen diferentes habilidades, actitudes y metas que los ayudan a concluir de forma adecuada, sin embargo, la escasez de las mismas afectan de manera desfavorable su tránsito por la licenciatura (Abarca, 2015, p. 126). Muchas veces no cuentan con la información o las competencias necesarios para ingresar al nivel superior, no reciben una orientación vocacional adecuada, no son conscientes del nivel de exigencia requerido, debido a la falta de conocimiento sobre la vida universitaria, y muchos de ellos no cuentan con hábitos de estudio definidos, es por ello que desertan en el primer año de estudios, en caso de que logren concluir lo hacen insatisfactoriamente, y son muy pocos los que logran alcanzar éxito a lo largo de la licenciatura (Abarca, 2015, p. 126). Esto siendo provocado por la sociedad, que, en forma complaciente y subjetiva, ha aceptado que las metas de la academia sean dictadas por la economía mundial y los designios empresariales, por eso todos deseamos graduarnos y vincularnos al mundo laboral y estudiar con esfuerzo para ser más “competitivos” e ingresar más fácilmente al mundo del mercado sin tomar en cuenta si se adquieren las habilidades requeridas adecuadamente (Escobar, 2013). Aunado a ello, otro factor que interviene en la formación profesional son los procesos cognitivos por los que pasan los estudiantes, ya que la incorporación a la universidad constituye una experiencia estresante que implica afrontar situaciones que buscarán cambiar la forma de enfocar el aprendizaje, el estudio y la esfera personal (Silva-Ramos, 2020, p. 76).

1.3. Procesos cognitivos

Los estudiantes deben pasar por un proceso de adaptación a las exigencias propias de los estudios superiores, que conlleva a un mayor grado de conciencia y uso de las estrategias afectivas (Kohler, 2013, p. 286). Por lo mismo, tienden a utilizar enfoques superficiales de aprendizaje (motivación extrínseca y aprendizaje memorístico), porque se están adaptando a las nuevas exigencias institucionales como los planes de estudio, la presión por los trabajos académicos y los procedimientos de evaluación (Kohler, 2013, p. 286). Naigeboren (2013) afirma la importancia de analizar los procesos cognitivos y metacognitivos en alumnos universitarios y



su capacidad de autorregulación de dichos procesos para poder atender las necesidades y posibilidades de cambio y mejora de las trayectorias a construir desde la formación académica. Así mismo, plantea que los procesos metacognitivos permiten a los alumnos reconocer y expresar sus dificultades, limitaciones o diferencias, tanto en sus logros, posibilidades y fortalezas en relación a lo que se espera socialmente de “ser estudiante”, como en las representaciones que orientan su accionar, desde las propias experiencias y vivencias; esto permite, por un lado, posicionarse crítico - reflexivamente y actuar para mejorar, consolidar y fortalecer sus propios procesos de aprendizaje y por otro, generar estados de frustración y abandono (p. 233).

Para lograr el éxito académico se requiere de un conjunto de habilidades cognitivas y sociales, que les permita responder con efectividad a las exigencias propias de este nivel educativo (Kohler, 2013, p. 283). Por lo que hay que tomar en cuenta que los estudiantes no aprenden de la misma manera, pues cada uno tiene su propia forma de adquirir y representar el conocimiento. Ellos saben cuándo y por qué aprenden, no todos responden a los procesos de aprendizaje establecidos por las instituciones educativas. En cambio, manifiestan su propia forma de dominar y comprender cuando dan significación a lo que asimilan y apropian (Torres, 2017, p. 208). Van recorriendo un proceso ejecutivo que discrimina, selecciona, activa, combina, coordina y ejecuta diversas habilidades al mismo tiempo que pueden modificarse para ajustarse a distintos contextos como el educativo (Kohler, 2013, p. 279).

Desde un enfoque constructivista, el aprendizaje constituye un proceso de construcción personal hacia la adquisición de estrategias cognitivas y metacognitivas. Para lograrlas se involucran procesos de toma de decisiones autónomas, que permiten la adquisición de conocimientos, en relación con el qué y al cómo de las acciones a desarrollar y los procedimientos de uso, según logros y dificultades personales (Naigeboren, 2013, p. 233). En este aspecto, se cambió la concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje de la transmisión del saber, a la construcción del conocimiento.

El estudiante no se limita a adquirir conocimientos, sino que lo construye usando la experiencia previa para comprender y moldear el nuevo aprendizaje. Se fomenta en ellos la responsabilidad, autonomía, capacidad crítica, creatividad, autorregulación y participación activa en sus procesos de aprendizaje. Asimismo, quienes aprenden en forma estratégica conocen y saben cómo utilizar cada una de estas categorías; eligen de forma correcta, las estrategias que les permiten alcanzar determinados objetivos de aprendizaje las cuales se constituyen un proceso de



decisión consciente e intencional del sujeto, formado por una secuencia ordenada de operaciones mentales que realiza con el objetivo de organizar y reconstruir la información en su estructura cognitiva de tal manera que logre aprender, y a su vez, le permita planificar, organizar, ejecutar y evaluar sus actividades de aprendizaje (Kohler, 2013, p. 279).

Finalmente, la mayoría de los estudiantes universitarios tienen uno o más hermanos, quienes muchas veces son un factor determinante durante su formación profesional, sin embargo, siempre se ha puesto mayor énfasis en las relaciones verticales (paterno-filiales) dejando encubierto otras en el amplio espectro del parentesco, principalmente la fraternal (Mallo, 2017, p. 2). No se toma en consideración que el 80-85% de los niños/as de todo el mundo crecen como mínimo con un hermano/a en la misma familia y supone una de las relaciones más permanentes a lo largo de todo su desarrollo (Merino, 2020, p. 27).



Capítulo 2. Apoyo entre hermanos

Córdoba (2019) define a hermano como aquella persona, que, respecto a otra, ostenta los mismos padres, o por lo menos la misma madre o el mismo padre. Asimismo, los hermanos de los mismos padres comparten rasgos físicos, genéticos y conductuales (p. 11). Son una configuración social, en la que la posición de cada persona se relaciona con la de los demás de acuerdo con una dimensión intergeneracional. Se centra en la noción de complementariedad en la posición social de los hermanos, así como en los conflictos de intereses cuando se trata de bienes que heredan de la familia. Aunado a ello, Samander (2018) define el apoyo hacia los hermanos como “la ayuda a los hermanos a lo largo de sus experiencias en las que se llevan a cabo aprendizajes e interacciones con los otros” (p. 1), ya que considera que dicha relación es uno de los vínculos más duraderos que una persona tiene durante su vida al caracterizarse por ser el vínculo entre personas que tienen en común un lazo sanguíneo y comparten experiencias a lo largo de diversas etapas de la vida, en las que se llevan a cabo aprendizajes acerca de sí mismos y de la manera en que se interactúa con los otros.

Así, su relación se ve como el lugar donde se experimentan distintos estatus y los lazos - por obligación o por elección- se convierte en la base para la vinculación social. Es el lugar donde se inscribe al individuo como similar y diferente, y está sometida a la dialéctica de la igualdad y la jerarquía, incluyendo la diferenciación de roles sexuales. La hermandad se convierte entonces en el crisol para la construcción y negociación de la identidad de uno mismo (Samander, 2018, p. 18). Igualmente se analiza como un microsistema, es decir, una combinación de elementos que interactúan, que está contenido dentro de un sistema más amplio: la familia. Dentro de este microsistema puede haber alianzas, subgrupos cohesionados que se consolidan, o que pueden cambiar, especialmente cuando los hijos crecen o algún suceso marca sus vidas. La cohesión expresada por algunos como el poder del clan. El niño puede adaptarse a lo que sus padres o algunos miembros del grupo de hermanos quieren que él sea, corriendo el riesgo de la falta de identificación (Córdoba, 2019, p. 20).



Aunque las relaciones fraternas llegan a ser conflictivas, los niños manifiestan que éstas son tanto o más importantes que sus relaciones con amigos al proporcionar apoyo emocional, cuidado y por enseñar habilidades nuevas –es más probable que los niños aprendan cuando tienen un hermano mayor como guía, que cuando se trata de un compañero mayor, igual de competente (Firpo, 2018, p. 24). Su lazo familiar establece un vínculo intergeneracional, en base al cual se construye un sentido de conexión y similitud entre ellos. Los hermanos experimentan y expresan una amplia gama de sentimientos los unos por los otros que están relacionados con las funciones respectivas de los niños; son los primeros y más importantes compañeros de interacción mutua (Córdoba, 2019, p. 21).

Las relaciones afectivas que los niños establecen con sus hermanos demarcan un contexto social importante donde reciben y brindan afecto, establecen interacciones de juego y aprenden y practican habilidades de negociación y resolución de conflictos (Córdoba, 2019, p. 17). El niño no construye su identidad solo, sino en el contexto de los lazos que les unen con los adultos y los pares (otros niños), a través de actividades progresivamente complejas que implican el rechazo, la ruptura, el apego y las alianzas formadas entre pares (p. 19). Es importante, entonces, ser capaces de diferenciar entre la relación de los lazos entre hermanos y las interacciones entre ellos. Estas últimas son las que se consideran en el enfoque psicosocial. Las interacciones pueden ser violentas o agresivas sin que el lazo sea necesariamente malo. El objetivo ya no es un análisis del tema, sino de las reacciones del grupo dentro del cual cada miembro persigue sus intereses, y tiene recursos, aliados y enemigos. Los conflictos de intereses surgen de la experiencia de la vida en grupo y de la distribución de los recursos que esto implica. La familia, y por lo tanto los hermanos, es el lugar de una interacción de fuerzas impulsadas y alimentadas por la cultura, las fortalezas y las debilidades de cada niño, y por la forma en que los padres distribuyen sus bienes y se posicionan (p. 20).

La relación de parentesco cocreada los lleva a “actuar como hermanos”: a desarrollar prácticas del vivir juntos, que implican el intercambio de soporte recíproco y experiencias de cuidado (Alber, Coe & Thelen, 2013). Es por ello que, en la actualidad, este tipo de relación atrae la atención de los historiadores interesados en analizar grupos familiares y en este contexto, está cobrando un nuevo auge. A mediados de la década de los noventa los estudios entre hermanos dieron un nuevo giro tanto en los estudios literarios (sobre todo en el ámbito anglosajón) como en la sociología, en la cual el examen de las relaciones de “elección” se convirtió en un centro de



interés, aunque la gran parte de los estudios se abocaron a relaciones de amistad y formación de la pareja (Mallo, 2017, p. 4).

Por otra parte, los hermanos tienen influencia directa en el logro o fracaso de la educación de sus hermanos menores, ya que también pueden ayudarlos, guiarlos en este proceso a los niños; pero para que suceda esto es importante el nivel de estudios alcanzado por el mismo, ya que un hermano profesional posee por su misma formación académica más herramientas para ayudar a su hermano menor en el cumplimiento de lograr un aprendizaje significativo, el cual derivará en la obtención de una educación de calidad (Córdoba, 2019, p. 11). Asimismo, en el curso de sus vidas, cumplen diversos roles, como el cuidado de los padres, así como potenciales cuidadores entre ellos mismos o de sus descendientes. La influencia del género, estatus marital y orden de nacimiento parecen haber sido importantes factores en la configuración de las relaciones entre hermanos, a lo que podemos sumar las condiciones económicas de los mismos y la localización y permanencia geográfica (Mallo, 2017, p. 3).

Sin embargo, a medida que la población mundial crece, la importancia del tamaño de las familias se intensifica. Por norma general, la natalidad ha descendido, pero no de manera uniforme. En los países desarrollados (Estados Unidos, Europa, China, Australia) el número medio de hijos se sitúa en dos o menos, mientras que en los países subdesarrollados o de América Latina el número promedio de hijos es de tres, cuatro o más (Godoy, 2017, p. 3), afectando las relaciones que se crean entre los hermanos. En esta línea, Downye (citado en Khoodarami y Ogletree, 2011) afirma que las consecuencias negativas derivadas de la pertenencia a una familia de gran tamaño pueden ser explicadas en base a la presencia de menos recursos tanto emocionales, económicos como temporales, para poder proveer a todos los miembros de la familia (Godoy, 2017, p. 5).

2.2. Familias numerosas

Sin embargo, en la actualidad se observa cómo las familias numerosas y los hogares múltiples han ido desapareciendo. Se puede observar cómo son más abundantes las familias posnucleares (padres no casados con hijos, familias monoparentales, parejas homosexuales...). El nacimiento de menos hijos y el aumento de la esperanza de vida hace que las familias actuales sean más estrechas, pero menos largas (Piñeiro, 2016, p. 2).



La familia es el primer espacio en el que empieza nuestra alfabetización emocional. Son los padres quienes ayudan a sus hijos a identificar y a etiquetar sus emociones, a respetar lo que sienten y a conectar tales emociones con las distintas situaciones sociales. La manera en la que los padres atienden las necesidades de sus hijos, muestran empatía y regulan sus emociones, así como el modo en que hablan de ellas, ayuda a que sus hijos ejerciten tales funciones consigo mismos (Godoy, 2017, p. 6). Se considera que tienen una mejor unión entre sus miembros, puesto que los progenitores expresan abiertamente las emociones y son capaces de responder a sus hijos con respuestas emocionales positivas y sensibles (p. 13). Por lo que se predice que los niños de las familias numerosas tendrán algunas capacidades sociales y emocionalmente superiores a aquellos que no pertenecen a familias de gran tamaño. Una de estas capacidades será la habilidad para predecir el estado emocional de los otros (p. 6).

A lo largo del ciclo vital de una familia numerosa aparecen muchas crisis: nacimiento y educación de muchos hijos, coincidencia de varias etapas vitales a la vez...; todo ello podría explicar cómo el nivel de adaptabilidad de estas familias se relaciona significativamente con la regulación emocional de sus miembros (Godoy, 2017, p. 15). La cantidad de atención, cuidado, y estimulación que cada hijo recibe decrece considerablemente a medida que las familias crecen. Además, los hijos más pequeños reciben menos atención cuando son pequeños de la que, en su momento, recibieron los hijos más mayores cuando nacieron, como consecuencia de la división de la atención parental hacia todos sus vástagos. Sin embargo, encontraron que el impacto negativo de tener más hermanos disminuye a medida que el tamaño de la familia crece, debido a que los hermanos mayores, en función de su edad, pueden compensar esa falta de atención paterna al hacerse cargo de sus hermanos más pequeños (Godoy, 2017, p. 5).

En relación con lo anterior, Mestre (2006) afirma que el número de hermanos afecta a la creación de la autoestima. Su estudio fue realizado en adolescentes y se observó que los participantes que tienen cuatro o más tienden a tener la autoestima baja en comparación con los participantes de menos de cuatro hermanos. Afirma a su vez que el orden de estos también influye (p. 8). Si bien la similitud y mutualidad unen a los hermanos, pues pertenecen a la misma generación de una familia, cada uno nace en momentos y condiciones distintas de la historia de esta (Samander, 2018, p. 1). Aunque los padres de las familias no numerosas presenten bajos niveles de inteligencia emocional, al tener solamente uno o dos hijos, pueden dedicarle más tiempo a cada uno, incrementado así la sensación de cohesión familiar. Por el contrario, los



padres de las familias numerosas que no presenten buenos niveles, al tener que dividir su atención entre tantos hijos, no pueden incrementar la sensación de cohesión familiar con el tiempo que les dedican (Godoy, 2017, p. 14).

Sanhueza (2009) realizó en Chile una investigación en la cual estimó el efecto causal del tamaño de la familia y el orden de nacimiento sobre los logros educacionales de los individuos en el largo plazo. Mostró una relación negativa entre “tamaño de la familia” y “logros”, en la que las personas que provienen de familias más numerosas logran en promedio menos años de estudio. Lo explica a partir de una solución de compromiso (“trade-off”), en la que los recursos de dotación fija como, por ejemplo, el tiempo de una madre, se diluyen a medida que la familia crece. Sin embargo, la relación entre los logros de los individuos con el tamaño de su familia, como también con su orden de nacimiento, no es lineal (Firpo, 2018, p. 24). Aunado a ello, en un estudio en el que se analizaban cuáles son las razones por las que se decide formar una familia numerosa, Cassidy y Sintrovani (2008) encontraron que la principal motivación para formar una familia de gran tamaño se relaciona con las estrategias de afrontamiento y el apoyo percibido. También estos autores relacionan el gran tamaño familiar con la presencia de patrones familiares negativos como el estilo educativo autoritario y restrictivo, la presencia de castigo físico, la relación dominante del padre con respecto a la madre, la menor presencia de afecto positivo y un mayor estrés familiar.

Papalia, Wendkos Olds y Duskin Feldman (2009) por su parte, indican que factores como la predisposición genética, nivel educativo de los padres, valores, salud emocional, nivel socioeconómico y estilos de crianza, tienen un papel más importante en el desarrollo que el tamaño de la familia. En general la mayoría de las familias entienden que todo lo que ellas son repercute en algún grado en la conducta de sus miembros, por lo tanto, esperan que sus integrantes se mantengan fieles a ciertos patrones de conducta y de convivencia, la mayoría de padres desearían que sus hijos aprendan de ellos sólo aquello que es bueno y productivo; sin embargo, los niños absorben a través del aprendizaje vicario casi todo lo que pueden ofrecer sus familias (Fonseca, 2015, p. 30).

Firpo (2018) indica que las mayores diferencias existirían entre el hijo único, el hijo mayor o primogénito, o aquel que tiene solo un hermano, con respecto al hermano menor de la familia. La autora señala que esto deriva de que el primogénito es criado como hijo único hasta el nacimiento de sus hermanos, beneficiándose de la total vigilancia y expectativas de sus padres; y,



de la misma forma, aquellos que son sólo dos hijos pasan más tiempo solos con sus padres (p. 23). En ese sentido, la crianza de los hermanos/as va a resultar de mayor calidad cuando un niño/a es primogénito, cuando el tamaño de la familia es pequeño dos miembros, para los primogénitos y pequeños, así como al ser de tres miembros, para los medianos; cuando la diferencia de edad respecto a su hermano anterior y/o posterior es amplia (igual o mayor que tres años) y cuando es el único en su sexo (Llanos, 2019, p. 407).

En relación con lo anterior, el orden de nacimiento conlleva diversos efectos y dificultades, siendo los primogénitos descritos como más obedientes, más extrovertidos y menos mimados, si se comparan con menores, mientras que los hijos únicos, son descritos como niños menos cautivantes, aunque tenían más disposición estudiantil (Llanos, 2019, p. 402).

2.3. Efectos y dificultades de la posición entre hermanos

Adler (s/f como se cita en Fernández, 2008) sostiene que el orden y la relación con los hermanos en la constelación familiar son factores que influyen en el desarrollo del carácter y generan conflictos debido a la lucha por el poder dentro de la familia. El hijo mayor suele ser visto, desde el proyecto identificatorio parental, como el destinado a ocupar el lugar de la prolongación y fusión con la identidad del padre. Esta identificación es inmediata, directa y especular. El hijo mayor se encuentra programado como aquel que llega al mundo para resanar las heridas narcisistas del padre y para completarlo; el hijo menor, en cambio, para nivelar la homeostasis del sistema materno (p. 5).

Fonseca (2015) plantea que cuando el hijo menor ha llegado a quitarle la atención y cariño de sus padres al hijo mayor, quien fue durante poco o mucho tiempo el único y preferido de los padres, surge una lucha de poder con la consecuente rivalidad fraterna. Estas luchas de poder pueden tener diversas fuentes motivacionales: el cariño, la atención, ciertos privilegios, validación, aceptación y cuidado (p. 32). Es difícil y hasta de cierta manera inútil decir quien ataca a quien o quien lo hace primero; en lo que se refiere a las relaciones entre hermanos el intentar responder estas preguntas es cómo no querer ver el problema de fondo, lo que sí existen son las motivaciones y ganancias que llevan a los chicos a utilizar sus riñas para obtener ciertos beneficios (p. 31). Con base a dichas peleas, el hermano afectado extrae un auto derecho a la represalia sobre el hermano beneficiado. Ese lugar le concede un incuestionable sentimiento de superioridad para punir y atormentar. A su vez, el hermano preferido padece de sobresaltos y de



remordimientos, como consecuencia de los reproches proferidos por el hermano injuriado y por sus propias fantasías furtivas (Fernández, 2008, p. 3).

Fonseca (2015) señala que los niños más pequeños suelen sentirse inferiores o desvalidos en comparación con sus hermanos mayores. Es así que se sienten en desventaja y llegan a sentir que tienen menos oportunidades y privilegios en su familia (p. 31). Ante esta situación los padres no tienen más remedio que proteger al “indefenso” hijo menor; esto es a lo que llamamos un estilo educativo permisivo; mientras tanto por el otro lado los padres culpan y castigan al mayor, justificando la aparente ventaja que tiene este sobre el pequeño, aplicando así un estilo educativo coactivo, otra vez se completa el círculo o patrón de comportamiento en el que participan padres e hijos. Ahora el mayor tiene un motivo para vencer a su hermano pequeño y buscar de alguna manera vengarse, profundizando de esta manera el conflicto entre ambos (p. 32).

Los primogénitos tienden a percibir la relación más conflictiva, mientras que, para los hermanos menores, la calidad del soporte que le brinda el mayor se percibe como más alta. Es posible que se deba a que ellos tienden a asumir el liderazgo de la relación, como los roles de cuidado de sus hermanos, pero también de poder y dominio sobre ellos. En ese sentido, suelen percibir más estatus en la relación, ya que aprenden estrategias para mantener las estructuras de poder, tanto al resolver conflictos, como al asumir roles de “maestros” de sus hermanos. Mientras que los menores suelen recurrir a un tercero para resolver los conflictos, y observar e imitar al hermano mayor (Samander, 2018, p. 5). Aunado a eso, Repollo (2009) manifiesta que altos niveles de comunicación, expresiones positivas de afecto y comportamientos prosociales de los hermanos mayores influyen positiva y significativamente en la percepción que los hermanos menores tienen de la relación entre ellos (p. 126).

De esta manera, los primogénitos manifestarían creencias, actitudes y características de personalidad coincidentes con las de sus padres y tenderían a ser responsables, competitivos y convencionales; mientras que los hijos que nacen después deberían competir con sus hermanos mayores para lograr su propio espacio, por lo que desarrollarían pautas de comportamiento más amable, cooperativo y tenderían a diversificar más su experiencia (Firpo, 2018, p. 24). Mientras que los primogénitos tienen mayor influencia de los padres, los segundos hijos tienden a parecerse más a sus hermanos mayores en actitudes, personalidad y actividades. Además, quienes tienen hermanos mayores del mismo sexo tienden a tener un comportamiento de género más típico (p. 22).



Cuando los hermanos mayores llegan a la adolescencia, pierden interés en la relación con sus hermanas menores debido al énfasis que toman las relaciones con pares en sus interacciones sociales (Repollo, 2009, p. 126). Este momento de transición, junto a las modificaciones mencionadas, llevará a que los hermanos pasen menos tiempo en actividades comunes y en compañía, por ende, a una reacomodación en el vínculo que podría generar algunos cambios en la naturaleza del mismo (Samander, 2018, p. 3). Sin embargo, las diferencias marcadas entre hermanos es algo que no pasa desapercibido por los padres y puede constituirse en un verdadero dilema si no se maneja adecuadamente. Los celos entre ellos, las rivalidades, las riñas constantes, alteran y distorsionan el clima de convivencia y estas situaciones influyen en el estado de ánimo de los diferentes miembros de la familia (Fonseca, 2015, p. 31).

2.4. Diferencia en la relación con los padres

Los hermanos se influyen de forma directa y de forma indirecta, impactando en la relación de cada uno con sus progenitores. La experiencia que adquieren los padres con sus hijos mayores influye en el trato y en las expectativas sobre los menores. Además, los patrones de conducta que establecen los niños con los mismos tienden a reproducirse con los hermanos (Papalia, 2009). Asimismo, se afirma que ser hermano es ejercer un papel determinado en las interacciones intra e inter subsistemas, resulta evidente que el tipo de interacción que establezca un niño con su hermana recién nacida va a depender en gran medida de cómo sus padres se relacionen con él mismo y con su hermana después del nacimiento. En el interior del sistema familiar se producen regulaciones y las interacciones que acontecen dentro de cada subsistema, son sólo relativamente independientes unas de otras (Arranz, 2000, p. 312).

La relación inicial que tienen los padres con el hijo mayor, también parece tener un rol importante para explicar el acercamiento hacia un hermano. El primogénito interioriza habilidades de regulación emocional previas, que estarán relacionadas al tipo de acercamiento, hostil o afectuoso, en el desarrollo de la relación fraterna (Tafoya & Hamilton, 2012). Con el nacimiento de un nuevo bebé, es probable que la madre actúe diferente con el hijo mayor, jugando menos, siendo menos sensible a sus intereses, dando más órdenes y confrontando más con éste, utilizando castigos corporales e iniciando menos conversaciones y juegos que lo ayuden a desarrollar habilidades (Papalia, 2009). Si el primogénito goza de relaciones seguras y se



mantienen los lazos estrechos con los padres luego del nacimiento será más fácil la adaptación. También resulta positivo que los padres alienten a éste a advertir las necesidades del bebé y participar en su cuidado (Shaffer, 2007).

Repollo (2009) indica que la percepción que tienen los hijos de la relación con sus padres y los patrones de relación que se aprenden en la familia se constituyen en influencias determinantes sobre la manera de desempeñarse en diferentes contextos sociales y en su nivel de ajuste psicológico (p. 125). Si los niños perciben que el tratamiento diferencial de los padres hacia los hermanos es injusto, se manifiestan más problemas de comportamiento y ajuste psicológico (p. 127). Un estudio realizado por Richmon (2005) indica que la preferencia de los padres por uno de los hijos, sumado a la percepción de justicia que los hijos tienen sobre dicha preferencia, tiene efectos negativos en el tipo y la calidad de la relación que se establece entre los hermanos. También afirma que el ajuste psicológico de los niños no solo se ve afectado por los comportamientos de aceptación de los padres, sino también por el trato que reciben de ellos en comparación con sus hermanos (p. 127). Existe un efecto de tipo diádico que indica que las experiencias del hermano mayor en la relación con la madre influyen mucho más la percepción de calidez en la relación entre hermanos del hermano menor que sus propias experiencias en la relación con el padre (p. 139). Cuando el hermano menor percibe que su padre muestra preferencia hacia él, tiende a reportar mayores niveles de calidez y menores niveles de conflicto en la relación de hermanos. Es posible que al percibir un tratamiento más favorable hacia sí mismo, esa parcialidad se considere justa y esto incide positivamente en la relación con su hermano (p. 138).

En relación a la etapa universitaria, la participación de los padres de familia es considerada un “fenómeno”, calificativo otorgado por Wartman y Savage (2008 como citado en Reaño, 2014) en su acepción de extraordinario o sorprendente, como un hecho que no se esperaba y que viene desarrollándose y adquiriendo relevancia (p. 9). Aunado a ello, Reaño (2014) identifica como participación de los padres de familia al interés que muestran en la vida de sus hijos como estudiantes universitarios, lo cual implica el obtener más información acerca de la universidad, el conocer cuándo y cómo proveer estímulos y el guiar a su hijo conectándolo con la institución y potenciando así la retención (p. 2).

Generalmente se suele asociar la participación de los padres de familia en la educación con la figura del padre o madre que acompaña a su hijo durante la época escolar, participa en las



reuniones convocadas por el colegio, forma parte de la asociación de padres de familia y en general se interesa en realizar el seguimiento académico de su menor hijo. Todas estas actitudes encajan y se manifiestan en el nivel de educación básica; sin embargo, en los últimos años se ha documentado también la presencia de los padres de familia en la educación superior (Reaño, 2014, p. 9). Sin embargo, en la educación universitaria es diferente a su participación en la educación básica porque el apoyo ya no está enfocado en las tareas a realizar en el hogar, hecho que estrechaba la relación padre-hijo, tampoco se busca el trato directo con el profesor mediante la comunicación o el trabajo en conjunto. Principalmente, se centra en la búsqueda de información sobre la institución y la carrera, para brindar con ello un mejor apoyo a su hijo; por eso es que son importantes las comunicaciones que dirija la universidad a los padres, así como las actividades y reuniones que organicen para ellos (p. 14).

Los estudiantes universitarios, al ser aún muy jóvenes, no tienen las posibilidades económicas que les permitan solventar de manera independiente los costos de la universidad, por lo que en muchos casos requieren del apoyo económico de sus padres, en este sentido, ellos se convierten también en clientes de la institución, asumiendo el compromiso en los pagos en matrícula, pensiones, útiles y todo gasto que pudiera generar la educación universitaria de sus hijos, ligado a este hecho se encuentra el proceso de selección de la universidad, que también dependerá en gran medida de la economía familiar y en especial de los ingresos paternos. Además, dependiendo del grado de cercanía con su hijo, se compromete a apoyarlo emocionalmente e incluso académicamente, lo que implica, esto último, un involucramiento mayor dentro del mismo campus que abre las relaciones con los demás miembros de la comunidad universitaria. Los padres, en este sentido, buscan obtener información detallada acerca de la universidad, conociendo cuándo y cómo proveer estímulos apropiados, guiando al estudiante para conectarlo con la institución, y así, potencialmente retener esa conexión con la institución más allá de los años que dure la universidad (Reaño, 2014, p. 12). De acuerdo con Wolf (2009), el compromiso de los padres se manifiesta en el proceso de selección de la universidad, el pago de los costos, el ofrecer apoyo emocional y académico a los estudiantes y las relaciones entabladas con el personal del campus (p.326).

En esta etapa, su participación, a diferencia del nivel de educación básica, no exige una presencia necesariamente física de los padres para acompañar a los hijos en las tareas o en los estudios. También no se da solo exclusivamente en lo académico, sino que involucra



compromisos en varios aspectos incluyendo tanto las actividades co-curriculares (aquellas fuera de los cursos regulares pero que complementan el aprendizaje), así como el interés en el bienestar del día a día de los estudiantes universitarios” (Reaño, 2014, p. 13). Al respecto, Wartman y Savage (2008, citados por Reaño, 2014) manifiestan que la participación de los padres tiene aspectos positivos, debido a que pueden ser socios efectivos, reforzando los mensajes que las universidades intentan distribuir, como casos relativos a la salud mental, retención, graduación y la responsabilidad en la administración financiera, de esta manera, la sociedad entre la universidad y los padres puede resultar saludable y positiva para los estudiantes. Además, la participación de los padres les ayuda a entender la educación que ellos están solventando, se sienten cercanos al desarrollo del estudiante y de esta manera pueden proveer el apoyo o soporte necesario para sus hijos. La participación favorable y mesurada de los padres de familia podría constituirse en el soporte que necesita el joven estudiante universitario para poder adaptarse a este nuevo ambiente; y por lo contrario, la participación exagerada o desmedida podría significar un obstáculo para su desarrollo y éxito académico (Reaño, 2014, p. 15).

Por otra parte, es importante identificar o encontrar el límite entre una favorable o desfavorable participación de los padres de familia. Los padres con un comportamiento exagerado o invasivo en la educación de sus hijos son denominados por los medios de comunicación e incluso por algunas revistas de educación como “padres helicóptero”, en referencia al vehículo volador, al mantenerse “sobrevolando” alrededor de sus hijos, con el fin de protegerlos y ayudarlos a resolver sus problemas. Estos padres representan conductas extremas, tales como revisar el correo electrónico o el celular de sus hijos, editar los informes que presentan, comprar los libros de texto, revisar los sílabos, ayudar al estudiante a encontrar trabajo de verano; se reporta también la asistencia de los padres de familia a las ferias de empleo de los estudiantes, o aquellos que acompañan a sus hijos a entrevistas de trabajo y que negocian con los posibles empleadores (p. 16). Los padres que intervienen inapropiadamente, por lo general, lo hacen por su propia ansiedad y son poco o nada conscientes que su actitud podría impedir el desarrollo de sus hijos (Reaño, 2014p. 15).

Es precisamente por ello que su participación en la universidad es una de las categorías de influencia sobre la adaptación universitaria que tiene mayores cuestionamientos, pues, por un lado, hay quienes la defienden como un elemento clave de apoyo emocional, social, académico y de financiamiento para el estudiante; pero hay quienes señalan que esta participación podría



resultar perjudicial para la autonomía y el crecimiento del adulto emergente, que es el estudiante. En la educación básica los padres de familia son considerados elementos importantes para el logro y el éxito del estudiante, pero en la universidad su participación podría significar un obstáculo (Reaño, 2014, p. 1). Sin embargo, la llegada de un nuevo hermano ocasiona conflictos de los primogénitos al ser los padres quienes marcan las diferencias de cada uno de sus hijos, teniendo como consecuente la conformación del complejo fraterno por los sentimientos de sustitución.

2.5. Complejo fraterno ¹

El término complejo es definido como:

“El conjunto organizado de representaciones y de recuerdos dotados de intenso valor afectivo, parcial o totalmente inconscientes, haciendo la salvedad de que la noción de complejo tiende a confundirse con la de un núcleo puramente patógeno que conviene eliminar, ya que de este modo se pierde de vista la función estructurante que, en determinados momentos del desarrollo humano, poseen los complejos” (p.32).

Es así que no es difícil suponer la existencia de un complejo fraterno. Entendiendo por complejo como un conjunto organizado de representaciones y de recuerdos dotados de intenso valor afectivo, parcial o totalmente inconscientes (Laplanche, 1993). Así, Kancyper (2014) define el Complejo Fraterno como:

Un conjunto organizado de deseos hostiles y amorosos que el niño experimenta respecto a sus hermanos. Este complejo no puede reducirse a una situación real, a la influencia ejercida por la presencia de los hermanos en la realidad externa, porque trasciende lo vivido individual. También el hijo único requiere, como todo ser humano, asumir y tramitar los efectos generados por la forma singular en que este complejo se construye en cada sujeto (p. 42).

En general se tiende a pensar que el complejo fraterno es un mero desplazamiento del edípico, como una vía lineal de ida, de un programador que parte desde las figuras parentales para ser sustituidas por otras: hermanos, primos y amigos que favorecen progresivamente el acceso a la exogamia (p. 22). A su vez, los vínculos entre hermanos pueden ser perturbadores, pero también contienen el potencial para que las organizaciones psicoanalíticas se vuelvan más colaborativas, transparentes y democráticas (Wolfe, 2021, p. 60). Resaltando el hecho sobre que

¹ Kancyper es uno de los pocos autores que hablan de la temática, cualquier información de otro autor se referirá en la cita.



el hermano es un semejante demasiado semejante y la primera aparición de lo extraño en la infancia. El enfrentamiento con el otro, el intruso, el doble, comporta compromisos narcisistas considerables y reactiva, a la vez, los conflictos edípicos (p. 120). Se suele cuestionar darle entidad independiente al Complejo Fraternal, más allá de un simple derivado edípico.

Recordemos respecto de lo segundo, que ya Freud (1921, en Moguillansky, 2003) en algunos mecanismos neuróticos en los celos, la paranoia y la homosexualidad, nos habla del complejo de los hermanos y lo diferencia del Complejo de Edipo (p. 156). No se trata de declarar la caducidad del complejo de Edipo. De lo que se trata es de descomprimir este último y articularlo con las especificidades de las estructuras narcisistas y fraternas. Entre estas tres estructuras, se trama una combinatoria singular y original que determina en cada sujeto la plasmación de una irrepetible e inacabada identidad. Podríamos decir que el complejo fraternal y el edípico se articulan y refuerzan entre sí (Fernández, 2008, p. 2).

Asimismo, plantear si están articulados o no, Narcisismo y Complejo de Edipo, no es un enigma nuevo, es una pregunta que viene de lejos dentro del psicoanálisis y llega en los pliegues de una polémica todavía no saldada hasta nuestros días (Moguillansky, 2003, p. 156). El equipamiento teórico se enriquece si se sostiene que el Complejo Fraternal no es un simple derivado de la conflictiva edípica, como en oportunidades se lo concibe. Tiene entidad propia, y además es un gozne que permite abrir una puerta que puede dar mayor luz a la naturaleza de las interrelaciones recíprocas que se dan entre el Narcisismo y el Complejo de Edipo, y permite aumentar la comprensión y dar razón de algunos de sus enlaces clínicos y teóricos (p. 158).

El lazo social, desde la perspectiva del psicoanálisis, tiene entonces en su entretela el vínculo fraternal, que tiene como trasfondo la proscripción del deseo incestuoso. Se deduce de lo anterior, que desde una mirada psicoanalítica, el lazo social se sostiene sobre una igualdad deseante interdicta llevando el sello de la frustración libidinal del deseo incestuoso (p. 162). Los celos ocupan un lugar prioritario en la relación entre pares o hermanos. Estos celos debían comprenderse, a su juicio, afectando la constitución subjetiva y signados por las vicisitudes de la identificación y no por una rivalidad basada en la subsistencia (p. 161). Coloca a los humanos frente al impacto de la aparición de un semejante capaz de ocupar un mismo lugar en la serie que le ha sido dada al sujeto, ya sea como heredero y/o usurpador. El hermano, en tanto semejante, despierta un interés que no debiera confundirse con amor; por lo contrario, al figurarse como celos, suscita, al decir del autor, una agresión primordial (Moguillansky, 2003, p. 160).



El complejo fraterno, presenta a su vez diversas fantasías del gemelo imaginario, del siamés imaginario, fantasías de complementariedad y confraternidad, además de las fraticidas. Estas fantasías ocupan una posición medular en la organización de la experiencia interna y externa con singularidad en cada sujeto. En su forma completa, se articulan fantasías de: inmortalidad, perfección, bisexualidad y especularidad inherente a la dinámica de la estructura narcisista, en tanto resulta de la combinación que se encuentra en diferentes grados de la forma llamada positiva, tal como se presenta en la historia del Edipo Rey (deseo de la muerte del rival, y deseo sexual hacia el personaje del sexo opuesto), y de su forma negativa (amor hacia el progenitor del mismo sexo, y odio y celos hacia el progenitor del sexo opuesto)" (Moguillansky, 2003, p. 166).

Baranger (1994, en Moguillansky, 2003) por su parte ha sugerido que el complejo del semejante tiene dos aspectos que no se superponen en su origen. Uno es el que auxilia y previene del desamparo. El otro es la imagen especular que permite al sujeto percibirse como totalidad. Propone que este doble especular, este gemelo, es el punto de partida de lo fraterno. En consecuencia, el hermano sería un semejante demasiado semejante, y a la vez la primera aparición de lo extraño (p. 161). En relación, Freud (1923, en Moguillansky, 2003) acuña el término Complejo Fraterno a propósito del 50º cumpleaños de Sándor Ferenczi. Habla explícitamente de él describiendo que el húngaro era un hijo intermedio entre una numerosa serie de hermanos, tuvo que luchar en su interior con un fuerte complejo fraterno; bajo la influencia del análisis, se convirtió en un intachable hermano mayor, un benévolo educador y promotor de jóvenes talentos (p. 160).

Kancyper (2014) menciona que los complejos fraternos no resueltos están sobre determinados; dependen de las condiciones psicológicas particulares inherentes a cada uno de los hermanos, como así también suelen estar promovidos y mantenidos por los mismos padres, con la finalidad de continuar ejerciendo una relación de dominio sobre cada hijo y entre ellos, generando connivencias inconscientes y conscientes, múltiples y combinadas. Los padres, al interceptar el establecimiento de vínculos solidarios y de confraternidad entre los hijos, fabrican relaciones conflictivas entre ellos, sostenidas por la creencia ominosa de que, en realidad, la alianza fraterna representa una amenaza que atenta contra el narcisismo y el poder de uno o de ambos progenitores, enfrentándose por separado y entre sí (p. 24). Estos vínculos conflictivos suelen desplazarse a la relación con los amigos y con la pareja y presentificar además dentro del



mismo sujeto, fluctuando de un modo repetitivo entre ambas posiciones masoquistas: de víctima privilegiada a privilegiada víctima con pensamientos y actos de contrición (p. 26).

Sin embargo, todo sujeto requiere de la presencia de un otro, personificado en un hermano y en un amigo cuyas presencias resultan fundamentales, como el garante doble que asegura la posible desalienación del poder edípico, y la resignación de la creencia inconsciente de ser el único y perfecto hijo que sobrelleva la misión de salvar a los padres y salvarse de los padres (p. 40). Lo cual crea una función defensiva que se manifiesta cuando el complejo fraterno encubre situaciones conflictivas edípicas y/o narcisistas no resueltas. En muchos casos, sirve para eludir y desmentir la confrontación generacional, así como para obturar las angustias. Esta función defensiva se ve facilitada por el desplazamiento, para defenderse de las angustias y sentimientos hostiles relacionados con los progenitores (p. 3).

Se puede diferenciar cuatro funciones: sustitutiva, defensiva, elaborativa y estructurante:

La función sustitutiva del Complejo Fraterno se presenta como una alternativa para reemplazar y compensar funciones parentales fallidas. La sustitución puede operar colaborativamente con el Complejo de Edipo y del narcisismo y, por otro lado, viene con la función defensiva de angustias y sentimientos hostiles relacionados con los progenitores, pero desplazados sobre los hermanos. La función sustitutiva la describe Freud (1916, Kancyper, 2014), quien señala que cuando estos hermanitos crecen, la actitud con ellos sufre importantísimas mudanzas. El chico puede tomar a la hermana como objeto de amor en sustitución de la madre, infiel; entre varios hermanos que compiten por una hermanita más pequeña ya se presentan las situaciones de rivalidad hostil que cobrarán significación más tarde en la vida. Una niña encuentra en el hermano mayor un sustituto del padre, quien ya no se ocupa de ella con la ternura de los primeros años, o toma a un hermanito menor como sustituto del bebé que en vano deseó el padre (p. 43).

La función defensiva se manifiesta cuando se encubre situaciones conflictivas edípicas y/o narcisistas no resueltas. En muchos casos sirve para eludir y desmentir la confrontación generacional, así como para obturar las angustias. Se ve facilitada en virtud del fenómeno del desplazamiento, a través del cual se producen falsos enlaces que originan múltiples malentendidos; éstos se presentan en la experiencia clínica, como así también en la mitología y en la literatura. Con mucha frecuencia, los mismos padres son los que provocan los falsos enlaces



entre los complejos paterno, materno y perinatal con el complejo fraterno y promueven a la vez las rivalidades hostiles entre los hijos: “dividen para reinar” (p. 42).

A su vez, se ejerce una función elaborativa en la vida psíquica, porque se colabora en el trabajo de elaboración y superación de los remanentes normales y patológicos del narcisismo y de la dinámica edípica que se presentan a lo largo de toda la vida. Así como el Complejo de Edipo pone límite a la ilusión de omnipotencia del narcisismo (Faimberg, 2006), también participa en la tramitación y desasimiento del poder vertical y establece otro límite a las creencias narcisistas relacionadas con la fantasía de ser el único. En cambio, el sujeto que permanece fijado a traumas fraternos no logra una adecuada superación de la conflictiva edípica y permanece en una atormentada rivalidad con sus semejantes, que puede llegar a cristalizarse en la repetición de “los que fracasan al triunfar”. En esta conducta no sólo actúan las culpas edípicas no elaboradas, sino que participan además las culpas fraternas y narcisistas, con su correspondiente necesidad de castigo consciente e inconsciente. Por último, también posee un papel estructurante y un carácter fundador en la organización de la vida anímica del individuo, de los pueblos y de la cultura (p. 43).

Por otra parte, si no se maneja la situación de forma adecuada, comenzaría una rivalidad entre los hermanos. Al considerar a esta problemática, Fonseca (2015) plantea que las familias que tienen una mínima o escasa vinculación emocional entre sí, no comparten tiempo ni espacio en actividades recreativas o experiencias juntos y además pocas veces se ponen de acuerdo para tomar decisiones o para aceptar las amistades de los otros miembros; son justamente las que presentan con mayor frecuencia (20%) rivalidad entre hermanos (p. 57).

2.6. Rivalidad

La rivalidad supone la competencia entre hermanos por obtener el amor de los padres, pero también contribuirá al proceso de diferenciación entre ambos, como parte del proceso de construcción de la identidad (Kramer, 2014). Las interacciones en espacios compartidos entre padres y hermanos, los exponen de manera natural a situaciones donde se experimentan por primera vez los celos. En estos espacios se llevan a cabo los procesos de triangulación, así como alianzas entre hermanos y la toma de conciencia sobre el trato diferencial de los padres. Así también, el escenario de la relación fraterna permite el aprendizaje de la regulación de los celos (Samander, 2018, p. 11).



Rigat (2008) define a la rivalidad fraternal como “el conjunto de emociones, sentimientos y comportamientos, de índole dolorosa y/o regresiva, que experimentan algunos niños frente al nacimiento y/o presencia de sus hermanos” (p. 83). Su presencia implica una forma particular de sufrimiento mental que puede expresarse de múltiples modos. Se refiere a situaciones que van desde las peleas caseras que pueden comenzar con un no querer compartir un preciado juguete (y que sacan de quicio a los padres en todo el mundo), hasta circunstancias mucho más serias, como la enemistad o el antagonismo permanente entre hermanos adultos. Por su parte, en los estudios psicoanalíticos clásicos se presta una atención muy considerable al niño, a su desarrollo, a sus relaciones duales con la madre, a sus relaciones triangulares, pero suele hablarse muy poco de los niños y de sus relaciones entre sí (p. 84).

No es fácil contestar a la pregunta de ¿Por qué surge la rivalidad entre hermanos?, sin embargo, existen ciertas circunstancias que se generan dentro de la familia que pueden dar pautas como los privilegios que tienen cada uno y las características distintivas de los hermanos, provocando en los padres la necesidad de cuidado y protección, o por el contrario un hijo superdotado en habilidades y capacidades puede terminar por atraer toda la atención de sus padres descuidando al resto de hermanos (Fernández, 2001, p. 6) Por otra parte, Fonseca (2015) resalta que la dependencia afectiva puede causar un apego muy fuerte a uno de los padres ocasionando celos en sus hermanos; y el nivel de sensibilidad de los hijos es un factor determinante, ya que cada uno de los hijos puede reaccionar de manera diferente y esto es algo que hay que tomar en cuenta (p. 33).

Laplanche (1993) anuncia que el triángulo de rivalidad fraterna está conformado por el niño/a, los padres y el hermano/a (mientras que el triángulo edípico está formado por el niño/a, el padre y la madre) (p. 2). Fernández (2008) menciona que cada hermano, desde su diferente lugar en el orden de nacimiento porta diversas protestas fraternas. Incluso en la observación cotidiana, se detecta cómo el anuncio del nacimiento de un hermano provoca una súbita herida narcisista acompañada de encarnizadas protestas y rivalidades (p. 4). La protesta fraterna consiste en una agresión franca y un rechazo indignado por parte de un hermano hacia otro (quien según el primero estaría ocupando injustamente un lugar más favorecido), se puede entender desde la lógica del narcisismo. Es decir que el hermano que se cree damnificado no oculta su hostilidad, porque la presencia del otro es vivida como la de un rival e intruso que atenta contra la legitimidad de sus derechos (p. 3).



A menudo, los padres fantasean con que sus hijos, de forma mágica, serán mutuamente solidarios, afectuosos y responsables y seguirán siendo amigos toda la vida. La idea de que entre hermanos tiene que reinar la paz y la alegría constantemente es, en muchas ocasiones, una concepción poco realista. Entre los hijos aparece una competencia por los recursos limitados de los padres. Se establecen aspectos como: el tiempo, la atención, el cariño, y la aprobación que los padres pueden dedicar a cada hijo. Con lo dicho, sería válido intuir que si, teóricamente, el reparto de amor fraterno fuera el mismo para cada uno de los hijos, no debería existir rivalidad fraternal; pero, de hecho, la rivalidad no está en relación con el reparto equitativo. Es a menudo, consecuencia de una impresión que tiene el niño de no recibir suficiente. El hijo mayor siente que la atención de los padres disminuye y lo asocia con el nuevo hermano, con lo cual este último se convierte en el intruso que el mayor quiere hacer desaparecer (Rigat, 2008, p. 84).

El hijo preferido se convierte en un injusto hermano usurpador, pues monopoliza las mejores condiciones del medio familiar al apoderarse del sector más valioso del proyecto identificador parental (Fernández, 2008, p. 2). Los hermanos se ven como una amenaza a la existencia de sí mismos, debido a que no dependen el uno del otro en su supervivencia material y psíquica, comparten los mismos recursos que la familia posee. Los recursos deben ser distribuidos entre sus miembros y es allí donde se observa una tendencia al trato diferencial, que consiste en que los padres invierten de manera diferenciada los recursos sobre cada uno de sus hijos a lo largo del desarrollo. La rivalidad fraterna es la característica que se configura en ese escenario, entendida como el grado en que cada hermano percibe que es tratado de forma diferenciada por sus padres (Samander, 2018, p. 2).

Las similitudes y diferencias, las cuales conviven en simultáneo, son las que permiten que los hermanos pueden apoyarse mutuamente a lo largo de sus vidas. No obstante, las diferencias también pueden conllevar a situaciones conflictivas al relacionarse. Ellos se enfrentan a diversas situaciones cotidianas en las que tendrán que resolver la incompatibilidad de sus necesidades, deseos, valores y metas (Falger, 2012). Por ejemplo, recibir un trato menos favorable que el que experimentan los hermanos se asocia con problemas de comportamiento, estado de ánimo depresivo, ansiedad y baja autoestima (Repollo, 2009, p. 127). Por otra parte, también se encuentran diferencias entre el primogénito y los hermanos subsiguientes, las cuales generan entre ellos recíprocas rivalidades. Y podría deberse a que consideran a estos últimos intrusos, dobles consanguíneos que intentan destronarlo (Fernández, 2008, p. 5).



Igualmente, Rigat (2008) señaló diferentes formas, directas e indirectas de manifestar la rivalidad con el hermano, y que proceden de los sentimientos agresivos originarios:

Formas directas: Se llegan a manifestar a través del enfrentamiento cuerpo a cuerpo con conducta hostil y agresiva, lo cual puede llegar a convertirse en reacciones autoagresivas o hetero agresivas (hacia al propio hermano, hacia los padres, hacia los compañeros de clase, etc.). También se muestra el rechazo hacia el hermano, donde la negación de su existencia supone que no hay aquí un cuerpo a cuerpo; en su grado más elevado, el sujeto lo quiere suprimir y se puede dar la verbalización de su necesidad de negar la existencia del otro. Aunado a ello, se da una verbalización de la agresividad siendo frecuente en niños de 3 y 4 años aproximadamente, la aparición del lenguaje facilita la verbalización de la agresividad (amenazas, palabras de odio, con o sin gesto, etc.). La burla, el sarcasmo, la provocación y los insultos, entre otros, son una forma de agresión colérica, donde el que se burla del más vulnerable se siente superior, aunque sea solo temporalmente.

Formas indirectas: Se expresan por medio del desplazamiento, donde la agresividad que el niño siente hacia su hermano tropieza con algún obstáculo, con lo cual, se satisface en otra dirección. Así, la rivalidad fraterna prohibida puede elegir objetos diferentes de aquellos contra los que estaba dirigida originalmente. También se da por la represión y formación reactiva, ya que inconscientemente el niño reprime sus pulsiones agresivas que le son intolerables, su agresividad ya no se manifiesta en sus actos y desaparece de su conciencia, pero hay un problema: la represión inconsciente sólo es viable con una constante vigilancia, de modo que, cuando se relaja aparece angustia, culpabilidad, etc. Asimismo, puede volver su agresividad contra sí mismo: el instinto agresivo produce un cambio de orientación, es decir, la pulsión no se dirige hacia el exterior, sino que se orienta hacia el interior, hacia uno mismo. El comportamiento manifiesto infantil se caracteriza por el del niño depresivo y ansioso. Son niños tímidos, tristes, con reacciones ansiosas, que se auto desvalorizan, etc. Lo cual se relaciona con el aislamiento, siendo un mecanismo utilizado tanto contra la rivalidad fraternal como para la disminución de las ansiedades propias del conflicto edípico, el niño se defiende mediante un distanciamiento de la relación. Puede llegar a haber una regresión por la añoranza de la época donde todavía no existía el conflicto (el hermano). Sin embargo, con el tiempo el hermano logra una identificación con el rival, con el objetivo de obtener ventajas como la neutralizar la agresividad contra esa persona o la sensación de impotencia y para introyectar bajo la forma ideal de objeto bueno.



Por otra parte, la ausencia de los padres marcaría un conflicto entre los roles que mantienen los hermanos siendo su consecuente la sustitución de la figura paterna/materna faltante, por lo que se conforma el complejo fraterno cuando uno de los hijos toma el respectivo lugar.

2.7. Compensación entre hermanos

La calidez emocional y el grado de intimidad que manifiestan los hermanos están determinados por comportamientos y habilidades que ellos exhiben en edades tempranas (Repollo, 2009, p. 126). Para entender este proceso, la literatura describe dos enfoques respecto a la dirección del impacto de las relaciones familiares sobre las relaciones fraternales: el primero, la perspectiva basada en la hipótesis de generalización que postula que las emociones de un subsistema familiar tienden a generalizarse a otros subsistemas; y, el segundo enfoque, la perspectiva compensatoria, que defiende que si en un subsistema familiar predominan las interacciones hostiles, como entre padres e hijos/as, el individuo buscará interacciones más cálidas en otro subsistema, como el fraternal, para compensar este desequilibrio (Merino, 2020, p. 28).

Con respecto a las variables ambientales, algunos factores contextuales desfavorables, como un bajo nivel socioeconómico, entornos socialmente deprimidos, familias con alto estrés, actúan como factores de riesgo afectando de forma negativa a la relación. Sin embargo, las relaciones fraternales también pueden actuar como posible factor de protección, especialmente en entornos socialmente desfavorecidos, o ante eventos vitales estresantes como son el divorcio o la constitución de nuevas familias tras el divorcio (Merino, 2020, p. 28). Por otro lado, Mallo (2017) plantea que, si las necesidades son de apoyo emocional o moral, es posible inferir que los hermanos siempre se encontraban pendientes unos de los otros, tratando de apoyarse mutuamente (p. 8).

Merino (2020) ha demostrado que el afecto entre hermanos/as modera el impacto de los eventos familiares estresantes sobre los problemas de comportamiento. En estas situaciones, las relaciones entre hermanos/as cálidas y de apoyo pueden compensar parcialmente las consecuencias negativas de los riesgos asociados a estas familias (p. 28). Asimismo, se pone de manifiesto que una relación entre hermanos/as de mayor calidad tiene una función de amortiguador en la asociación entre rasgos del funcionamiento familiar y las conductas de



adaptación, especialmente del hijo/a mayor (p. 31). Por último, se confirma que la calidad de la relación entre hermanos/as tiene un mayor efecto moderador sobre la adaptación del hijo/a mayor en las familias con alto nivel de estrés. Por tanto, ellos pueden suponer un apoyo y servir para disminuir la asociación negativa del mal funcionamiento familiar y el menor ajuste psicosocial de los hijos/as (p. 33).

Sin embargo, un factor importante en el rol de los hermanos es su sexo y, a su vez, influye en la calidad de la relación. Si bien, algunos estudios muestran evidencias contradictorias, los reportes tienden a mostrar que los hermanos del mismo sexo tienen niveles más altos de calidez, compañía, intimidad y cercanía. A su vez, al considerar el sexo de cada hermano y el rol que esta composición tiene, se observa que en díadas de hermanos hombres habría mayores niveles de conflicto, mientras que en díadas de hermanas mujeres, habría más calidez y apoyo, pero al mismo tiempo mayor rivalidad (Samander, 2018, p. 4).

2.8. Sexo de los hermanos

Las diferencias según el sexo se explican por los roles de género que se esperan cumplan, hombres y mujeres respectivamente. Por ejemplo, en los latinos, los roles tienden a ser más restrictivos, pues a las mujeres se les enseña más sobre conductas de cuidado y obligaciones familiares, en comparación a los hombres. Mientras que, para los hombres es más aceptado que se involucren en actividades compartidas relacionadas a la competencia y a mostrar sus fortalezas. Por lo que tienden a reprimir la posibilidad de intimar entre ellos (Samander, 2018, p. 4). Aunado a eso, la preferencia de los padres hacia un nuevo hijo de sexo diferente suele ocurrir en las familias donde sólo hay hijos de un mismo sexo, el nuevo hijo de sexo diferente acapara toda la atención (Fernández, 2001, p.6). Se resalta la importancia de proporcionar a las niñas y niños la oportunidad de participar en grupos que les permitan interactuar con miembros masculinos y femeninos. Esto cobra especial relevancia a la hora de buscar una transmisión menos estereotipada respecto a los roles y posiciones culturalmente asociados a cada uno, y por lo tanto propiciar el desarrollo de dinámicas relacionales positivas entre miembros de distinto género (Botto et al, 2018, p. 13).

La reproducción de los roles de género se da en los sujetos a través de diversos agentes socializadores, como lo son por ejemplo la escuela o la familia, desde los cuales los contenidos sociales se metabolizan en la psique individual a través de experiencias y vínculos; no se trata de



una mera lección aprendida acerca de quiénes somos o lo que debemos hacer, sino de un largo y complejo camino (Hernando, 2015, p.162). Sin embargo, al explorar el fenómeno de la transmisión se encuentra mayoritariamente que las investigaciones sobre familia han evaluado la influencia de diferentes estilos y prácticas parentales, prestando gran atención a la manera en que se relacionan padres con sus hijos, sin enfocarse en cómo se relacionan los hijos entre sí (Botto et al, 2018, p. 3).

En cuanto a esto la familia toma especial importancia constituyéndose como el primer agente de socialización para las personas, operando como el núcleo más cercano e íntimo en que se transmiten pautas y valores culturales en torno y donde se forman las primeras relaciones y contacto con el mundo (Botto et al, 2018, p. 3). Por lo que es la que da los roles de género entre los hijos, lo cuál Velásquez (2013) manifiesta que en la familia se reproducen las construcciones sociales donde se posiciona el rol femenino como subordinado al poder masculino. Otros autores indican que es en la familia donde se transmiten, implícita y explícitamente, concepciones de género que repercuten en la equidad o inequidad social, siendo así la institución dominante en cuanto a la estereotipación, diferenciando e inculcando lo femenino y lo masculino mediante juguetes, colores, e incluso imaginarios y expectativas, diferenciando roles y labores de mujeres y de hombres (Botto et al, 2018, p. 4).

El subsistema fraternal actúa como el primer espacio en que las personas pueden consolidar relaciones, apoyarse, aislarse, en ocasiones acusarse entre ellos, pero también aprender recíprocamente, negociar, cooperar y también competir (Bernart y Buralli, 2006). Por lo tanto, se entiende como construcción subjetiva del género una producción social que se adquiere mediante el aprendizaje en las distintas esferas sociales de lo privado y lo público, tomando gran relevancia la familia como un núcleo en el que se aprende a ser mujer u hombre de manera distinta, donde existe a su vez una valoración social distinta entre lo femenino y lo masculino, otorgando así cierto poder a uno por sobre otro (Botto et al, 2018, p. 4).

Las hermanas mayores enseñan y refuerzan más a sus menores, mientras que los hombres mayores tienen un trabajo conjunto más neutral. En cuanto al status, los hermanos hombres mayores perciben más poder en la relación, ya sea en díadas mixtas o del mismo sexo; mientras que las hermanas mayores mujeres perciben más status cuando la hermana menor es mujer (Samander, 2018, p. 5). En una investigación realizada por Repollo (2009) se observa mayor calidez emocional entre díadas de hermanas que entre aquellas conformadas por hermano mayor



y hermana menor. Por otra parte, las díadas de hermanas y las formadas por hermana mayor y hermano menor demuestran mayor grado de intimidad en su relación que otros tipos de díadas (p. 126). También existe continuidad de ciertas características propias de las relaciones entre hermana–hermano, como el carácter nodal de la mujer en la relación, tendiente a enviar noticias no solamente de los miembros de la familia sino también de vecinos y amigos, y la disposición de los hermanos hombres a proteger a los mayores y las mujeres de la casa (Mallo, 2017, p. 4).

En entrevistas realizadas por Botto (2018) a hermanas, se observó la creación de dinámicas de infantilización, cuando entraban en juego situaciones de riesgo ellos ocupaban un rol de protección y cuidado, constituyendo también una dinámica vertical en la relación entre los géneros. Puede verse a través de esto cómo las transmisiones familiares están fuertemente marcadas por dinámicas parentofiliales, es decir de verticalidad, incluso en situaciones en que las personas relacionadas mantienen un mismo nivel jerárquico en la familia (p. 14). Emerge como relevante en su construcción subjetiva la influencia de un hermano de un género distinto al propio, que permite a los sujetos acercarse a los elementos asociados culturalmente a aquel otro género. Esto es permitido por la constante interacción que se daría en una familia con miembros de distintos sexos, pero también se reconoce la importancia de esto en otros espacios de transmisión social como lo podría ser por ejemplo el hecho de asistir a una escuela mixta o lugares donde se pueda compartir con otro género (p. 13).

En relación, Mallo (2017) puntualiza que las relaciones entre hermanos deberían ser consideradas atentamente ya que son las que más tiempo duran entre los miembros de las familias (p. 3). Es posible afirmarlo a través de las alianzas establecidas en la infancia, por el trato íntimo en el período de crianza promovía sin cuestionamientos, y la cohesión interna de los miembros de la familia para resolver los problemas era una condición dada (p. 10). Por lo que se ha demostrado que estas relaciones son significativas en la comprensión del desarrollo sociocognitivo, social y emocional de los/as niños/as y por ello, los/as hermanos/as pueden ser considerados agentes de socialización por sí mismos teniendo diversos efectos psicológicos en ellos (Merino, 2020, p. 28).

2.9. Efectos psicológicos

Para los niños pequeños las personas más importantes son los adultos que los cuidan, sin embargo, a partir de la segunda infancia (3 a 6 años), cobran relevancia las relaciones con



hermanos y compañeros de juego, éstas se ven implicadas en todo lo referido a la personalidad y las actividades de los niños, fortalecen su cognición social y proporcionan parámetros para medir la autoeficacia, ya que al competir y compararse miden sus competencias y adquieren un sentido realista de sí mismos. Aprenden a llevarse bien con los demás, a resolver problemas de las relaciones, a colocarse en el lugar de otro, distintos comportamientos, normas morales y de género, a la vez que practican el rol de adulto (Papalia, 2009). Repollo (2009) encontró que la percepción de apoyo en la relación de hermanos se encuentra asociada con la ausencia de problemas internalizantes como la ansiedad y la depresión; y externalizantes siendo los problemas de conducta (p. 127).

Samander (2018) encuentra que una interacción fraterna positiva permite aprender y practicar la comprensión y regulación de las emociones en los contextos de conflicto entre hermanos. Estos promueven la adquisición del pensamiento en perspectiva y apreciación de las emociones del otro como válidas, logrando identificar las propias emociones y las reglas implícitas de en qué momentos es socialmente apropiado y relevante al contexto expresar las emociones (p. 10). En esta línea, la calidez o cercanía es una de las características que atraviesa la calidad de dicho vínculo. La cual hace alusión al afecto positivo que existe entre dos hermanos, expresado en la intimidad, las conductas de cooperación, la compañía, admiración de uno al otro y las similitudes que comparten (p. 1). Por el contrario, las relaciones entre hermanos intervienen en el desarrollo de competencias socioemocionales, como con la formación de la identidad y el desarrollo de habilidades interpersonales (p. 6). Por lo que los niños que han crecido con unas relaciones fraternales más conflictivas manifiestan dificultades en la regulación emocional, empatía y resolución de conflictos, lo que puede contribuir a la aparición de síntomas externalizantes e internalizantes (Merino, 2020, p. 28).

El afecto positivo entre hermanos favorece que se acepten e identifiquen con claridad las emociones y que haya menos dificultades para acceder a estrategias de regulación que permitan controlar los impulsos agresivos, puesto que ofrecen un campo donde aprenderlo en la práctica (Rodríguez-Ponga, 2015). Ciertos niveles del conflicto entre ellos ayudan en el desarrollo de la regulación emocional. Sobre todo, los escenarios de competencia, promueven la empatía y el desarrollo de la comprensión de habilidades del otro, dada la intensidad emocional de los escenarios competitivos. Sin embargo, niveles muy altos de conflicto y agresión no favorecen la



regulación, sino más bien la desregulación, asociada a menor capacidad para reconocer y aceptar la intensidad emocional, y controlar las conductas agresivas (Kramer, 2014).

Las relaciones fraternas más cálidas también fortalecen el desarrollo de la habilidad para reconocer que se experimentan muchas emociones a la vez o que se tienen emociones contradictorias, pues intervienen en la capacidad de comprender la ambivalencia en los vínculos. Asimismo, promueven que las personas experimenten menos malestar subjetivo, depresión, ansiedad y emociones negativas prolongadas, que pueden interferir en el funcionamiento personal (Marotta, 2015). Además, en el grupo de hermanos se realizan otros aprendizajes significativos, mediante el ejercicio de la simetría que se da permanentemente, al compartir cosas. Algunos de ellos son la resolución de conflictos, y la empatía, que lleva a comprender las necesidades del otro, y a entender que en determinados momentos pueden ser prioritarias. También, la tolerancia a la frustración, a partir de que los resultados fueron diferentes a lo que se había planeado (Firpo, 2018, p. 24).

Los hermanos brindan un espacio de adquisición, desarrollo y mantenimiento de habilidades sociales, y se convierten en la base de las relaciones con pares en otros contextos sociales (Repollo, 2009, p. 126). Firpo (2018) marca que funcionan como un laboratorio social en el que los niños experimentan las relaciones con sus iguales, elaborando sus propias pautas para negociar, cooperar y competir, las cuales servirán de referentes para sus relaciones en los contextos extrafamiliares (p. 20). Ellos al saber que tendrán que seguir viéndose todos los días, tienen motivación para resolver sus diferencias después de pelear, entendiendo que el enojo no termina una relación. Aprenden a negociar desacuerdos y defender sus principios, a la vez que desarrollan conductas prosociales, al poner a prueba la conducta afectuosa y aprender a ver otros puntos de vista e imaginar cómo puede sentirse el otro. La calidad de dicha relación se reproduce en las demás, así como también, la calidad de las relaciones con amigos puede influir con los hermanos (p. 21).

Papalia et al. (2009) plantean que las relaciones con los hermanos cumplen un papel definitivo en la socialización, permitiendo, a través de los conflictos, la comprensión de las relaciones sociales, y el aprendizaje de lecciones y habilidades que se extenderán a relaciones fuera del hogar. El grupo de hermanos sería el lugar en el que se incorpora la presencia del otro en tanto semejante, y durante la socialización primaria será cuando se configuren las matrices que operarán luego en los grupos secundarios (Firpo, 2018, p. 21).



Sin embargo, existen casos en los que los estudiantes crecen sin hermanos, siendo hijos únicos. En la actualidad, todas las transformaciones sociales y económicas han cambiado la estructura familiar, como también la planificación de los hijos, acrecentando las familias monoparentales con hijos únicos. Ser hijo único desde la perspectiva social, ha sido realmente un problema, por la complicitad de su desarrollo y los calificativos negativos (Llanos, 2019, p. 402). Provocando la controversia de si existen diferencias entre los hijos que tienen hermanos y los hijos únicos debido a que son muchos los artículos que concluyen que si existen diferencias significativas y otros estudios concluyen lo contrario (Piñeiro, 2016, p. 4).

2.10. Hijos únicos

Históricamente, hay relatos de que el hijo único recibe excesiva atención, madura precozmente y por la ausencia de hermanos, se vuelve egoísta, exigente y temperamental en comparación con los niños con hermanos. Aunque no se confirma dicho estereotipo, se sugiere que no tienen problemas de personalidad con más frecuencia que los niños con hermanos e incluso puede tener ventajas relacionadas con la inteligencia, el rendimiento académico y el éxito profesional (Llanos, 2019, p. 401). Existen numerosos estereotipos negativos sobre los hijos únicos, que han sido compartidos, incluso lo postulan como una enfermedad en sí misma, dada la indebida atención que demandan y reciben los hijos únicos, resultando celosos, egoístas, dependientes, agresivos, dominantes o pendencieros (Firpo, 2018, p. 25).

Piñeiro (2016) destaca similitudes con los primogénitos, debido a que durante un tiempo han sido hijos únicos en su casa, beneficiándose de la total vigilancia de sus padres, así como las expectativas, que normalmente se ponen en el hijo mayor o en el hijo único (p. 5). Las similitudes se muestran también en el caso de las familias de sólo dos hijos, ya que pasan más tiempo solos con sus padres, y ese tiempo es mayor que las familias que tienen tres o más hermanos (Piñeiro, 2016, p. 5). En diversos estudios se detectó un mejor desempeño escolar de los hijos únicos en relación a los hijos no primogénitos. La asociación inversa entre el orden de nacimiento y desempeño escolar es corroborada por el mejor desempeño escolar en diferentes familias y ambientes (Llanos, 2019, p. 409).

En el área de la motivación y la inteligencia se ha mostrado que los hijos únicos se posicionan por delante. Quizá la precocidad intelectual de ellos se debe a la cantidad de tiempo que interactúan con los adultos (Piñeiro, 2016, p. 9). Se llevan toda la atención social, emocional



y material de los padres. No tienen que compartir con nadie, pero también deben tener la capacidad de absorber todo lo que les ofrecen. Cuando juegan, la mayoría de las veces son todos los personajes a la vez: El bueno, el malo, el héroe y el perro. Al estar solos y no tener con quien jugar, desarrollan su imaginación y creatividad. Por otro lado, al no tener que competir con sus hermanos por la atención de sus progenitores, son menos celosos y envidiosos (Llanos, 2019, p. 407). En una investigación realizada por Llanos (2019) a hijos únicos, los participantes señalan que las relaciones con sus padres han sido bastante buenas, recibiendo casi toda la atención, disfrutando de predilección a sus inquietudes y recibiendo todo lo que podían brindarles; aunque en varios casos para ciertos deseos, estaban condicionadas a cumplir con ciertas normas de conducta para poder recibir el regalo solicitado (p. 405).

Es casi general la percepción de la responsabilidad gestada de mantener un estándar alto en sus notas educativas, tal vez en años anteriores para la consecución de un juguete, pero en este escenario del colegio es desarrollado en forma natural y espontánea, aunque como se refiere anteriormente al no tener hermanos les genera un halo de ser la única esperanza de sus padres (p. 408). A su vez, diversas investigaciones han demostrado que estudiantes universitarios con experiencias como ser hijo único, huérfano, hijo de padres divorciados, graduado de una escuela privada, graduado en una academia militar privada, cuando se comparaban con estudiantes universitarios “normales” (quienes no habían tenido ninguna de las experiencias ya dichas) sobre la base de aptitud escolar, probaron que la ejecución del grupo experimental durante su primer semestre universitario fue significativamente inferior en los casos de hijos únicos (Llanos, 2019, p. 412).

Es importante resaltar que los hermanos tienen influencia directa en el éxito o fracaso de la educación de sus hermanos, sin embargo, una de las relaciones importantes, y a menudo olvidadas en el ámbito de la investigación educativa, es la que hay entre el éxito académico y el contexto familiar en los estudiantes universitarios, aunque se ha hecho investigación sobre dicha relación en varios niveles educativos, principalmente los primarios (Torres, 2006, p. 256). Para entender completamente los factores que contribuyen al éxito académico, es imprescindible ampliar el enfoque y considerar una perspectiva ecológica y de desarrollo sobre el problema, considerando los factores biológicos, académicos, familiares y socioemocionales y su interacción (Hymel, 2014, p. 7).



Capítulo 3. Éxito académico

La percepción actual del llamado éxito académico, pareciera limitarse a la posibilidad de unos determinados estudiantes para alcanzar una titulación en algún área particular del conocimiento, a partir de obtener unas valoraciones numéricamente establecidas por las instituciones académicas, para vincularse con éxito al competitivo mercado laboral. Todas estas especificaciones de “éxito académico” parecen responder, cada día más, a los afanes de la economía mundial y pretenden medir su calidad en términos empresariales: cuantos más graduandos produzcan, mayor será su éxito (Escobar, 2013). Melavé (2001) señala que el éxito académico depende de un progreso continuo en los estudios, no tomando a los triunfadores como los más rápidos o los más brillantes, sino como los más perseverantes. De acuerdo a esto, se destaca que la perseverancia de los estudiantes contribuye a lograr todas sus metas y a ser lo que quieren ser (p. 126).

Soria (2014) califica como éxito a los estudiantes que cumplieron con todas las exigencias académicas establecidas por la carrera. Los titulados y los egresados se considera que están en el mismo nivel de éxito debido a que la única diferencia entre ellos es realizar un trámite administrativo y el pago de los derechos para obtener la certificación de la obtención del título. Han cumplido con todas las exigencias académicas: aprobación de totalidad de los cursos de la malla curricular, aprobación de actividad de titulación y de la práctica preprofesional. El fracaso engloba a los estudiantes que por algún motivo no concluyeron sus estudios, debido a la eliminación académica, renuncia a la universidad, traslado de universidad o cambio de carrera (p. 42). Siendo el primer año universitario constituye un tramo crítico que influye significativamente en una trayectoria exitosa o en una irregular y, por supuesto, en el abandono escolar (Silva, 2011, p. 103).

Asimismo, el mundo académico “oficial” enmarca el éxito académico dentro de las metas y parámetros impuestos por las diferentes instituciones educativas. Sin embargo, no se encuentra el término propiamente dicho, la teoría lo define como “rendimiento académico”, confirmando como el lenguaje empresarial coloniza los contextos académicos y, sobre todo, sus criterios de calidad (Escobar, 2013). Al conjunto de factores que inciden en el éxito o fracaso se le conoce como condicionantes del mismo, las cuales se encuentran divididas en dos niveles, las de tipo personal y las contextuales (González, 2013, p. 136). Tradicionalmente, la inteligencia o aptitudes intelectuales, han sido consideradas como una de las variables más relacionadas con el



éxito educativo. Sin embargo, las evidencias empíricas señalan que, aunque la inteligencia es un factor explicativo fundamental, esta no explica más del 50% de la varianza del rendimiento académico (Delgado, 2019, p. 48).

Martínez-Padilla y Pérez-González (2008) determinaron tres variables relevantes para predecir el grado de éxito o fracaso de estudiantes mexicanos para el examen nacional de egreso de la licenciatura en ingeniería. Encontraron que las variables relacionadas con la trayectoria académica que mayor efecto tienen corresponden al promedio general alcanzado en la enseñanza media, el rendimiento académico, y la cantidad de materias que fueron reprobadas durante su permanencia en la universidad (p. 67). Los años de desfase en los estudios parece ser también una variable determinante, en el sentido de que en la medida que aumentan los años entre el egreso de la enseñanza media y el ingreso a la carrera, el éxito es menor. También se puede apreciar que en cuanto el estudiante proviene de regiones más lejanas a la de localización de la Escuela, el logro es menor. La preferencia de la carrera es otro elemento que actúa de forma inversa, y es que cuando la opción de postulación de estudiante es lejana a las primeras opciones, la tendencia al éxito se ve perjudicada (Soria, 2014, p. 46).

En el actual trabajo, se tomará como definición la planteada por Escobar (2013) quien define el éxito académico en la universidad como:

El satisfactorio desempeño del estudiante durante su permanencia en el programa académico; para que, en consecuencia, termine sus estudios y se gradúe en el tiempo establecido para ello... Lo anterior considera a toda la comunidad universitaria, trascendiendo la visión de un proceso educativo de responsabilidad centrada exclusivamente en el estudiante; llegando a una concepción que involucra también la acción del docente, la adecuación del proceso en términos curriculares y el establecimiento de condiciones institucionales en general; en un marco de alta calidad (p. 43).

Sin embargo, en la labor de delimitar los factores que inciden en el éxito o fracaso académico, no es extraño encontrar muchas dificultades, debido a que dichos factores personales, socioeconómicos y educativos constituyen una red fuertemente entretejida (González, 2013, p. 136).

3.2 Dificultades del éxito académico

En una investigación realizada por Abarca (2015) en la que realizó entrevistas a universitarios, se resaltó que a pesar de que lograron concluir satisfactoria y exitosamente la escuela, a lo largo de ella se presentaron algunas dificultades tales como problemas de índole



personal o económicos que de una u otra forma repercuten en su desempeño, pero nada que no se pudiera superar; también la transición escolar fue un proceso difícil por la manera acostumbrada de trabajar, más independiente, pero gracias a sus habilidades, actitudes y hábitos de estudio pudieron continuar con su formación. En muy pocos casos se mencionó la falta de apoyo de los profesores, por mostrarse intransigentes (p. 134). A su vez, mencionan dificultades en las relaciones con maestros y compañeros, sentirse inseguros o que no pertenecen a la escuela y a tener amigos que ya abandonaron la escuela como razones principales para la deserción.

Los problemas de los estudiantes universitarios, que muchas veces desembocaban en el abandono, mostraban un punto nodal en el primer año; por lo tanto, la motivación central de las instituciones se focalizó en la retención de los estudiantes y para ello fue indispensable comprender la dinámica de este período escolar y diseñar estrategias para mejorarlo (Silva, 2011, p. 104). Algunos de ellos son “altos niveles de estrés, percepción de pobre apoyo social, así como deficientes en habilidades comunicativas y asertividad: Por otro lado, se tiene la satisfacción con la enseñanza recibida; tal satisfacción se ve estrechamente relacionada con la adquisición de competencias aplicables en el mercado laboral (Fernández, Fernández, Álvarez & Martínez, 2007)”.

Los factores personales previos al ingreso (antecedentes familiares, destrezas y habilidades y escolaridad previa) intervienen en las metas y compromisos iniciales y en el ingreso a la universidad. Pero otorga un papel clave a las experiencias sociales y académicas que tiene el joven una vez que ingresa a la misma y que le permiten integrarse o no, lo que conlleva a reforzar o debilitar las motivaciones iniciales hasta decidir proseguir o abandonar. Sin embargo, tales propósitos iniciales no son inalterables; cambian a lo largo de la experiencia. Por lo tanto, el mayor peso en la decisión de abandonar o proseguir recae sobre lo que ocurre una vez que el estudiante está adentro. Es decir, lo que ocurre “antes” del ingreso es importante, pero lo es más aquello que acontece “durante” la estadía del joven en la universidad (Silva, 2011, p. 104). Para ello, los jóvenes deben superar dos obstáculos: la incapacidad para desprenderse de los estilos de relaciones propias del nivel educativo previo, y las dificultades para adaptarse a los nuevos requerimientos intelectuales y sociales de la vida universitaria. Dos problemas deben atenderse en esta etapa: el aislamiento de los jóvenes debido a la dificultad para establecer relaciones sociales y la incongruencia entre sus ideas previas y lo que la vida universitaria realmente es (p. 105).



En aquellos establecimientos con baja vulnerabilidad, es decir, con mayores niveles de ingreso, de escolaridad de los padres, y de recursos disponibles al interior del hogar, el colegio influye menos. Por el contrario, si los alumnos se encuentran en condiciones precarias, mayores efectos se producirían gracias a la gestión escolar, ya que directores y docentes deben suplir las limitaciones de ingreso que traen los alumnos. La dispersión en escuelas de mayor vulnerabilidad existiría porque mientras más precarias son las condiciones de los alumnos, los factores internos de los establecimientos (gestión y el liderazgo) se hacen más relevantes. En otras palabras, los directores y docentes pueden hacer más por mejorar la calidad educacional. Por lo tanto, a mayor vulnerabilidad, mayor dispersión (Bravo, 2007, p. 123).

Por lo tanto, además de las dificultades académicas y el apoyo limitado de la familia, los estudiantes que abandonan no logran desarrollar un sentido de conexión con el medio escolar, citando los factores socioemocionales como consideraciones igualmente importantes para entender el fracaso académico y el abandono escolar. Se considera que el retiro temprano de la escuela representa una pérdida tanto para el individuo como para la comunidad, en términos de menor potencial como ciudadanos contribuyentes a la sociedad, así como los costos de desempleo, bienestar y otros servicios sociales (Hymel, 2014, pp. 1-2).

Aunado a ello, es interesante notar que el sexo muestra una relación directa con el éxito de los estudiantes y sus dificultades, siendo las mujeres quienes obtienen una mayor tasa de éxito (Soria, 2014, p. 45). A su vez, Aguirre (2012) encuentra que entre las variables no académicas el sexo es significativo a favor de las mujeres en algunos grupos de cursos solamente. En consecuencia, el sexo parece ser una variable demasiado ruidosa para ser considerada como predictiva del logro (p. 45).

3.3. Diferencias por sexo

La educación superior no es ajena a los asuntos de sexo. De su implicación y compromiso social dependerá la formación de profesionales y personas comprometidas con la igualdad efectiva entre hombres y mujeres y la prevención de la violencia de género. A pesar de los avances logrados, en pleno siglo XXI, aún existen elementos estructurales que impiden a varones y mujeres desarrollarse en igualdad de condiciones. Del mismo modo que ocurre en el resto de ámbitos sociales y culturales, en el sistema educativo en general y en la Universidad en particular, sigue habiendo situaciones discriminatorias hacia las mujeres, desmintiendo la



creencia sobre la igualdad efectiva y real entre varones y mujeres como una cuestión ya alcanzada (López et al, 2014, p. 244).

La relación entre hombres y mujeres es tratada como la de dos polos opuestos: el hombre representa lo positivo y lo neutro, hasta el punto que se usa su término para hablar de los seres humanos en general. En cambio, la mujer se muestra como lo negativo, como un mal que no presenta reciprocidad en las relaciones (Beauvoir, 2005). El menosprecio de la mujer y de lo femenino, acompañado de misoginia y negación de la capacidad de agencia es una constante en muchas culturas, momentos históricos, clases sociales, etc. Por eso, es urgente exigir el reconocimiento recíproco. Actualmente la manera cómo las niñas y las mujeres, los niños y los hombres construyen su identidad está aún marcada por el pensamiento dicotómico que determina la existencia de dos mundos; en rosa y azul (p. 53). En un polo está el escenario de quienes participan como individuos autónomos en el espacio público y están legitimados para controlar y dominar el mundo. Mientras que en el otro escenario está el espacio de quienes subordinan sus intereses individuales para que otros puedan actuar de manera independiente. Se distribuyen así funciones desiguales para unos y otras, que se transmiten a modo de expectativas y acaban interiorizándose en las identidades individuales y colectivas (López et al., 2014, p. 254).

Se suele pensar que la violencia de género o las injusticias contra las mujeres son perpetuadas y vividas por personas con cierta pobreza educativo-académica. En este sentido, podría pensarse que las universidades, sus espacios y comunidad, están libres de dichas manifestaciones. Sin embargo, parecen sobrar evidencias acerca de que en el mundo académico – por mucho que se quiera distinguir de otros ámbitos sociales por estar conformado por sujetos “ilustrados” se construye una práctica cotidiana similar a la de otros ámbitos sociales, sostenida por un saber común y una cultura de la inequidad de género. (Palomar, 2011, 37). Capdevila (2016) menciona que, por lo general, las investigaciones coinciden en afirmar que hay una tendencia por parte de las mujeres a obtener mejores calificaciones escolares que los hombres (p. 161).

En cuanto a los hábitos de estudio, ellas obtienen de media hasta 6 puntos de 100 más que los hombres. A su vez, también tienen mejor actitud que los hombres frente a los estudios, lo que les hace afrontar las tareas académicas con mayor motivación (Capdevila, 2016, p. 170). Asimismo, se requiere del profesorado universitario competencia para reconocer al otro –en este caso al estudiante– en igualdad de derechos y condiciones en tanto que personas [...] es



conveniente que, en este segundo ámbito de la formación en valores, el profesorado actúe guiando sus comportamientos en función del respeto y la responsabilidad, ya que se trata de valores que pretendemos se aprecien como tales y que pueden ser mejor aprendidos si están presentes en el juego de relaciones entre los estudiantes, y entre éstos y el profesorado (López et al, 2014, p. 250).

El deseo de muchas estudiantes para acceder a la universidad puede agruparse en dos grandes bloques: a) La obtención de una certificación que les permite acceder a un puesto de trabajo a través del cual obtener su medio de vida; y b) El deseo de alcanzar el desarrollo personal a través de la expansión de las capacidades intelectuales y creativas como afirmación de su libertad. En ambos casos, el deseo de libertad está presente de una u otra manera (López et al, 2014, p. 250). Las sociedades actuales mercantilizadas se mantienen por la existencia de una gran cantidad de trabajos invisibilizados que realizan de forma mayoritaria las mujeres.

Paradójicamente, quienes no deseaban “ser mantenidas” están manteniendo el sistema a través de su doble jornada de trabajo. Las horas y la dedicación emocional que se dedican para que un empleado o un niño llegue a su puesto de trabajo o de aprendizaje en condiciones físicas, emocionales, de salud, etc. apropiadas es algo que se da por supuesto (p. 252).

En relación, los resultados académicos se explican por diversos factores que pueden clasificarse en internos y externos. Los factores internos corresponden al efecto escuela, es decir, insumos, capacitación, salario docente, gasto por alumno, sistema de incentivos, liderazgo de los directores, etc. Por otra parte, los factores externos consisten en el efecto comunidad, esto es, desempleo, pobreza, delincuencia, y el “efecto familia”, esto es, el ingreso, la escolaridad de los padres, los afectos, la psicología del hogar, etc. (Bravo, 2007, p. 122).

3.4. Factores externos

Conforme a lo anterior, González (2013) menciona que existen diversos factores que intervienen en el éxito académico, por ejemplo, los educativos: Pocas horas que dedica al estudio (69%), la falta de elaboración de un plan de trabajo para estudiar (84%) y la sola realización de lecturas requeridas (68%), el bajo compañerismo y apoyo mutuo (65%) y pocas sesiones de repaso o nivelación del grupo, por parte de los profesores 82% . Así como factores de entrada para reconocer la importancia de características personales como el género, edad, origen étnico y antecedentes familiares; el estatus socioeconómico; los logros académicos previos y los



compromisos iniciales. Reconoce también las variables institucionales como procesos de admisión, el tipo de institución, el tamaño y el tipo de sostenimiento (Silva, 2011, p. 106).

A continuación, se describirán factores externos al estudiante universitario que interfieren en el logro de su éxito académico siendo su relación con los profesores, la interacción con la familia, la influencia de los amigos, los hábitos y técnicas que usan para los estudios, la relación con sus horas de sueño y el uso de las redes sociales.

3.4.1. Profesores

Una buena relación con el profesor es indispensable para tener un correcto acompañamiento con los estudiantes a lo largo de su trayectoria universitaria. La calidad del desempeño del profesor, un buen equipamiento o una gestión adecuada son variables que, de alguna forma, resultan controlables por la escuela. Lo que el establecimiento no puede modificar son factores como la condición socioeconómica de los alumnos o el nivel educacional de los padres (Bravo, 2007, pp. 124). Asimismo, Quaresma (2016) señala la importancia de una buena relación entre profesores y alumnos y destaca la relevancia del clima de afectividad y del establecimiento de relaciones personalizadas entre todos los miembros de la comunidad educativa (p. 278). A su vez, Tinto (2000) sostiene que hay que reconstruir los modelos teóricos para incluir no sólo el salón de clases, sino también el profesorado y la pedagogía en las explicaciones sobre la persistencia de los estudiantes (p. 106).

A lo largo de estos años, los docentes se han preocupado por reflexionar para innovar en aspectos relacionados con unas buenas prácticas referidas a: la relación del aprendizaje con los intereses, necesidades, experiencias y perspectivas profesionales del alumnado; la motivación del profesorado; el desarrollo de prácticas docentes que faciliten el protagonismo del alumnado en su aprendizaje; la puesta en práctica de una planificación curricular consensuada; la puesta en práctica de nuevos modelos de evaluación del proceso de aprendizaje más formativos, de acuerdo con las competencias, capacidades y todos los procesos relacionados con el trabajo realizado por el alumnado (Lledó et al., 2014, 162).

Las estrategias de aprendizaje tienen una estrecha relación con el rendimiento y por ello con el éxito académico, dado que los estudiantes aprenden de diferentes formas, por lo que es importante identificar el canal de aprendizaje más desarrollado, con la finalidad de que los profesores puedan establecer técnicas para que estos adquieran los conocimientos y mejoren su



rendimiento académico (Gómez et al., 2011). Para un estudiante aprender puede significar un proceso múltiple que pone a un sujeto en contacto con la realidad interna y externa, como lo es interactuar con el entorno y con otros, renunciar a la dependencia y conquistar la autonomía, tolerar la ansiedad, confusión, frustración y desorientación que lo lleva a ser autónomo, reconocer al docente, aceptarlo, respetarlo y aprender de él (Torres, 2017, p. 209).

Los docentes tienen como función principal enseñar a aprender, no sólo enseñar conocimientos; por tanto, la renovación de la práctica consiste en que ellos sean posibilitadores, guías, o facilitadores, para que los estudiantes puedan acceder intelectualmente a los contenidos y prácticas profesionales de determinadas disciplinas (Torres, 2017, p. 208). Por lo que es importante considerar que los profesores son una pieza clave para el futuro desarrollo profesional, aunque hay algunos que influyen negativamente, la mayoría lo hace positivamente, por lo que, los universitarios dicen haber tenido en todo momento el apoyo de los profesores, son maestros comprometidos con la educación y el aprendizaje de sus estudiantes y con lo que hacen (Abarca, 2015, p. 132). Es necesario prescindir de la idea de que el profesor que más alumnos reprueba es más estricto y sabe más; por el contrario, su papel es que los alumnos aprendan y acrediten las materias. Su objetivo no es reprobar, sino capacitar y promover el desarrollo de los alumnos a su cargo (González, 2013, p. 148).

A su vez, las relaciones positivas con los maestros están asociadas con un mejor desempeño académico y actitudes más positivas hacia la escuela, incluso desde el jardín de infantes (Hymel, 2014, pp. 5). Los alumnos perciben la presencia de un profesor apasionado por sus muchas cualidades. Entre otras, estos son los que dejan una viva “huella” en sus vidas, al transmitirles confianza, al conectar con ellos, al hacerles vibrar con su materia y, sobre todo, al preocuparse solícitamente por cada uno de ellos. Son esos los rasgos que marcan la diferencia (Jordán, 2019, p. 40). Aunque también están los maestros que no apoyan, dan clases, pero a la vez se dedican a la investigación y no tienen tiempo para asesorar o aclarar dudas y se ponen en una actitud de superioridad, por lo que resulta difícil tratarlos y entablar conversaciones con ellos (Abarca, 2015, p. 132).

Igualmente, el impacto provocado en sus alumnos es la forma que tienen para poder acceder a sus vidas. Sin embargo, depende de la riqueza humana de su formación, puesto que puede fascinarse con la materia enseñada y transformarles en lo más nítidamente personal o, por el contrario, marcar negativamente sus vidas a través de la dejadez o la humillación. Sí; un solo



profesor puede dejar una huella extremadamente significativa en la vida de sus alumnos, teniendo así efectos devastadores o enormemente positivos en ellos, al producir un cambio en la imagen de sí mismos sobre lo que son capaces de hacer y de llegar a ser (Jordán, 2019, pp. 36-37). El rendimiento académico y las interacciones con los profesores, así como los programas extracurriculares y la relación con pares son factores que pueden contribuir a la integración y reforzar la persistencia (Silva, 2011, p. 104).

La pasión es una disposición que los docentes que aspiran a lo mejor deberían tener, pues es la principal fuerza motivadora; por lo que, con intención de promover, ilusionar y apasionar también a sus alumnos, sólo podrá lograrlo en virtud de la pasión que cultive su manera de ser, hacer y dirigirse con su trato a los menores que tiene a su cargo. Todo ello implica un gran deseo de sacar la mejor versión de sus alumnos, académica y vitalmente (Jordán, 2019, p. 39). Con todo, parece especialmente destacable la influencia de tales profesores en la mejora del autoconcepto y de la autoestima de sus alumnos/as. En estos puntos de la mejora personal existía, según los/as participantes, un común denominador en tales profesores destacados: la convencida esperanza de que todos sus alumnos eran inherentemente más capaces de lo que los demás docentes habían imaginado e, incluso, de lo que los propios alumnos pensaban de sí mismos (Jordán, 2019, p. 48). Continuando con el papel del docente, se le coloca como el eje de la motivación en clase para mejora del rendimiento, porque en ella se puede ofrecer un marco amplio de posibilidades académicas de tipo didácticas que apoye a la adquisición de conocimientos (González, 2013, p. 148).

Los profesores exitosos tienen pasión por su asignatura, empatía por sus alumnos y la creencia de que su persona y su forma de enseñar tienen el poder de influir positivamente en las vidas de sus alumnos, tanto en el momento como en días, semanas, meses e, incluso, años más tarde (Day, 2011, p. 28). Además, la mayoría tiene la formación necesaria para la materia que imparten, y esto es de motivación para los estudiantes, dado que sienten que realmente se están formando para el mundo laboral, y son un ejemplo a seguir (Abarca, 2015, p. 132). A su vez, su personalidad debe ser objeto de reflexión en su quehacer, porque el vínculo que este crea con sus alumnos permite que sus propias actitudes, acciones y razones influyan en ellos (Jordán, 2019, p. 35).

Sin embargo, la educación empieza desde el hogar. Ahí se enseñan los principales valores como responsabilidad, honestidad, humildad, y los estudiantes coinciden que desde que eran



pequeños, se les inculcaron el valor de ser responsables y hacer las cosas que gustan; también desde ahí se forman los hábitos de estudio; gracias a los padres desde pequeños fueron adquiriendo el gusto por la lectura, lo que, desde la opinión de los participantes, les facilitó llegar a la universidad (Abarca, 2015, p. 130).

3.4.2. Familia

La familia es un factor importante para el desarrollo satisfactorio del estudiante universitario. Las relaciones familiares son especialmente influyentes en el proceso de desarrollo psicológico debido a que son unas relaciones continuas a lo largo del tiempo y son especialmente significativas para el ser humano porque responden a necesidades básicas de un sujeto inmaduro y necesitado de atenciones super vivenciales y de estimulación para progresar en su desarrollo (Arranz, 2000, p. 311). Es, por tanto, la primera «escuela» de relación humana, a través de la cual los niños adquieren habilidades de relación que transfieren al contexto de sus compañeros y amigos. Así, el ambiente familiar influye directamente en la calidad de las relaciones futuras que se establece con los iguales y contribuye a la forja de buenas relaciones con el otro. La psicología se ha interesado por cómo la familia influye en la madurez afectiva y en el desarrollo social tanto de niños como de adolescentes (Martín-Gutiérrez, 2022, p. 123).

Considerando que es el lugar donde comienza la socialización de cada niño, y donde encontrará sus primeros y más importantes objetos de relación, y teniendo en cuenta que el pequeño tenderá a imitar las conductas de modelos de edad similar o ligeramente superior, y que el aprendizaje será superior si los percibe como parecidos a él, no es posible dejar de preguntarse por la importancia de los hermanos, y particularmente de los hermanos mayores para los menores en la socialización y en el aprendizaje de habilidades sociales, y en las diferencias que puedan existir, o no, para quienes no tienen hermanos (Firpo, 2018, p. 10). El temperamento de un niño afecta a su desarrollo psicológico en la medida que contribuye a generar una interacción concreta de ese niño con sus hermanos y con sus padres; por ejemplo, un bebé con un temperamento muy activo facilite la una interacción familiar distinta que un bebé con un temperamento más reposado (Arranz, 2000, p. 314).

Es la encargada de enseñar al individuo comportamientos a los que la sociedad da valor y así cómo la recompensa que se obtiene de ello. En este ámbito es donde se crean los propios conceptos de personalidad, además de ser un órgano mediador en la sociedad (Piñeiro, 2016, p.



3). Así, Dunkan (s.f) define a la familia como el “conjunto de personas unidas por relaciones de afecto y apoyo mutuo comprometidas personalmente en un proyecto de vida común que se quiere duradero (p. 2).

En los últimos años, su participación en el ámbito escolar ha sido tema de discusión por tres razones: por la relación encontrada en evaluaciones realizadas en educación básica, entre la articulación familiar y la escuela y los mejores aprendizajes logrados; por el reconocimiento de los padres y madres como primeros educadores, demostrándose el impacto positivo que se tiene en la educación de los hijos; y porque aparece como un espacio privilegiado para ampliar la cobertura de la educación. Los estudiantes que alcanzan el éxito académico, coinciden en que sus padres siempre apoyaron la decisión al momento de la elección de la carrera, no influyeron en nada para ello, ni presionaron o manipularon la decisión que ellos tomaron. También, contar con el apoyo económico y no tener necesidad de trabajar es de gran relevancia pues esto permite disponer de todo el tiempo para la realización de tareas y otras actividades extraescolares que contribuyen a la formación del estudiante, sin la necesidad de tener que dividirlo o descuidar el estudio (Abarca, 2015, p. 130).

Sin embargo, muchas veces es la familia la que crea grandes e importantes obstáculos en el crecimiento de la autoestima con actos como la sobreprotección, hacerles sentir que sus sentimientos y emociones no tienen valor, o aterrorizar a los hijos con amenazas y violencia. La autoestima es una necesidad importante y su óptimo progreso es imprescindible para el desarrollo normal y sano de la persona (Piñeiro, 2016, pp. 8). En muchas ocasiones son los padres los que prefieren tomar ciertas decisiones por sus hijos como forma de protegerlos (Piñeiro, 2016, pp. 7). Por otra parte, los estudiantes que tienen una buena comunicación con los miembros de su familia tienen la confianza de platicar sus problemas y con la ayuda de otra persona los enfrentan y encuentran una solución. Los universitarios con mayor rendimiento académico muestran tener una buena comunicación con sus padres y esto hace que se sientan apoyados en todo momento (Abarca, 2015, p. 130). Por otra parte, estas interacciones no son exclusivamente unidireccionales y estables temporalmente; su naturaleza queda mejor expresada si se dice que son bidireccionales y modificadas por regulación mutua. Imaginemos que los padres centran toda su atención en la recién nacida, lógicamente esto produciría una respuesta celotípica por parte del primogénito. En condiciones normales los padres observarán esa respuesta y aumentarán el



quantum de atención dedicado al primogénito, éste a su vez, modificará su comportamiento celotípico y se logrará un nuevo equilibrio en la interacción familiar (Arranz, 2000, p. 312).

En relación con los padres, los amigos también cobran especial relevancia en la escuela, de modo que el aula supone el medio idóneo para las relaciones entre niños, que deben entenderse desde la amistad, considerándose sobre una esfera prosocial, compartiendo y ayudando, desde la aceptación y la cooperación, al respeto y la tolerancia (Martín-Gutiérrez, 2022, p. 123).

3.4.3. Los amigos

Otro factor externo a considerar son las relaciones con los amigos, ya que Abarca (2015) resalta que la convivencia grupal es fundamental para el desarrollo de los estudiantes, y a pesar de que puede haber problemas de convivencia, rivalidades, entre otros, se pueden superar y esto permite que sea más fácil el cursar la licenciatura (p. 133). El valor de la amistad se va percibiendo de una manera distinta dependiendo de la etapa de vida de la persona, pero podemos considerarlo siempre como una parte fundamental en el desarrollo intelectual y social, así como la base de la construcción de los vínculos afectivos. Una cosa es ser compañeros para pasar un rato sin mayor compromiso y otra ser amigos. Ambas comparten un suelo común: se construyen como fruto de la necesidad de compartir. El trabajo, una afición, un gusto o una obligación pueden ser la base para construir relaciones de compañerismo, pero no necesariamente de amistad (Martín-Gutiérrez, 2022, pp. 121-122).

Las relaciones en el aula y en la escuela, en general, pueden generar un clima que facilite el desarrollo y aprendizaje individual y colectivo, siendo un elemento crucial en la convivencia. Así que la amistad se considera esencial para el bienestar y la felicidad, por lo que es necesario tener en cuenta estas relaciones en la escuela, ya que suele ser en este espacio donde se crean, para luego asentarse a lo largo de la vida (Martín-Gutiérrez, 2022, p. 121). Por lo tanto, Hymel (2014) considera que las relaciones positivas de los compañeros pueden ser un factor protector, apoyando las actividades académicas de un niño, pueden servir como agentes efectivos de socialización para el compromiso y la motivación escolar. En cambio, ser rechazado o sin amigos en la escuela, además de ser agresivo, pone a los estudiantes en riesgo de un desempeño académico deficiente, repetición de grado, ausentismo, tanto en el momento como en años subsiguientes. Por ejemplo, ser impopular y rechazado durante los años de la escuela primaria



predice la deserción escolar subsecuente, con los niños rechazados siendo marginados y aplicado el ostracismo, poco a poco desvinculándose del ambiente escolar (p. 4).

Dentro del proceso educativo se ha presentado un gran interés por llegar a desarrollar en cada persona el querer hacer y la voluntad por aprender nuevos conocimientos los cuales sean asimilados de la mejor manera y aplicados en la vida diaria preocupándose por cómo el estudiante se siente dentro del ambiente escolar (García, 2019, pp. 81). El docente debe promover la construcción de espacios y momentos que faciliten la reflexión crítica, el conocimiento de uno mismo y el cuestionamiento de lo establecido, porque de esta manera se contará con un ambiente donde se pueda crecer de acuerdo con las necesidades emocionales, académicas y sociales (Martín-Gutiérrez, 2022, p. 131).

Es relevante estudiar los grupos sociales porque los estudiantes que fracasan tienen la característica de dejarse influenciar por los amigos, desde el momento de la elección de la carrera los compañeros influyen en ella, o su elección de la licenciatura la hacen por el hecho de que su mejor amigo se fue a cierta licenciatura. Caso contrario de los estudiantes que alcanzaron el éxito, ellos tomaron su propia decisión sin importar que sus mejores amigos eligieron otra o no continuarán en la educación superior (Abarca, 2015, p. 133). Y es que la investigación señala que el aprendizaje cooperativo mejora la comprensión y la confianza en uno mismo, así como el rendimiento en matemáticas, por lo que esas relaciones de compañerismo son necesarias, fundamentalmente para aquellos estudiantes cuyo rendimiento es bajo (Martín-Gutiérrez, 2022, p. 130). Asimismo, el estatus sociométrico que el alumno tiene entre sus iguales se ha revelado como un importante factor explicativo, ya que, si su efecto directo sobre el rendimiento es escaso, su efecto indirecto sobre el éxito académico es muy alto (Delgado, 2019, p. 49).

Muchas veces, los alumnos han tenido que sacrificar las convivencias con los amigos por los compromisos escolares, aunque ellos precisamente no lo ven como tal, mientras que los no exitosos no están dispuestos a dejar la diversión por el estudio, prefieren salir con amigos, divertirse en lugar de invertir su tiempo en actividades escolares (Abarca, 2015, p. 133). Por lo que es importante resaltar que los vínculos entre las personas son el corazón de la enseñanza, dado que influyen en los resultados de aprendizaje y en el propio desarrollo personal del estudiante. Los compañeros del aula tienen una influencia importante sobre el rendimiento académico, aunque no son muchos los estudios que han investigado si este tipo de relaciones son recíprocas (Martín-Gutiérrez, 2022, p. 124).



Las interacciones que se dan entre iguales, entre quienes operan en niveles similares de complejidad conductual, permiten a los estudiantes entender y apreciar otras perspectivas, desarrollar habilidades sociales que son diferentes a las que se adquieren en las jerarquías del hogar, además, dan la libertad para probar nuevos roles, comportamientos e ideas (Firpo, 2018, p. 29). Además, la amistad y el compañerismo, fomentan el desarrollo de importantes virtudes: la confianza, la lealtad, la mutua ayuda (Marina, 2006, p. 91). Por lo que va a facilitar el sentido de pertenencia, y la construcción de las relaciones con los otros conformarán la propia identidad (Martín-Gutiérrez, 2022, p. 131). Ante ello, podemos mencionar que el ambiente escolar también ha sido señalado como un factor que afecta el desempeño escolar de los alumnos en situaciones tales como: la aceptación, el rechazo o el maltrato entre compañeros" (González, 2013, p. 148). En correspondencia con los anterior, los hábitos de estudio son considerados un buen predictor del éxito académico al exigir a los estudiantes mejorar las estrategias de aprendizaje, ya que entre amigos se comparten técnicas para estudiar. Asimismo, influyen en el rendimiento escolar y pueden constituirse en indicadores y predictores para conocer una situación de éxito o fracaso escolar (Enríquez et al, 2014, p. 170).

3.4.4. Hábitos y técnicas de estudio

Valverde (2012 como se cita en García, 2019) considera que los hábitos de estudio de una persona son un buen predictor del éxito académico, incluso mucho más que la medida de la inteligencia. Lo que favorece los resultados escolares es el tiempo que se dedica al estudio y el aprovechamiento del tiempo con unos buenos hábitos de trabajo, atención y concentración. El interés por el estudio de las estrategias de aprendizaje que los estudiantes aplican en sus procesos de adquisición de conocimiento, en especial por los hábitos y técnicas de estudio, se remonta a la antigüedad. No obstante, en los últimos años, además de ser un tema investigado desde distintas corrientes teórico metodológicas, la masificación del estudiantado ha motivado un auge en esta temática (Mira & López, 1995).

En primera instancia, es importante señalar que el término hábito se deriva de la palabra latina *habere*, que significa tener, en el sentido de adquirir algo que no se ha tenido anteriormente. Por lo tanto, el hábito es una condición adquirida, aprendida, que supone la tendencia a repetir y reproducir ciertas acciones o a actuar de la misma forma bajo normas o circunstancias similares (Enríquez et al, 2014, p. 169). Galindo & Galindo (2011) consideran los hábitos de estudio como



la costumbre de estudiar sin que se le deba ordenar al alumno y, por lo tanto, crear el hábito del estudio conlleva la voluntad y la motivación. Finalmente, se refiere al conjunto de todas las acciones mentales que debe poseer y dominar cualquier estudiante para mejorar el aprendizaje.

Aunado a ello, García (2019) define a los hábitos como “los comportamientos que se tienen automatizados y se realizan sin pensar en ellos, porque se han ido adquiriendo a lo largo del tiempo tras numerosas repeticiones” (p. 76). Sirven para facilitar y favorecer la ejecución de cualquier actividad, porque permiten que se realice con mayor rapidez, eficacia y precisión, a la vez que disminuyen el esfuerzo físico y psicológico necesario para su correcta realización. Con esto, se aprecia la importancia que tiene el convertir una acción deseada en hábito, para facilitar así su realización; y la forma de hacer que esto suceda, se consigue mediante la repetición de dicha acción deseada (Capdevila, 2016, p. 159). En esta investigación se define como una serie de conductas y actividades adquiridas por actos que se repiten, es la acción que mientras más la repite el ser humano, la adquiere en su vida, y la lleva a cabo diariamente.

Deben ser entendidos como la continua repetición de un acto, que hace posible lograr resultados positivos en el aprendizaje y donde intervienen factores como el interés y la motivación interna del estudiante que aprende y que se manifiestan por el hecho, en primer lugar, de que los estudiantes hagan mal uso de ellos, y, en segundo lugar, que carezcan de los mismos (García, 2019, p. 76). Representan una estructura temporal debido a que pueden aparecer y desaparecer; y dado que son aprendidos también pueden ser desaprendidos. De esta forma, es cualquier acto adquirido por la experiencia que se realiza regular y automáticamente, es una práctica o costumbre que se lleva a cabo con frecuencia y que constituye una faceta en la adquisición de habilidades. Por lo tanto, es importante que se establezcan durante la vida diaria educativa del sujeto, razón por la cual se debe seguir un proceso de enseñanza y adaptación progresiva en este tipo de tareas y su eficacia es resultado de un proceso gradual que exige compromiso, tanto por parte del estudiantado como del profesorado (Alcalá, 2011).

Para crear un hábito de estudio en los alumnos se debe motivarlos para poder alcanzar y llegar a metas positivas que se puedan mantener durante todo el tiempo y se los pueda fortalecer para que sean repetitivos y aplicados en cualquier intervalo de tiempo y espacio (García, 2019, pp. 77). Saiz (2017) considera que para inculcar hábitos de estudio en los niños lo primero que hay que tener en cuenta es que a la hora de ponerse a estudiar es necesario estar concentrado, tanto para ser más eficientes, como para aumentar el rendimiento de la memoria (p.23).



Quevedo (2003) explica que los hábitos de estudio bien cimentados conllevan al buen estudiante a tener buen rendimiento académico, en consecuencia, quien tiene hábitos de estudio inadecuados obtendrá un bajo rendimiento. El ser estudiante implica tener objetivos de estudio bien encaminados y una actitud particular frente al conocimiento, a ello se debe sumar la importancia en la distribución del tiempo, la planificación del estudio asumir y practicar métodos y técnicas, las cuales permiten al estudiante alcanzar metas y lograr el éxito académico (p.123). Así, lo que favorece los resultados escolares es el tiempo que dedicamos al estudio y el aprovechamiento del tiempo con trabajo, atención y concentración (Valverde, 2012). En cuanto a la organización o planificación del tiempo, ésta debe ser flexible y se ha de estructurar en torno a diversas actividades (Capdevila, 2016, p. 160).

El establecimiento de patrones o hábitos de estudio conlleva ventajas como: aumentar la cantidad de material que se puede aprender en una unidad de tiempo, reducir el número de repeticiones hasta su asimilación, reducir el tiempo que podría dedicársele a una tarea específica, distribuir el tiempo entre las diversas actividades, establecer momentos para el descanso, disminuir los niveles de estrés y ansiedad que pueden generar el desarrollo de determinadas actividades, evitar que se acumule trabajo para el final de la jornada o el periodo, y dedicar tiempo a otras actividades de interés (Enríquez et al, 2014, p. 170). Además, los efectos positivos que generan a nivel orgánico y psicológico son evidentes. A nivel orgánico, contribuye a un ahorro de esfuerzo, al realizar determinada actividad con mayor rapidez y menor fatiga, lo que aumenta la productividad en la tarea. A nivel psicológico, la tendencia a la perfección de los conocimientos, derivada de la repetición de los actos, conduce a que los hábitos sean cada vez mejores (p. 171).

Los estudiantes presentan conductas y comportamientos los cuales se desarrollan dentro del aula de clase, durante el proceso de enseñanza y aprendizaje. Su importancia es esencial, puesto que le permitirá adquirir conocimientos fuera y dentro del aula de clase (García, 2019, pp. 76). Desde antes de ingresar a la licenciatura tienen bien establecido el hábito de la lectura y escritura pues es algo que se requiere independientemente del área de formación y por tal facilitó el transitar por la universidad. Además, esto les permite ser buscadores de información y aprender de manera autónoma (Abarca, 2015, p. 131). Quien tenga hábitos de la lectura será capaz de comprender mensajes orales, relacionándolos con las propias ideas y experiencias,



interpretándolos y valorándolos críticamente y aplicándolos a nuevas situaciones de aprendizaje (González, 2013, p. 149).

Sin embargo, la exigencia académica y los hábitos de trabajo adquiridos en los niveles educativos inferiores, no siempre ayudan a la adaptación natural del estudiante al ámbito universitario (Kohler, 2013, p. 286). Por lo que comenzar una nueva etapa exige a la mayoría de los estudiantes mejorar sus estrategias de organización, sus técnicas de búsqueda y de selección de la información relevante, su atención y concentración, sus estrategias de memorización, etc. (Valverde, 2012). Por lo que no se puede desconocer la importancia de las condiciones ambientales que favorecen su establecimiento de adecuado, siendo las más importantes el ambiente adecuado, aislamiento, un mobiliario mínimo, temperatura, iluminación, ventilación, la postura y la planificación (Enríquez et al, 2014, p. 171).

Por otra parte, las técnicas de estudio definidas también son factores importantes en el éxito académico. El hecho de identificar el canal de aprendizaje mediante el cual se facilita más la adquisición de conocimiento ayuda a crear una propia estrategia de aprendizaje, ya sea que se anote todo, se realicen organizadores gráficos, hacer resúmenes entre otras y así eviten el fracaso escolar. Hay diferentes técnicas para hacer el estudio más eficiente, algunos estudiantes integran los diversos métodos para trabajar con todos los sentidos y así lograr un aprendizaje significativo (Abarca, 2015, p. 131). Enríquez et al (2014) las considera como un conjunto de herramientas, fundamentalmente lógicas, que ayudan a mejorar el rendimiento y facilitan el proceso de memorización y estudio. También como una serie de estrategias y procedimientos de carácter cognitivo y metacognitivo vinculados al aprendizaje (p. 172).

Es importante destacar que un conjunto adecuado de técnicas de estudio facilita la utilización de determinados procesos de pensamiento relacionados con el conocimiento. Estos pueden inscribirse dentro de ciertas operaciones específicas, como la capacidad de concentración, memoria y atención, las cuales permiten enriquecer procesos indispensables a la hora de aprender (Enríquez et al, 2014, p. 173). En una investigación realizada por Abarca (2015) a alumnos de cuatro áreas de la universidad, explican que cada uno tiene una técnica de estudio para el momento de realizar un examen y cómo éstas les han permitido lograr un aprendizaje significativo; entre las más importantes destaca el leer, hacer anotaciones de ideas principales, profundizar en los temas requeridos y organizar de la manera más óptima la información (p. 131). De este modo, bajo esta denominación se agrupan técnicas directamente implicadas en el propio



proceso de estudio, el cual siempre se ve acompañado de una serie de estrategias como la monitorización de la ejecución de la tarea, la autocuestionamiento, el uso de analogías, la supervisión y regulación de la propia ejecución, entre otras (Enríquez et al, 2014, p. 173).

Existen distintas técnicas de estudio, y de manera particular en el ámbito universitario, objeto de atención del presente artículo. Las más empleadas son el subrayado (significa seguir con atención el texto y evaluar continuamente qué es lo que el autor quiere decir y qué es lo más importante de cada párrafo), las notas al margen (anotaciones que se hacen a los lados del texto resaltando palabras claves, o planteando síntesis del párrafo, ideas de lo comprendido o de lo que se espera profundizar), el resumen (anotación textual de ideas claves de los párrafos), la síntesis (interpretaciones que se realizan con palabras propias de los párrafos del texto), el esquema de contenido (combina palabras y signos de tal forma que se elabora un esquema de los aspectos principales del texto abordado), fichaje (un modo de recolectar y almacenar información) y toma de apuntes (se anota la información más importante sobre el tema), entre otros (Enríquez et al, 2014, p. 174). Cabe destacar que en el proceso de formación de los estudiantes no solo los hábitos y técnicas de estudio garantizan un adecuado proceso de aprendizaje, sino que otros factores propios del sujeto como la autoestima, la autoimagen, el autoconcepto, la autoeficacia, la motivación, las habilidades sociales, la estabilidad y manejo del mundo emocional; así como factores familiares, económicos, políticos o biológicos (salud del estudiante) pueden incidir positiva o negativamente en la tarea de aprender (p. 183).

Sin embargo, el manejo inadecuado de los hábitos y las técnicas de estudio conlleva a el descuido de las horas de sueño, del cual su relación con el éxito académico de los estudiantes ha empezado a ser objeto de análisis en las últimas dos décadas. Hasta hace unos años eran más numerosos los estudios con poblaciones de educación primaria y secundaria que los de poblaciones universitarias (Suardiaz-Muro, 2020, p. 43). No sólo es un fenómeno normal, sino que en la actualidad es considerado como un proceso fisiológico de vital importancia para la salud integral de los seres humanos (Carrillo-Mora, 2013, p. 6).

3.4.5. Horas de sueño

Desde principios del siglo XX algunos investigadores demostraron que la retención de la memoria era mucho mejor después de una noche de sueño que después de un intervalo de descanso similar manteniéndose alerta. Sin embargo, en esta época se pensó que el efecto



positivo observado era en realidad inespecífico, por lo que no llevó a concluir que en realidad el sueño en sí mismo pudiera tener un papel en el proceso de aprendizaje y memoria (Carrillo-Mora, 2013, p. 7). Sorprendentemente algunos estudios sugieren que la duración del sueño parece no tener relación con el efecto positivo sobre la memoria, ya que se demostró que incluso brevísimos periodos de sueño de hasta 6 minutos de duración son capaces de provocar una mejoría significativa en la retención de información. Sin embargo, también es prudente señalar que una mayor duración del sueño se asocia con una mejor retención de la información al compararlo con un periodo más breve de sueño (Carrillo-Mora, 2013, p. 9). La acción cambia de una persona a otra, dependiendo de su estilo de vida, de edad, el estado emocional, entre otros. Así se observa que los alumnos tienen una variabilidad en sus horas de sueño que van de 2 a 8 horas, y más cuando se encuentran en las actividades universitarias (Santillan, 2020, p. 20).

Al intentar definir el sueño se suele imprimir la experiencia humana, pero las características del sueño varían enormemente entre las diferentes especies. Resulta más sencillo mencionar las características conductuales que se asocian con el sueño que quizá definirlo apropiadamente de una forma más amplia, como es la disminución de la conciencia y reactividad a los estímulos externos, ser un proceso fácilmente reversible lo cual lo diferencia de otros estados como el estupor y el coma, se asocia a inmovilidad y relajación muscular, suele presentarse diariamente, durante el sueño los individuos adquieren una postura estereotipada, y su ausencia induce distintas alteraciones conductuales y fisiológicas, además de que genera una “deuda” acumulativa de sueño que eventualmente deberá recuperarse (Carrillo-Mora, 2013, p. 6). Cuando una persona no duerme un día o no se le permite tener alguna fase concreta, en el organismo se produce como respuesta un aumento de necesidad de sueño en los días posteriores a dicha privación. Por lo que se considera indispensable para la consolidación de la memoria, en especial el sueño Rem y de las ondas lentas del sueño profundo, que estaría implicado en la memoria declarativa. Además, se ha observado que su privación afecta al rendimiento de la memoria al día siguiente (Santillan, 2020, p. 18).

El sueño cambia en las distintas etapas del ciclo vital. En el período de la transición de la adolescencia a la edad adulta se producen cambios en el sueño que obedecen a factores biológicos y psicosociales. Los primeros son de tipo madurativo y los segundos se relacionan con el desarrollo. En cuanto a los factores biológicos, hay cambios en la duración, en las fases del sueño y en el ritmo circadiano sueño-vigilia (Suardiaz-Muro, 2020, p. 43). La preferencia



circadiana o cronotipo se expresa por las horas en que los individuos prefieren desarrollar su actividad y dormir, respectivamente. Se distinguen tres tipos: matutino, caracterizado por una marcada tendencia a acostarse temprano y despertarse pronto; vespertino, en el que la tendencia es a dormirse y despertarse tarde; y un tercer tipo, en el que la posición circadiana es intermedia. Los vespertinos tienen más dificultades de adaptación psicosocial, lo que se manifiesta, entre otras cosas, en somnolencia, dificultades de iniciación del sueño, horarios de sueño-vigilia irregulares, tendencia al absentismo laboral o académico, y consumo de sustancias como tabaco y alcohol (Suardiaz-Muro, 2020, p. 52).

La evidencia más consistente respecto al efecto positivo del sueño se ha observado en 2 tipos de memoria: la memoria declarativa, la cual se expresa verbalmente en la información de hechos y eventos, y la memoria procedimental, tratándose acerca de habilidades y destrezas motoras, y hasta el momento prácticamente no existe ninguna evidencia que sugiera favorece el olvido o la alteración de la memoria previa (Carrillo-Mora, 2013, p. 7). Aun así, el ritmo de la vida intensa y agitada provoca que muchas personas acaben padeciendo trastornos del sueño, ya que dormir bien es tan importante como llevar una buena alimentación (Santillan, 2020, p. 17).

Santillan (2020) también refiere que dormir es una actividad absolutamente necesaria, mientras se duerme se desarrollan las funciones fisiológicas imprescindibles para la vida como el restablecimiento y el equilibrio psíquico y físico de los individuos (p. 20). También se ha determinado que una breve siesta puede mejorar la memoria, demostrando una influencia importante del sueño en el procesamiento de la misma (p. 18). Un mal descanso tiene consecuencias negativas sobre el cuerpo y el cerebro, provoca cansancio, disminución de atención, concentración, memoria, disminución de la capacidad de abstracción y razonamiento lógico, disminución del rendimiento intelectual, lentitud de pensamiento e irritabilidad, etc. (p. 17). El mecanismo mediante el cual la falta de sueño afecta a los procesos cognitivos no se conoce exactamente, aunque se ha sugerido que las hormonas de estrés que se secretan como producto de la falta de sueño pueden afectar la fisiología neuronal y contribuir así al deterioro de las funciones cognitivas (Carrillo-Mora, 2013, p. 9).

En la universidad, los alumnos sacrifican sus horas de sueño en busca de mejores calificaciones y logros académicos, sin embargo, esta decisión conlleva la disminución de su capacidad para lograr el éxito académico. No descansan lo suficiente, menos de 6 horas, y se recomienda dormir de 7 a 9 horas en jóvenes de 18 a 25 años, pudiendo deberse a motivos



variados como el estrés, ansiedad, cansancio o somnolencia durante el día, que afectará su capacidad para concentrarse, lentitud de las respuestas y la falta de reflejos, confluendo en el menor rendimiento estudiantil y la cognición reflejado en los puntajes alcanzados. Sumado a esto, se establece como razón para no dormir en los estudiantes universitarios, además de las responsabilidades educativas, a la utilización del televisor, los videojuegos y la integración a páginas web sociales. El uso de computadoras, teléfonos o tabletas suelen producir una estimulación en el cerebro que altera grandemente los ciclos de sueño, llegando incluso a provocar insomnio y falta de sueño ya que se corta la fase profunda (Santillan, 2020, p. 20). En esta población se añaden algunos factores específicos. Por un lado, las exigencias académicas inherentes a los estudios universitarios, que suponen más dedicación y esfuerzo que en las etapas precedentes, y, por otro, las extraacadémicas que implican un esfuerzo añadido (Suardiaz-Muro, 2020, p. 43).

En cuanto a la duración del sueño, su asociación con el rendimiento académico no está clara, y hay casi el mismo número de estudios que señalan su influencia en el rendimiento académico y los que no. Esto puede explicarse en parte por las diferencias entre individuos en la forma de responder a la privación parcial crónica de sueño, adaptándose, en algunos casos, a dormir menos horas de las necesarias para su grupo de edad. Hay unanimidad entre los distintos estudios en que la somnolencia empeora el rendimiento académico. La somnolencia es la resultante tanto de la privación de sueño como de una mala calidad de éste, así como de los malos hábitos y el padecimiento de distintos trastornos del sueño. La implicación práctica es que la somnolencia es una manifestación cardinal que avisa de un mal funcionamiento, que puede implicar a las funciones cognitivas, entre otras, y, por tanto, al rendimiento académico (Suardiaz-Muro, 2020, p. 51). Una parte demostró que la menor duración del sueño se asoció con peor rendimiento académico y una mayor duración del sueño con mejor rendimiento académico. Taylor et al, indicaron la existencia de una relación curvilínea entre ambas variables. Sin embargo, otros trabajos no encontraron que la duración del sueño influyese en el rendimiento académico (Suardiaz-Muro, 2020, p. 45).

Algunas investigaciones estudiaron su influencia sobre el rendimiento académico durante el período de exámenes. Se investigó la calidad del sueño en tres momentos diferentes: durante el semestre, en el período preexámenes y tras los exámenes. Sus resultados demostraron la existencia de asociación entre la calidad del sueño y el rendimiento académico sólo durante el



período preexámenes. Los estudios sobre regularidad de sueño y rendimiento académico concluyeron que los estudiantes con un horario de sueño regular obtenían un mejor desempeño académico (Suardiaz-Muro, 2020, p. 50). Tavernier et al. (2012) encontraron que el rendimiento académico más alto predecía una duración del sueño menor entre semana; sin embargo, no predecía la duración durante el fin de semana. Por otro lado, su duración, ya sea entre semana o en fin de semana, no predecía las notas a través del tiempo. BaHammam y Wong (citados por Suardiaz-Muro, 2020) observaron que, a mayor duración del sueño entre semana, mejor rendimiento académico (p. 45). Los resultados indicaron que la somnolencia se asocia negativamente: los estudiantes que presentaban mayor somnolencia obtenían peores resultados académicos, y viceversa. La atención en clase es un aspecto fundamental de la actividad académica, que puede verse disminuida por su presencia (Suardiaz-Muro, 2020, p. 45).

Aunado a ello, las tecnologías, la diversidad de modalidades, la masificación de la información, un mundo globalizado, la sociedad en que se desarrollan, entre otros, son algunos de los factores que tienen implicaciones en el proceso de aprendizaje y por ende forman parte de las consideraciones que los alumnos toman en cuenta para desarrollarse y aprender en un contexto que cada vez es más exigente para ellos, gastando largas jornadas en las noches por utilizarlas (Torres, 2017, p. 208).

3.4.6. La tecnología y el internet

El concepto de redes sociales se usa para referirse a las plataformas tecnológicas que permiten la interacción virtual entre personas. Por lo tanto, al hablar de la intensidad de su uso, se alude a variables como la cantidad de tiempo que usan las herramientas, los intervalos de recurrencia y el número de actividades que se realiza a través de plataformas como Facebook y Twitter, entre otras (Valerio, 2017, p. 21). Se han convertido en herramientas indispensables en la vida de estudiantes universitarios y personas en general debido a que permiten superar las barreras geográficas que obstaculizan la comunicación y la colaboración; también su permite realizar actividades que tienen un impacto psicológico y sociológico (Valerio, 2017, p. 20). De acuerdo con Domínguez y López (2015) se han convertido en recursos fundamentales de expresión e interacción social entre los jóvenes, facilitando sus actividades lúdicas, de entretenimiento y socialización. Es posible que a través de ellas se obtenga el soporte social necesario para enfrentar situaciones de la vida personal que podrían ser causa de insatisfacción.



Actualmente la tecnología se extiende hasta comunidades alejadas de la ciudad, en donde se utilizan nuevos recursos que permiten mejorar la comunicación entre las personas, facilitando la vida diaria. Las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), entre las que se incluye Internet, están generando una revolución en la sociedad, a tal grado que es prácticamente imposible excluirlo de nuestro entorno general, ya sea familiar o social (Colmenares et al, 2017, p. 13). En el ciberespacio, como en el mundo cotidiano, es natural que haya sitios para perseguir fines distintos. O sea, que las personas pueden, en ejercicio de su libertad, ir a lugares físicos o virtuales construidos para el ocio, la diversión, el juego; para el chantaje o la estafa; para la academia, o la ciencia; ya sea para aprender o comunicarse. Según lo anterior, las posibilidades de conductas perniciosas no son exclusividad de Internet, sino alternativas que existen en el mundo real. Es evidente que esta red informática llamada Internet, a pesar de sus ventajas, está ocasionando un cambio brusco en los modos de vida y las costumbres de los seres humanos, modificando la forma en que se interrelacionan. Existen usuarios que presentan un deterioro en el control de su uso, a esto se le conoce como síndrome de adicción a Internet, y se manifiesta con una serie de síntomas conductuales, cognitivos y fisiológicos. El adicto presenta una distorsión en sus objetivos personales, familiares y laborales (p. 14).

Young (1999) definió el uso patológico de Internet, como un trastorno del control de impulsos. Navarro reanuda en su publicación, las características de los trastornos por dependencia, aunque no está relacionado con la intoxicación por alguna sustancia. Los criterios para el diagnóstico de adicción a Internet propuestos son los siguientes: 1. Sentimiento de preocupación por el uso constante, es decir, piensa acerca de anteriores o futuras actividades en línea. 2. Siente la necesidad de aumentar la cantidad de tiempo usado en este medio para alcanzar satisfacción. 3. Ha realizado esfuerzos repetidos sin éxito para controlar, disminuir o detener su uso. 4. Se ha sentido inquieto, malhumorado, deprimido o irritable en sus intentos de parar o detener su uso desmedido. 5. Ha estado más tiempo del que pretendía estar, navegando por sitios. 6. Ha estado en riesgo de perder alguna relación importante, un trabajo o una oportunidad de educación. 7. Ha mentado a miembros de su familia, al terapeuta o a otros para ocultar la importante relación con las redes tecnológicas. 8. Usa esta red informática como camino para escapar de problemas o para aliviar un disgusto, por ejemplo; sentimiento de impotencia, ansiedad, depresión o culpa.



El uso de TIC, cuando representan problemas interpersonales e intrapersonales se convierten en un signo de alerta que podría transformarse en problemas en las diferentes actividades que se pueden realizar, como por ejemplo la comunicación en redes sociales, la compra-venta en línea, el consumo de pornografía, acoso cibernético por citar algunos (Colmenares et al, 2017, p. 14). El Internet no produce adicción, son las conductas reforzantes las que proporcionan la capacidad de producir esta dependencia, como son el sexo, los juegos, las relaciones interpersonales, entre otras. Las personas se hacen adictas a una multitud de cosas y algunas de ellas pueden aumentar su capacidad adictiva usando Internet como medio de comunicación, donde existen el chat, la búsqueda de información, el www, el blog y más herramientas tecnológicas (p. 15). Sin embargo, las personas que nacieron acompañados con el surgimiento de Internet tienen una posible adicción a los videojuegos, juegos de rol online, televisión y teléfonos móviles y ha dado lugar a un nuevo campo de estudio, el de la adicción a las TIC (p. 13).

El entorno tecnológico de una institución educativa, si es utilizado en forma apropiada, constituye un factor importante para desarrollar una cultura de uso de tecnología. Si bien esto no garantiza un rendimiento académico determinado, puede conducir al estudiante a desarrollar buenas prácticas que aporten a la consecución de logros académicos. En otros casos, el uso de tecnología presenta efectos positivos en ciertas áreas cognitivas del usuario como en el desarrollo de habilidades espaciales y de memoria, la mejora de las habilidades de lectura, escritura y de procesamiento de información, pero estas no necesariamente se traducen en mejoras en el rendimiento académico (Torres, 2016, p. 62). Sin embargo, a nivel socio- familiar, los estudiantes, experimentan disminución de la vida social, espacios insuficientes para compartir con los amigos y con los miembros de su núcleo familiar. Muchas interacciones se pierden o se establecen solo a nivel de redes sociales, sin alcanzar a ser un mecanismo de apoyo social (Barreto-Osma, 2020). Los estudiantes universitarios en su mayoría pasan navegando por Internet, ya sea para realizar actividades escolares, laborales o simples momentos de ocio. Es difícil poder identificar los sitios Web a los que comúnmente cada uno de los estudiantes tiene acceso, aunque actualmente los navegadores tienen registro de uso para determinar los perfiles que se generan en el momento de la navegación (Colmenares et al, 2017, p. 14).

Heyam (2014) después de hacer un meta-análisis acerca del uso de la tecnología y concretamente de las redes sociales sobre el desempeño de los estudiantes, divide las



conclusiones en dos grupos. Por un lado, facilitan la comunicación, socialización, coordinación, colaboración y entretenimiento; y, por otro lado, se señala ser causante de adicción, desperdicio de tiempo, sobrecarga de información y aislamiento físico de la sociedad. A su vez, Türel y Toraman (2015, en Torres, 2016) encontraron que los hombres tienden a tener mayor tiempo de conexión que las mujeres. Determinaron que a medida que aumentan los promedios de calificaciones de los estudiantes considerados como exitosos se reducían los niveles de adicción a Internet. De manera particular el control debe centrarse en quienes utilizan Internet por más de tres horas al día (p. 63). Los jóvenes al estar expuestos de manera continua a la tecnología y pertenecer a un sector poblacional con facilidad a ser influenciado socialmente, se encuentran en riesgo constante de adquirir problemas comportamentales, ya que estos suelen ser multicausales. Es por ello que se deben procurar hábitos de salud mental para los jóvenes y de ser necesario elaborar programas de prevención de conductas de riesgo derivadas del uso de Internet en los sectores de riesgo (Colmenares et al, 2017, p. 18).

Los datos estadísticos del INEGI en el 2016 revelan que el 59.5% de la población de seis años o más se declaró ser usuario de Internet. Del porcentaje total, el 68.5% de los cibernautas mexicanos tienen menos de 35 años. Y considerando, que el 47% de los hogares del país tienen una conexión a Internet. De la población que posee estudios de nivel superior, de licenciatura o posgrado, nueve de cada diez han incorporado el uso de Internet en sus actividades habituales; más de dos tercios de los que acreditaron el nivel medio superior, bachillerato o equivalente también lo utilizan. De las tres principales actividades realizadas en la Web reportadas en el 2016, la más recurrente es que se utiliza como medio de comunicación (88.9%), a la búsqueda de información (84.4%) y el consumo de contenido audiovisuales (81.6%); y las actividades de acceso a redes sociales (75.8%) y el entretenimiento (80.1%) también representan altos porcentajes de utilización.

3.5. Factores internos

Asimismo, existen estudios que hacen referencia a factores internos del estudiante que afecta el éxito educativo. Ellos son carencia de hábitos y estrategias de estudio, autoestima de moderada a baja y afecciones físicas que mermaban su salud. También se mencionan factores contextuales: el nivel socioeconómico bajo, residencia en zonas urbano marginales, sin vivienda propia" (González, 2013, p. 137). También se une el estudio realizado por Canales en 2011, quien



menciona que los elementos que inciden en el bajo rendimiento escolar son: autoestima baja, trastornos de la personalidad, inteligencia deficiente y escasa expresión de emociones" (p. 121) No hay que perder de vista que se está investigando a estudiantes universitarios, los “futuros profesionistas”, base del desarrollo económico y social de un país, por lo que deben egresar aptos en un conjunto de factores cognitivos, afectivos y actitudinales que les permita adaptarse al contexto laboral y social" (González, 2013, p. 138).

Para la presente investigación se describirán los siguientes factores internos relacionados con el logro del éxito académico: la competencia emocional, el agotamiento emocional, sus motivaciones para continuar con los estudios, el estrés académico y el sentido de pertenencia que tienen hacia su universidad.

3.5.1. Competencia emocional

La competencia socioemocional es crítica, tanto para el éxito académico como para el de la vida; las relaciones amorosas y el apoyo dentro de la comunidad escolar son esenciales para un aprendizaje óptimo del estudiante (Hymel, 2014, p.2). Por lo que primero, Bisquerra y Pérez (2007) definen a las competencias como “la capacidad de movilizar adecuadamente el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para realizar actividades diversas con calidad y eficacia”. Lo cual implica activar todo un conjunto de saberes, que se desprenden de los cuatro pilares de la Educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser. En este sentido, es una variable que influye sobre el ajuste social es la inteligencia emocional, ya que ayuda a favorecer el establecimiento de unas relaciones interpersonales positivas que ayudan al alumno a adaptarse en el entorno universitario, y por consiguiente, a presentar un adecuado rendimiento académico (Delgado, 2019, p. 49).

Suelen poner el énfasis en la interacción entre persona y ambiente, dando importancia al aprendizaje y al desarrollo. Por lo que, de manera más precisa, las competencias emocionales se refieren al conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales. Su dominio favorece diversos aspectos entre los que destacan el proceso de aprendizaje, las relaciones interpersonales, la solución de problemas, etc. En la educación superior, el hecho de ingresar a la universidad implica cambios que requieren de adaptación y transformación, reorganización personal, familiar y social. Las situaciones nuevas a las que se enfrentan los estudiantes les



provocan sentimientos y pensamientos contradictorios y simultáneos. Esto implica la conformación de elementos sociales y personales; es decir, se trata de una interacción de competencias interpersonales e intrapersonales (Gaeta, 2013, pp. 14-15). Los estudiantes frecuentemente no están dotados de competencias sociales y emocionales que les ayuden a aprovechar plenamente sus conocimientos académicos, para lograr un éxito académico óptimo. Es por eso, que, si no se atiende a estas competencias, el alumnado puede abandonar sus estudios al no adaptarse al nuevo entorno educativo y al no alcanzar el éxito buscado (Delgado, 2019, p. 54). Así, se ha observado que las habilidades emocionales contribuyen a la adaptación social y al éxito académico, ya que el trabajo cognitivo implica emplear y regular las emociones, lo que favorece la concentración, la impulsividad y manejo del estrés (Fernández-Berrocal & Extremera, 2006).

Con base en lo anterior, el desarrollo de las competencias emocionales, mediante la educación, permite conocer y experimentarlas, actuando en consecuencia (Chabot & Chabot, 2009). A la vez que favorece la inteligencia emocional y las habilidades sociales, contribuyendo al bienestar personal y social. De esta forma, potencia el desarrollo integral de la personalidad del individuo, dotándolo de herramientas y estrategias emocionales que le permitan afrontar los retos que le plantea la vida cotidiana (Gaeta, 2013, p. 15). Es así como las emociones pueden afectar las facultades intelectuales, y las funciones cognoscitivas pueden mejorar a su vez la capacidad de aprendizaje y volverlo más eficaz y agradable, además de motivar las acciones y afectos al interactuar con otras personas y proveer de sentido a las experiencias de vida. Por lo que cada vez toman más fuerza las competencias emocionales y la interacción de las mismas con el éxito de los estudiantes, no solo en el ámbito escolar sino también en el personal (Gaeta, 2013, p. 16). Por el contrario, los estudiantes que tienen dificultades sociales como relaciones difíciles con sus pares y/o emocionales muestran un deficiente ajuste y rendimiento escolar (Hymel, 2014, p. 3).

Los resultados de Martínez-Monteagudo, Gonzálvez, Vicent, Sanmartín y Delgado (2018, citados por Delgado, 2019) mostraron que la comprensión emocional predecía positivamente el autoconcepto académico y el familiar, mientras que la atención, la comprensión y la reparación emocional actuaban como variables predictivas del autoconcepto emocional. A la luz de estos resultados, se deduce que la inteligencia emocional está fuertemente asociada a las características que conforman el autoconcepto, lo que va a favorecer una adaptación exitosa al medio académico (p. 49). Así lo señala un estudio con estudiantes



universitarios (Guay, Ratelle, Roy & L'italien, 2010, citados por Delgado, 2019) que encontró que las autopercepciones y opiniones del sujeto acerca de su propia capacidad y competencia para realizar una determinada tarea se asocian significativamente con el rendimiento académico y el éxito escolar (p. 49). La sobre carga de actividades académicas conlleva en los estudiantes a sentir un agotamiento emocional, derivando posteriormente en una actitud cínica y poco comprometida con sus labores estudiantiles, además de creencias de poca capacidad en las actividades que realiza (Domínguez-Lara, 2016, p. 97).

3.5.2. Agotamiento emocional

El agotamiento emocional es un factor por el que pasan muchos estudiantes universitarios, por lo que es visto como la pérdida del gusto y la calma en la ejecución de las actividades cotidianas propias del sujeto como el estudio, trabajo, vida social, entre otras. Se puede decir que corresponde a una disminución de las facultades para relacionarse adecuadamente con los demás, la persona se siente agobiada tanto física como psicológicamente, con ineficacia y desesperanza, no pudiendo dar más de sí misma (Barreto-Osma, 2020, p. 31). Por su parte, Lledó (2014) lo define como:

La dimensión que se caracteriza por la pérdida progresiva de energía, el desgaste, el agotamiento físico y psicológico abrumador, la fatiga, etc. El sujeto tiene la sensación de estar “hecho polvo” y de tener demasiadas exigencias a partir del contacto con otras personas. La persona no responde a la demanda laboral y generalmente está irritada y deprimida. Tiene un carácter emocional y se relaciona con sentimientos de intentar abarcar demasiadas cosas y de que los recursos emocionales y físicos están agotados (p. 163).

El mismo autor indica que también provoca reacciones de distanciamiento emocional y cognitivo respecto al propio trabajo, siendo un modo de afrontar la sobrecarga que este conlleva. A medida que es mayor, se incrementan las emociones negativas, lo que repercute en la autoestima y con los estudios. Asimismo, los estudiantes con menor satisfacción con los estudios presentan mayor cansancio emocional. Estos dos conceptos se correlacionan de forma negativa, lo que significa que, a mayor nivel de agotamiento emocional, menor nivel de autoestima y viceversa. La cual estaría dentro de las variables disposicionales que actúan en el proceso del estrés. Las personas con menores niveles de autoestima tienden a utilizar unas estrategias de afrontamiento más pobres y a percibir los acontecimientos como más estresantes (Lledó et al., 2014).



Sus consecuencias suelen ser tanto personales como académicas. A nivel personal, se observa el desarrollo progresivo de síntomas de ansiedad y depresión, y a nivel académico podría observarse una disminución del rendimiento. Por ello, tener mayor certeza sobre cuáles son las estrategias que influyen significativamente sobre el agotamiento emocional es relevante, porque las acciones institucionales pueden orientarse a desarrollar programas preventivos de corte cognitivo que ayuden a los estudiantes a evaluar de forma más funcional los eventuales fracasos académicos propios de esa etapa de formación (Domínguez-Lara, 2016, p. 101). La experiencia tiene carácter insidioso. El punto de partida parece ser el desbalance entre las exigencias del contexto académico y los recursos de la persona. En estos casos, es muy probable que el estudiante fracase en diversas tareas (exámenes, trabajos, etc.), y esto vaya retroalimentando las emociones negativas experimentadas en principio (p. 99).

Aunado a eso, afecta a universitarios, dado las frecuentes experiencias estresantes, los nuevos entornos académicos, cambios en la metodología de enseñanza-aprendizaje, alteraciones significativas del entorno socio-familiar como la separación de amigos y familiares y el traslado a una nueva ciudad, así como a variables de tipo individual relacionadas con el nivel de preparación, la falta de una fuente de financiación para su semestre, asumir otros roles de tipo laboral o ser padres a temprana edad. Esto permite explicar en su conjunto una mayor vulnerabilidad en los estudiantes universitarios a padecer períodos sostenidos (Barreto-Osma, 2020, p. 31). Por otra parte, influye negativamente en las expectativas de éxito y la madurez profesional, es decir, quien tiene mayores niveles de cansancio tienen pocas expectativas de acabar sus estudios y también están poco preparados para enfrentarse al mundo laboral (Lledó et al., 2014).

Barreto-Osma (2020) realizó una investigación a jóvenes estudiantes, los cuales expresaron sentir estrés la mayor parte del tiempo, asociado a sentimientos negativos e intranquilidad, angustia, tensión, descontrol emocional y falta de concentración; siendo probable que fracasasen en diversas tareas y esto vaya retroalimentando las emociones negativas. El agotamiento emocional tiene dos consecuencias muy marcadas, las físicas y las psicológicas. Las primeras están asociadas a síntomas somáticos y se caracterizan por presentar mayor susceptibilidad a la enfermedad. La segunda puede expresarse por actitudes negativas sobre sí mismo, sentimientos de inferioridad, baja productividad, sensaciones de incompetencia, sentimientos de depresión, cansancio emocional, que al no ser controlados puede conllevar a



ideas de suicidio u otras alteraciones y finalmente la exacerbación de algún tipo de trastorno mental (p. 36). De esta forma, facilita la aparición de reacciones de distanciamiento emocional y cognitivo respecto a la actividad como forma de afrontar la sobrecarga que esta conlleva, aunque esa dinámica podría traer insatisfacción con los estudios, y finalmente el abandono. Es decir, se consideraría el producto de un afrontamiento poco eficiente del estudiante universitario ante los eventos más o menos adversos en el marco de su vida académica, o por fallos en la regulación de la expresión emocional (Domínguez-Lara, 2016, p. 97).

Si bien es cierto, que todos los universitarios se encuentran expuestos a estas situaciones, distintos estudios han observado que es más frecuente en carreras de la salud. Las principales fuentes se relacionan con eventos y largas jornadas académicas teórico-prácticas del proceso de aprendizaje, la presión de los docentes, la realización de procedimientos y decisiones esenciales que repercuten en el bienestar de otros, así como, asuntos de tipo psicosocial; esto hace que se encuentren sometidos a un ambiente emocionalmente extenuante, se sientan sobre exigidos, carentes de recursos psicológicos y físicos, sin ninguna fuente de reposición, con ausencia de energía para enfrentar las actividades, de modo tal, que tendrán dificultades para una mejor adaptación. Según los hallazgos de este proyecto, los estudiantes del área de la salud, presentan desbalance entre las obligaciones, los recursos que tienen los participantes y la carencia de estrategias para afrontar de forma adecuada las múltiples exigencias de las instituciones educativas (Barreto-Osma, 2020).

Una de las formas más eficaces de regular las emociones es mediante el abordaje cognitivo de la información de carácter emocional que proviene del entorno, ya que de este modo la persona posee un mayor control sobre sus emociones durante y después de una experiencia amenazante o estresante pudiendo abordarla haciendo uso de diferentes estrategias rumiación (pensar excesivamente sobre los sentimientos y pensamientos asociados al evento), catastrofización (pensamientos que sobredimensionan la experiencia), autoculparse y culpar a otros. Estas 4 estrategias se asocian a psicopatología (ansiedad y depresión, entre otras). Por otro lado, existen otras estrategias como poner en perspectiva (comparar con otro acontecimiento para disminuir el impacto emocional), aceptación, focalización positiva (generar pensamientos agradables), reinterpretación positiva y refocalización en los planes (pensar en qué hacer para solucionar el problema); todas ellas se relacionan directamente con conductas funcionales (autoeficacia, autoestima, etc.). La regulación emocional engloba una serie de procesos



conductuales, fisiológicos, cognitivos y emocionales, que los individuos llevan a cabo para influir sobre las emociones que experimentan, delimitando cuándo las tienen y cómo las expresan con el objetivo de lograr un equilibrio (Domínguez-Lara, 2016, p. 97).

Aun así, a pesar de la presencia del agotamiento emocional, muchos estudiantes la sobrellevan por la motivación que tienen para terminar con sus estudios. La motivación que se tiene ante el aprendizaje nos ayuda a diseñar diversas estrategias como la anticipación, predicción, inferencia, muestreo, confirmación, autocorrección y todas aquellas que logren que el lector dé un sentido al texto (Lerner, 2001). Algunos hallazgos muestran que cuanto más firme es el propósito personal de tener una carrera universitaria, mayor es la probabilidad de lograr la meta (Silva, 2011, p. 104).

3.5.3. Motivación para estudiar

Otro factor importante en el éxito académico es la motivación para lograr los objetivos que se fijan como meta, cumplir las expectativas que se tiene en uno mismo y no quedarse atrás, también el hecho de obtener algún reconocimiento por el esfuerzo impulsa a trabajar cada día más fuerte en las labores escolares. La familia también es una fuente de motivación para los estudiantes que logran concluir la licenciatura, puesto que son el apoyo principal y los que te impulsan a lograrlo, entonces sienten el compromiso de no defraudarlos (Abarca, 2015, p. 133). Es una variable muy relevante para obtener mejores resultados académicos, ya que alumnos motivados dirigen su conducta hacia el logro de una meta educacional (Muñoz, 2006).

Pintrich y Schunk (2006) definen la motivación como el proceso que nos dirige hacia el objetivo o la meta de una actividad, que la instiga y la mantiene. Por tanto, es más un proceso que un producto, implica la existencia de unas metas, requiere cierta actividad (física o mental), y es una actividad decidida y sostenida. Por otra parte, Boza (2012) define a la motivación académica como la motivación consciente para el aprendizaje o como aprendizaje motivado consciente (p. 129). De forma complementaria, el aprendizaje motivado se refiere a la motivación para adquirir habilidades y estrategias, en el que destaca el papel de la autoeficacia previa y la implicación en la tarea (Pintrich y Schunk, 2006).

Habitualmente se ha diferenciado entre motivación extrínseca e intrínseca. La motivación extrínseca es la que lleva a la realización de una tarea como medio para conseguir un fin. Por tanto, depende de incentivos externos. Los incentivos extrínsecos proporcionan una satisfacción



independiente de la actividad misma. Por otra parte, la motivación intrínseca sería la que no depende de incentivos externos, ya que éstos son inherentes a la propia actividad. Las actividades intrínsecamente motivadas son interesantes por sí mismas y no necesitan reforzamiento alguno. No son dos polos contrapuestos y están vinculadas a un momento y contexto (Boza, 2012, p. 126).

Por otra parte, aquellos estudiantes que consideran que el conocimiento es absoluto, inmutable y verdadero, difícilmente estarán motivados hacia tareas que cuestionen sus creencias o su propio conocimiento, mientras que aquellos que consideran que el conocimiento es relativo, cambiante y discutible, se sentirán más motivados cuando se les planteen actividades de discusión en grupo y de reflexión (Naigeboren, 2013, p. 234). En ocasiones, se encuentran con dificultades ante sus estudios, por sentirse incapaces de continuar debido a que no tienen la disciplina requerida, o por no haber alcanzado la suficiente motivación para continuar (Abarca, 2015, p. 126). En esto está la clave del éxito académico, pues la motivación académica se relaciona directamente con él. A esto hay que sumarle que son precisamente las mujeres quienes mejor preparan los trabajos y los exámenes, parte fundamental en la consecución de buenas calificaciones (Capdevila, 2016, p. 169).

También puede influir en los procesos de aprendizaje, considerando que tanto el papel del docente como el de los compañeros funcionan como instancias de apoyo y acompañamiento, para que se logre avanzar en su rendimiento académico, flexibilizando sus creencias (Naigeboren, 2013, p. 235). A su vez, debe cuidarse la manera en que se motiva a los estudiantes, sin dejar en ellos toda la responsabilidad, puesto que todos tienen habilidades distintas. Debe hacerse un seguimiento adecuado para evitar que quienes no han desarrollado la capacidad del autoaprendizaje no caigan en frustración o resultados negativos (Torres, 2017, p. 216). En el nivel universitario se ha demostrado que las motivaciones y las estrategias de aprendizaje pueden verse influidas por características del contexto de aprendizaje, tales como los contenidos del curso o evaluación (Kohler, 2013, p. 286).

Asimismo, el aprendizaje se inicia con la sensibilización. Antes de adquirir la información es necesario que el estudiante se sienta motivado, mantenga una predisposición favorable hacia el estudio y regule su ansiedad (Beltrán, 1998, en Kohler, 2013). Baquero (2001) hace referencia a las creencias epistemológicas y a cómo estas influyen. Considera que dichas creencias son concepciones que puede tener el alumno sobre qué significa aprender, cómo se aprende, qué



influye en que obtengas éxito o fracaso en el aprendizaje. Estas concepciones se originan en el contexto escolar y en los modelos didácticos que los estudiantes “sufren” desde su entrada en la escuela. Se considera que el ser responsable implica asistir a la escuela, cumplir con las tareas, investigar y demás; la perseverancia es un valor que ayuda; ser activo en el estudio, involucrarse en proyectos que complementen la formación académica recibida en el aula y no esperar a que todo debe ser otorgado por el maestro, ser de cierta forma autodidacta; el compromiso que adquieren desde el momento de ingresar para cumplir con todo lo que se demande; y por último, resulta relevante que lo que se está estudiando sea de total agrado, porque si no es así, el alumno abandona o en otro de los casos fracasa. El gusto por la carrera incentiva a dedicarle tiempo adicional al estudio, comprometerse más con el aprendizaje, mostrar curiosidad por lo que se está aprendiendo, acercarse de forma más participativa a los docentes, entre otras actividades que son esenciales para complementar la formación (Abarca, 2015, p. 131).

González (2007) diseñó y evaluó un programa de intervención para mejorar la gestión de recursos motivacionales en estudiantes universitarios. Especialmente se centra en las metas adoptadas por los estudiantes: metas de aprendizaje y metas de rendimiento. De manera general concluye que los estudiantes desarrollan metas de aprendizaje para incrementar su capacidad y metas de rendimiento para demostrar su capacidad. Así mismo señalan que los estudiantes toman conciencia de que es posible optar de manera exclusiva por un tipo de metas o, por el contrario, elegir otras opciones más flexibles como la combinación de metas progresivamente ajustables a las exigencias y demandas contextuales.

3.5.4. Estrés académico

Sarubbi de Rearte (2013) define el estrés académico como “un fenómeno que implica la consideración de variables interrelacionadas: estresores académicos, experiencia subjetiva de estrés, moderadores del estrés académico y efectos del estrés académico” (p. 291). Todos estos factores aparecen en un mismo entorno organizacional: la universidad. En particular, este entorno, representa un conjunto de situaciones altamente estresantes debido a que se puede experimentar, aunque sólo sea transitoriamente, una falta de control sobre el nuevo ambiente, potencialmente generador de estrés y, en último término, potencial generador del fracaso académico universitario (p. 292). Es una respuesta negativa que provoca un desequilibrio a causa de las diferencias entre la presión y la capacidad para afrontar. El estresor mismo no es el



causante del estrés, sino la percepción que tiene el individuo sobre este, se genera cuando la persona considera que las demandas desbordan sus recursos y las cataloga como estresores (Silva-Ramos, 2020, p. 75).

Zárate Depraect, Soto Decuir, Castro Castro y Quintero Salazar (2017) mencionan que es un estado que se produce cuando el estudiante percibe negativamente las demandas de su entorno, cuando le resultan angustiantes aquellas situaciones a las que se enfrenta durante su proceso formativo y pierde el control para afrontarlas y, en algunas ocasiones, se manifiestan síntomas físicos como ansiedad, cansancio, insomnio, y expresiones académicas como bajo rendimiento escolar, desinterés profesional, ausentismo e incluso deserción (Silva-Ramos, 2020, p. 76). Representa una condición manifestada en más del 50% de los universitarios. Es toda la demanda física o psicológica que se aplica al organismo con creciente búsqueda de atención, constituye uno de los factores psicosociales más estudiados en la actualidad, especialmente por su relación con la aparición de enfermedades (Halgravez, 2016, p. 28).

Asimismo, los requerimientos a los que están expuestos les genera desgaste mental y físico, relacionado con la sobrecarga de tareas, falta de tiempo para realizar los trabajos académicos y preparar las evaluaciones. Los sujetos se enfrentan a situaciones amenazadoras, que pueden llegar a sobrepasar sus propias posibilidades, empezar a sentir niveles de estrés, aumentar la predisposición a estados de depresión y ansiedad, afectando su rendimiento académico. También, experimentan fases de agotamiento y disminución en los elementos de respuesta, perdiendo su interés por las actividades académicas, sintiéndose inútiles ante cualquier esfuerzo (Barreto-Osma, 2020, p. 31). Tareas, trabajos, exámenes, reuniones, entrevistas, compromisos, salidas con los amigos, son eventos que un estudiante realiza constantemente a lo largo de su proceso de aprendizaje. Sin embargo, cuando empieza a haber una sobrecarga de todos estos sucesos, aparece el estrés, como la respuesta del cuerpo a toda exigencia, y lo más importante son las consecuencias que dicho fenómeno trae en la vida de los estudiantes y que repercute en distintos ámbitos, ya sea, académico, físico o psicológico (Sarubbi de Rearte, 2013, p. 291).

Los causantes pueden ser muchos factores, tan solo al entrar a la universidad ya es difícil, la permanencia y obligaciones diarias pueden provocar estrés. También afecta a variables tan diversas como el estado emocional, la salud física o las relaciones interpersonales, pudiendo ser vivenciadas de forma distinta por diferentes personas (Sarubbi de Rearte, 2013, p. 292). A su vez, la frecuencia de elementos estresantes en la vida académica universitaria como los exámenes,



horarios y la incertidumbre hacia el futuro contribuyen a la aparición de estrés y cansancio emocional e incluso a un deterioro físico y mental significativo (Lledó et al., 2014, 162).

La vida del estudiante en general en cualquier parte del mundo es igual de estresante pero cada uno percibe su propio estrés de manera diferente, lo cual también depende de otros factores como el autoconcepto académico, es decir, el cómo se percibe así mismo y con respecto a su exterior otros factores socioeconómicos también son determinantes. Cada uno controla o no su estrés y aquí se determinan las consecuencias. Los efectos psicológicos son inmediatos de esta manera la angustia, la irritabilidad y el cansancio son solo algunos del estrés académico (Sarubbi de Rearte, 2013, p. 293). Por otra parte, existen alumnos que luchan por ser los mejores y destacarse por sobre el resto. Aunque también esta auto exigencia termina siendo un factor estresor lo que puede desencadenar trastornos en períodos de exámenes y pruebas. Aparece sobre todo por un sentido de competencia (Sarubbi de Rearte, 2013, p. 292).

Los factores que predisponen al estrés pueden estar determinados por la singularidad de cada uno, incluyendo los basados en la personalidad, la autoestima y la resistencia orgánica; por tanto, un factor de estrés puede ser percibido diferente por dos personas, mostrando que las respuestas a los estímulos estresantes son individuales y subjetivas, lo que refleja la capacidad de adaptación de cada individuo (Domínguez Hirsch, 2018, citado en Silva-Ramos, 2020, p. 76). Gutiérrez y Amador (2016) mencionan que entre las consecuencias que presenta el estrés académico, como otros tipos de estrés, son manifestaciones físicas individuales, como incremento de la frecuencia cardíaca, transpiración y tensión muscular de brazos y piernas; respiración entrecortada y roce de los dientes, trastornos del sueño, fatiga crónica, cefalea y problemas de digestión. Las reacciones conductuales más relevantes son deterioro del desempeño, tendencia a polemizar, aislamiento, desgano, tabaquismo, consumo de alcohol u otros, ausentismo, nerviosismo, aumento o reducción de apetito y sueño.

Cuando el exceso de trabajo es la fuente del estrés académico, los estudiantes enfrentan cada vez más exigencias, desafíos y retos que requieren una gran cantidad de recursos físicos y psicológicos, tal condición les puede hacer experimentar agotamiento, poco interés frente al estudio y a la autocrítica e incluso llevarlos a la pérdida de control (Jiménez-Herrera, 2010). Actualmente, puede genera depresión, ansiedad y baja autoestima y conlleva a tener un bajo rendimiento académico, por lo que, es de suma importancia atenderlo. Los estudiantes pueden



enfrentarlo al obtener el apoyo de su entorno social, familia, amigos y sociedad en general, quienes crean los ambientes ideales (Halgravez, 2016, p. 29).

Sin embargo, el sentirse satisfecho en el lugar de trabajo y orgulloso del mismo genera un ambiente de bienestar personal y hace que los estudiantes universitarios quieran permanecer en sus escuelas disminuyendo su estrés académico (Abarca, 2015, p. 133).

3.5.5. Sensación de pertenencia a la universidad

Como dice Maslow (1970) en su estudio clásico sobre la pirámide jerárquica de las necesidades innatas del hombre: el sentido de pertenencia es una necesidad fundamental del ser humano, lo que explica su lugar luego de las necesidades fisiológicas y de seguridad (p. 277). Desde la sociología, el estudio de Bollen y Hoyle (1990) define el sentido de pertenencia como la percepción del individuo respecto de cuánto se siente “pegado” o formando parte de un grupo. Por su parte, Hoffman, Richmond, Morrow y Salomone (2003) indican que el sentido de pertenencia está influido por la habilidad de los estudiantes para establecer relaciones de apoyo entre ellos, ante los desafíos propios de los estudios superiores (p. 27). Sin embargo, muchos estudiantes comienzan la universidad sólo con una vaga idea de por qué lo han hecho, y tal incertidumbre puede menoscabar su voluntad (Silva, 2011, p. 108).

Así, el sentimiento psicológico de bienestar, influido por la calidad de las interacciones alumnos-docentes, y la percepción de la escuela como espacio donde los estudiantes son respetados y escuchados conlleva a mejores resultados académicos, más motivación a los estudios, más sentido de esfuerzo y menores riesgos de absentismo (Quaresma, 2016, p. 279). Desde esa perspectiva, un aspecto central del sentido de pertenencia se refiere a las relaciones positivas que los estudiantes establecen con sus pares y profesores y que les hace sentirse seguros y apoyados dentro de la institución, lo que incide positivamente en sus logros académicos (Pino-Vera, 2018, p. 27). Entre los primeros estudios sobre el sentimiento de pertenencia escolar hay que destacar los de Finn (1989, citado en Quaresma, 2016), para quien el involucramiento de los alumnos en la escuela no solamente es un componente del ámbito del comportamiento como la participación en las actividades escolares, sino uno emocional que el autor ha designado como identificación con la escuela (p. 278). También identificó en ellos un fuerte sentimiento de pertenencia a las respectivas comunidades educativas, siempre referidas como una “segunda familia” y con las cuales comparten valores como el trabajo, esfuerzo, disciplina escolar y mérito



(Quaresma, 2016, p. 279). Así, vincula las experiencias de éstos con factores personales referidos a su contexto afectivo y social más próximo, así como factores institucionales que dan cuenta de su interacción con actores relevantes del contexto académico en el cual se desarrollan (Pino-Vera, 2018, p. 36).

No todos los estudiantes tienen el grado de compromiso necesario, algunos por decisiones personales, otros por circunstancias contextuales, como tener que trabajar u otras responsabilidades familiares, que les impiden un vínculo más profundo con la experiencia universitaria (Silva, 2011, p. 108). Además, los jóvenes se quejan de desinformación acerca de las dinámicas y procesos propios de la vida universitaria, como trámites ante servicios escolares y solicitudes de beca, aspectos que son básicos en la dinámica universitaria y que la institución debiera poner al alcance de todos (p. 109). Figuera et al. (2003) advierten que la transición a la universidad puede llegar a ser estresante cuando la persona percibe que requiere invertir más recursos personales de los que percibe como disponibles (p. 351). Por ende, en el contexto de dichos modelos, el sentido de pertenencia se refiere a la experiencia subjetiva, afectiva y cognitiva del estudiante de saberse formando parte e identificándose con la institución en donde desarrolla sus estudios superiores (Pino-Vera, 2018, p. 26).

Una variable asociada positivamente al sentido de pertenencia —pero no como parte del factor motivación— ha sido el apoyo de los padres, aunque igualmente hay evidencia que apunta en el sentido contrario, es decir, que una vinculación fuerte a la propia familia puede significar que los alumnos no sientan la necesidad de establecer un sentido de pertenencia con su institución de estudios (Pino-Vera, 2018, p. 29). Asimismo, la relación entre clima institucional y sentido de pertenencia contiene una dimensión psicológica (que los estudiantes perciban el ambiente como acogedor) y comportamental (que efectivamente se establezcan relaciones entre estudiantes y entre éstos con los profesores u otros miembros de la institución) (p. 28). Aunado a ello, Anderman (2003) reporta la asociación positiva entre sentido de pertenencia y variables motivacionales tales como las expectativas de los estudiantes por sus logros académicos y la valoración por sus actividades de aprendizaje.

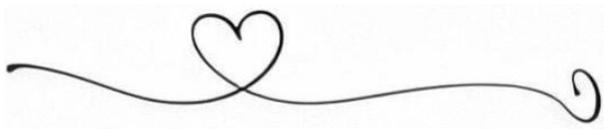
Asimismo, los estudiantes con mayor promedio destacan que en general están cómodos dentro de la universidad, el ambiente es confortable, cuenta con el equipo de trabajo necesario, se sienten realizados y orgullosos, y el hecho de haber sido aceptado para estudiar ahí, representa un gran logro para ellos, ya que la universidad trabaja para lograr que sus formar



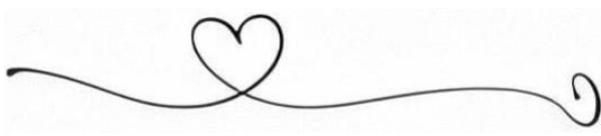
buenos profesionistas y ciudadanos, porque se forman en diferentes áreas, no solo en lo académico sino también en lo social (Abarca, 2015, p. 133). En el proceso de identificación con la escuela, también contribuyen rigurosos mecanismos de selección al ingreso, como son los exámenes u otros “rituales” de la institución. Éstos aseguran la separación entre los “elegidos” y los “excluidos”, garantizando a los estudiantes que superan los obstáculos para integrar el primer grupo la seguridad de formar parte de una élite y de ganar la posibilidad de acceder al éxito académico que los ayudará a mantenerse como un grupo unido y a sentir una inclusión subjetiva a la escuela. Finalmente, la red de afectos creada al interior de las escuelas es determinante para la construcción del sentido de pertenencia de los estudiantes. Los rituales como las competencias deportivas, las fiestas y las ceremonias de entrega de premios crean y sedimentan lazos de solidaridad entre los miembros pues constituyen momentos privilegiados de difusión de los valores en que se basa el ethos de estas escuelas y que unen a los alumnos en un ideal de excelencia reiteradamente difundido en los discursos laudatorios y exhortativos (Quaresma, 2016, p. 280).

En un amplio estudio exploratorio sobre los estudiantes universitarios, llevado a cabo en 24 instituciones de educación superior, con una muestra de 9 mil 811 casos, destaca que los principales cambios experimentados al ingresar a la licenciatura se relacionan en primer lugar con la “exigencia académica”, en segundo, con el “ambiente socio-cultural” y en tercer lugar con la “relación con los profesores” (Silva, 2011, p. 105). En relación con ello, la integración social hace hincapié en los tipos de interacción, tanto a través de actividades curriculares como extra-curriculares, que los estudiantes establecen con otros miembros de la universidad, ayudándoles a progresar y a sentirse parte de ella (Pino-Vera, 2018, p. 28).

Mientras Strayhon (2008) demuestra empíricamente la importancia de que los estudiantes compartan con grupos que pertenecen a su mismo ambiente cultural de origen ayudándoles a sentirse más integrados a la institución; Ostrove y Long (2007 como se citó en Pino-Vera, 2018) muestran que la falta de consideración, por parte de las universidades, de aquellos aspectos objetivos y subjetivos que caracterizan a los grupos de clases sociales menos aventajadas, influye en su menor sentido de pertenencia y, por tanto, en su menor éxito académico (p. 27). A su vez, de acuerdo con Hurtado y Carter (1997), mientras que el sentido de pertenencia se focaliza en la experiencia subjetiva de los estudiantes, la integración social se centra en aquellos comportamientos de los estudiantes que son considerados relevantes por las instituciones



universitarias. El constructo teórico resultante posibilita no sólo una mejor comprensión de por qué los estudiantes deciden permanecer en sus programas de estudios al sentirse parte de las instituciones que los imparten, sino que también sugiere la importancia de los contextos en los cuales los estudiantes desarrollan su vida académica y el cómo contribuyen a que completen con éxito sus estudios (Pino-Vera, 2018, p. 36).



Método

Planteamiento del problema

Análisis de la percepción de estudiantes universitarios de la Ciudad de México acerca del tipo de apoyo recibido por sus hermanos a lo largo de su educación y conocer su impacto en el éxito académico.

Tipo de investigación

Mixta es definida como el conjunto de procesos sistemáticos y empíricos de la investigación que implica la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta (Hernández-Sampieri, 2016). Por lo que en este trabajo se busca encontrar la relación entre toda la información recabada y lograr un mejor entendimiento del fenómeno bajo estudio.

Tipo de investigación por conocimientos

Pura, al estar desligada de la práctica del conocimiento obtenido. Su finalidad es incrementar el conocimiento por el conocimiento mismo porque el objeto investigado así lo determina logrando mayor profundidad (Hernández-Sampieri, 2016). Es importante destacar que una de las fortalezas de la investigación pura es la generación de nuevos conocimientos, siendo los investigadores básicos aquellos que descubren muchas cosas útiles y prácticas para la sociedad. Hoy en día está dando en su más grande actividad, pero se necesita que los investigadores continúen con este crecimiento y continúen con sus esfuerzos por seguir generando nuevos conocimientos que posteriormente van a ser usados por la investigación aplicada para seguir innovando en distintos campos que necesita el mundo (Novillo, 2016).

Tipo de investigación por las fuentes

Documental siendo aquella que utiliza, en esencia, documentos que no han sido objeto de tratamiento analítico, es decir, que no han sido analizados ni sistematizados. El desafío de esta técnica de investigación es la capacidad del investigador para seleccionar, procesar e interpretar la información, con el objetivo de comprender la interacción con su fuente. Cuando esto sucede, hay un aumento en los detalles de la investigación y los datos recopilados se vuelven más



significativos (Hernández-Sampieri, 2016). El documento a utilizar en la investigación dependerá del objeto de estudio, el problema al que se busca una respuesta. En este sentido, el investigador tiene la tarea de buscar, seleccionar y analizar los documentos que servirán de base para sus estudios (Luvezute, 2015, p. 57).

Tipo de diseño

Correlacional, teniendo como finalidad conocer la relación o grado de asociación que exista entre dos o más conceptos, categorías o variables en una muestra o contexto en particular. La utilidad principal de los estudios correlacionales es saber cómo se puede comportar un concepto o una variable al conocer el comportamiento de otras variables vinculadas. Es decir, intentar predecir el valor aproximado que tendrá un grupo de individuos o casos en una variable, a partir del valor que poseen en las variables relacionadas (Rodríguez, 2018, p. 140). Se utilizó en esta investigación en el momento de analizar la relación de dos variables cumpliendo con el objetivo del actual estudio, siendo estas “apoyo de hermanos” y “éxito académico”.

El tipo de estudio es DIACNIV, en el cual su proceso de investigación trata de recolectar datos cualitativos y cuantitativos en diferentes niveles, pero los análisis varían en cada uno de ellos. O bien, en un nivel se recolectan y analizan datos cuantitativos; en otros datos cualitativos y así sucesivamente (Hernández-Sampieri, 2016, p. 645). Siendo el idóneo para el cumplimiento de objetivos de la investigación.

Ubicación temporal

Transversal, en la cual se suelen incluir individuos en un momento determinado (medición simultánea) y en este tipo de diseño, el investigador NO realiza ningún tipo de intervención. El investigador realiza una sola medición de la o las variables en cada individuo (Rodríguez, 2018, p. 142). Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado (García, 2013, p. 270).

Objetivo general

Conocer la percepción del apoyo recibido por sus hermanos a lo largo de su educación en estudiantes universitarios de la Ciudad de México y relacionarlo con su éxito académico.



Objetivos específicos

- 1) Crear una entrevista semi estructurada a universitarios para conocer la relación con sus hermanos.
- 2) Construir un instrumento sobre la percepción del apoyo de los hermanos en estudiantes universitarios para conocer su influencia en el éxito académico.
- 3) Validación del instrumento sobre la percepción del apoyo de los hermanos en estudiantes universitarios para conocer su influencia en el éxito académico.

Justificación

La importancia de la presente investigación se basa en la necesidad de ampliar el escaso conocimiento que se posee en relación con la influencia que tienen los hermanos a través de la educación del individuo hasta lograr el éxito académico, ya que, como refiere Merino (2020) se da mayor atención a las relaciones verticales entre padres-hijos, sin tener en cuenta que la mayoría de los niños/as crecen con al menos un hermano, siendo de los vínculos más duraderos. Igualmente, los resultados obtenidos garantizarán la apertura de nuevos temas relacionados con los hermanos en aspectos como la socialización, la autoestima y el desarrollo evolutivo del ser humano, así mismo permitirá tener el valor merecido al mostrar como muchas veces ellos son un punto de apoyo superior al de los padres y así llamar el interés de futuros investigadores al ser un tema que como menciona Mallo (2017) cobró un nuevo auge por su reconocimiento. A su vez, se reconoce puntualizar en el concepto de éxito académico al no encontrarse propiamente dicho al confundirlo con el rendimiento académico que, a pesar de que González (2013) lo considera como condicionante para terminar los estudios, sus significados son diferentes.

Se creó un instrumento que mida la percepción del apoyo entre hermanos que tienen los universitarios y el efecto en sus estudios, al considerar la relación entre ellos como el primer contacto entre pares siendo más importante que la de los amigos, por lo que se ofrece un nuevo elemento de medición el cual permitirá estudiar de forma más adecuada la variable. Aunado a eso, se brinda una mejor definición de “apoyo de hermanos”, al sólo encontrarse la propuesta por Salmander (2018) la cual no ofrece la profundidad necesaria; esto con el propósito de aumentar el interés sobre el estudio para realizar otro tipo de investigación que profundice la información o, incluso, incorpore nuevos elementos.



Por otra parte, su relevancia en la sociedad se origina de la necesidad de concientizar sobre la presencia de otros miembros de la familia, llegando a impactar más de lo esperado en la vida de estudiantes sin ser conscientes de ello; por lo que se destaca beneficios en los padres de familia, los estudiantes y en cualquier persona que cuente con hermanos, al reconocer su presencia en varios momentos del crecimiento en los cuales estuvieron involucrados y afectaron, ya sea positiva o negativamente, el desempeño escolar, y que, inclusive, siguen estando ahí en situaciones no escolares. También se trata de buscar una mejor relación entre los hermanos y una mayor atención por parte de los padres en no descuidar ningún ámbito de sus hijos o encargárselos a los primogénitos, así como valorar el impacto y la compañía de los demás miembros de la familia.

Por último, se quiere reconocer los momentos en los que el único apoyo del estudiante ha sido parte de sus hermanos, llegando a haber una compensación entre ellos ante la ausencia de los padres, tomando su rol y apoyándose mutuamente en la trayectoria escolar y, por el contrario, conocer el impacto en los casos donde una mala relación con los mismos provoca una convivencia familiar poco sana, la cual obstaculiza la educación.

Hipótesis

Entre mayor apoyo recibido por los hermanos existe mayor nivel de éxito académico en estudiantes universitarios de la Ciudad de México.

Existen diferencias en la presión familiar recibida para obtener el éxito académico entre hombres y mujeres universitarios de la Ciudad de México.

La compensación fraternal es un factor influenciado en los estudiantes para lograr su éxito académico.

Entre mayores niveles de rivalidad existentes entre los hermanos hay mayor índice de éxito escolar en estudiantes universitarios de la Ciudad de México.

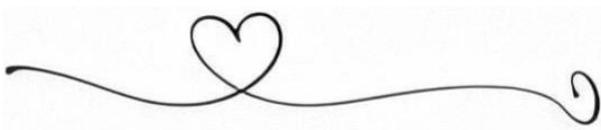
En la tabla 1 se muestran las definiciones conceptuales y operacionales, así como el tipo de variables utilizadas en el presente trabajo.

Tabla 1

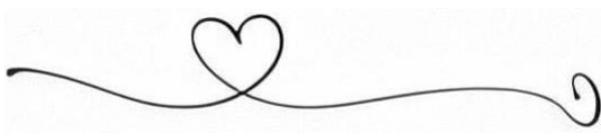
Variables



Nombre	Tipo de variable	Definición conceptual	Definición operacional
Apoyo de hermanos	Moderadora, cuantitativa, cualitativa, latente e identificadora.	“Ayuda a los hermanos a lo largo de sus experiencias en las que se llevan a cabo aprendizajes e interacciones con los otros” (Salamander, 2018, p. 1).	Puntaje obtenido por los participantes en el instrumento para medir el apoyo.
Éxito académico	Cuantitativa, de intervalo, de criterio y manifiesta.	“Es el satisfactorio desempeño del estudiante durante su permanencia en el programa académico; para que, en consecuencia, termine sus estudios y se gradúe en el tiempo establecido para ello” (Escobar, 2013).	Puntaje obtenido por los participantes en el instrumento por realizar.
Rivalidad	Extraña, cualitativa, covariable y latente.	“Competencia entre hermanos para obtener el amor de los padres, pero también contribuye al proceso de diferenciación entre ambos, como parte del proceso de construcción de la identidad” (Salamander, 2018, p. 2).	Puntaje obtenido por los participantes en el instrumento para medir el apoyo.
Compensación fraternal	Cualitativa, extraña, latente.	“Apoyo emocional o moral donde los	Puntaje obtenido por los participantes en el



		hermanos siempre se encuentran pendientes unos de los otros, tratando de apoyarse mutuamente en la ausencia de los padres” (Mallo, 2017, p. 4).	instrumento para medir el apoyo.
Diferencias por sexo	Cualitativa, dicotómica, nominal, binaria.	“Se refiere al conjunto de prácticas, creencias, representaciones y prescripciones sociales que surgen entre los integrantes de un grupo humano en función de una simbolización de la diferencia anatómica entre hombres y mujeres” (Lamas, 2016, p. 3).	Medición y recolección de datos a través de preguntas sociodemográficas para su análisis en la investigación.
Presión familiar	Cualitativa, cuantitativa, extraña, situacional, de confusión, covariable.	Dunkan (s.f) define a la familia como el “conjunto de personas unidas por relaciones de afecto y apoyo mutuo comprometidas personalmente en un proyecto de vida común que se quiere duradero” (p. 2).	Puntaje obtenido por los participantes en el instrumento para medir el apoyo.
Nivel socioeconómico	Cuantitativa, situacional, ordinal, manifiesta.	“La medida del lugar social de una persona dentro de un grupo	Respuestas que se obtengan en las preguntas sobre los



social, basado en varios factores, incluyendo el ingreso y la educación” (Vera-Romero, 2013, p. 42).
datos sociodemográficos.

Población

Estudiantes universitarios pertenecientes a escuelas públicas de la Ciudad de México, con un rango de edad entre 18 y 26 años, considerando como requisito tener hermanos mayores o menores.

Muestreo

Se usó un muestreo no probabilístico denominado de conveniencia, ya que permite seleccionar casos característicos de una población limitando la muestra. Siendo utilizado en escenarios en las que la población es muy variable y consiguientemente la muestra es muy pequeña; y por auto elección para lograr seleccionar aquellos casos accesibles que acepten ser incluidos. Esto, fundamentado en la conveniente accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador (Otzen, 2017).

Muestra

Para la recolección de datos cualitativos se aplicó en 15 participantes (4 hombres y 11 mujeres) hasta llegar al punto de saturación de la información. Posteriormente, para la recolección de los datos cuantitativos se utilizó una muestra de 216 estudiantes seleccionados previamente (89 hombres y 127 mujeres).

Instrumento

Se realizaron entrevistas semi estructuradas sobre el apoyo recibido por los hermanos, la cual conformada por 31 preguntas abiertas (Anexo 1), las cuales fueron aplicadas a través de programas como zoom y meet o, en dado caso, de forma presencial. A su vez, se les garantizó a los participantes anonimato y confidencialidad de sus respuestas (Anexo 2).



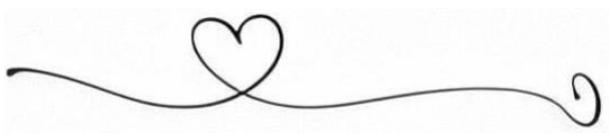
Después fue aplicado un instrumento estandarizado de 159 reactivos con respuestas tipo Likert para medir el nivel de apoyo recibido por los hermanos a lo largo de la trayectoria educativa de estudiantes universitarios y, por otra parte, valorar los factores determinantes por los que tuvieron que atravesar para lograr el éxito académico alcanzado. De acuerdo con Matas (2018), este tipo de instrumento consiste en una colección de ítems, el cual cada uno va acompañado de una escala de valoración ordinal, la cual incluye un punto medio neutral, así como puntos de izquierda a derecha, originalmente de desacuerdo y de acuerdo, con opciones de respuesta numéricas de 1 a 5. Se compartió por medio de las aplicaciones de WhatsApp y Facebook, a través de “Formularios de Google” siendo su duración de 25 minutos para ser resuelto y, a su vez, fue resuelto de forma presencial (Anexo 3).

Procedimiento

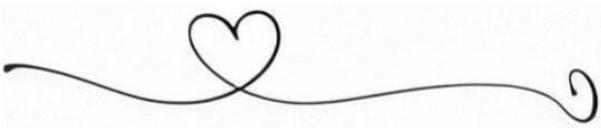
1. Creación de una entrevista semi estructurada tomando como apoyo la base teórica.
2. Publicación en plataformas digitales sobre la búsqueda de participantes que cumplan con las características de la investigación.
3. Acordar con los participantes el día y el horario para entrevistarlos.
4. El día de la entrevista, leer la carta de confidencialidad a los participantes para que dieran su consentimiento y la firmaran.
5. Transcribir las entrevistas para proceder a la creación de categorías de acuerdo con las respuestas obtenidas.
6. Realización de representaciones gráficas de las categorías.
7. Creación y validación de un instrumento dirigido a la medición de las variables planteadas para conocer si tiene correlación positiva o negativa con el éxito académico de estudiantes universidades

Análisis de datos

Con las respuestas obtenidas de las entrevistas, se realizó un análisis mediante las herramientas que dispone excel, para la codificación y construcción de categorías como apoyo a la creación de reactivos dirigidos al nuevo instrumento. Posteriormente, al aplicar el instrumento estandarizado a estudiantes universitarios, los datos cuantitativos fueron manejados en una base de datos creada en el software para análisis estadístico *IBM SPSS Statistics*. Se realizó una



correlación de datos entre ambas variables para lograr conocer si su influencia es positiva o negativa.



Resultados

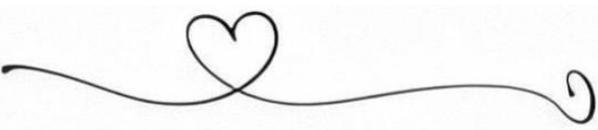
Los resultados obtenidos servirán como base para ampliar el conocimiento actual sobre los factores en los que influye la presencia fraterna destacando así su importancia ya que, cómo dice Merino (2020) se da mayor atención a las relaciones verticales entre padres-hijos, sin tener en cuenta que la mayoría crece con al menos un hermano. Para responder a la pregunta de investigación en un primer momento se aplicó la entrevista semiestructurada, después del análisis de contenido se encontraron 13 categorías centrales y 24 subcategorías correspondientes a las características en la relación entre hermanos, las cuales se pueden observar en la tabla 2. Y en un análisis distinto para averiguar la trayectoria académica se encontraron siete categorías centrales y 15 subcategorías (Ver tabla 3).



Tabla 2

Características en la relación entre los hermanos

Categoría	Sub categoría	Hermano mayor	Hermano de en medio	Hermano menor
<p>Apoyo de hermanos</p>	<p>Apoyo fraternal</p>	<p>P2: Mmmmmm pues el casi no se han entrometido del todo, solamente a veces si me llega a ver muy estresada o si me ve cargada busca apoyarme haciendo una que otra actividad que me tocaba a mi para yo poder hacer mis tareas.</p> <p>P2: Me escucha, me hace platicar y me escucha, no me da como tal un consejo o algo por el estilo, pero me deja desahogar.</p> <p>P9: Si, principalmente mi hermana siempre trata de motivarme, me escribe por mensajes para animarme cuando me siento así.</p> <p>P10: Po ejemplo, mi hermana, cuando es alguna cuestión de mis hijos ella siempre me apoya con</p>	<p>P11: Ay si, mis hermanas son un súper apoyo porque cuando les mando mensajes que me siento mal o que estoy muy triste ellas me mandan mensajitos para hacerme sentir mejor, son un súper apoyo emocional.</p> <p>P11: fue de cómo no, piensa los beneficios, ósea tu no lo dejes, acuérdate que al final es algo para ti, más que nada siempre fue en lo emocional, no lo dejes, aquí estamos, aquí te apoyamos y escuchamos.</p>	<p>P1: Creo que siempre nos apoyamos, platicamos y sabemos que estamos el uno para el otro en dado caso que lo necesitemos.</p> <p>P3: Bueno yo lo conversaba con mi hermana de que ya me había dado el bajón de ya no querer estudiar y ella me dijo que no, pues mira si de verdad te gusta y así me echó una plática de que ella igual paso por una situación similar y me diga mira entonces busca algo que te agrade y así si te gusta la carrera pues quédate.</p> <p>P13: mis hermanos me motivaron mucho, era de bonita piénsalo bien, qué tal si te das de baja y a la mera hora entran en presencial ya, vas a</p>



cuidarlos, llevarlos por x cosa, por lo mismo de que la escuela a veces no me es posible, entonces ella en ese sentido y mi hermano pues solamente en eso por lo que está lejos de estarme apoyando o de darme ánimos.

P10: Siempre he recibido ese apoyo, ese ánimo de ambos de que no me rinda, de que siga, de que vale la pena de ambos siempre.

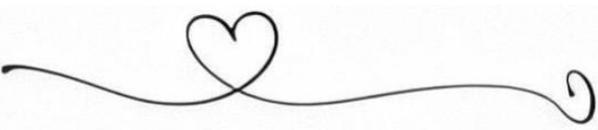
P9: Pues en realidad no, siento que en esa parte no quisiera ser mejor que ellos, pero si quisiera que fueran mejor que uno, que logren cada una de sus metas y pues que mejor que les vaya bien, que sean mejores.

P8: Si, de hecho, yo soy mucho de salir a caminar y platicar, también mi hermano, salimos por un cafecito o si tenemos dinero pues

perder ese año y te vas arrepentir después, y era ese desmotivante, mi hermano es que más me motivó me decía que estaba orgulloso, me daba más palabras de aliento y mi hermana era de decirme tu puedes, pero porque su apoyo es más presencial, viene y me abraza y mi hermano no, pero por esta lejos.

P14: Ay si hubo mucho apoyo, porque ósea pues obviamente yo le cuento todo a las dos y luego pues tenemos el chat y paso esto y, por ejemplo, yo con el problema que tuve con el maestro en cuarto pues llorando y todo y ellas así de no tu tranquila, vamos a ver qué se puede hacer y pues si hubo mucho apoyo de ellas dos.

P14: Brenda se quedó en cuarto semestre en comunicación y también me llega a decir de mira no



	<p>vamos al centro y nos compramos cosas.</p>		<p>te estreses, a lo mejor las cosas salen, pero intentamos de otra manera, como que me ha ayudado a resolver las cosas.</p> <p>P13: Mi hermano, bueno soy la única que ha estudiado la universidad y que ha llegado a un grado superior, entonces es esto de tu eres mejor que nosotros por eso y tú le tienes que dar el título a mis papás y tú eres la que lo puede hacer, yo ya no, ósea esa carga de decir tú lo tienes que hacer.</p>
<p>Apoyo académico</p>	<p>P2: A veces si me llega a ver muy estresada o si me ve cargada busca apoyarme haciendo una que otra actividad que me tocaba a mi para yo poder hacer mis tareas o a veces en la escuela me hacía el favor de acercarme materiales que se me olvidaban o cositas así.</p>	<p>P6: Pues por ejemplo mi hermano mayor, yo no tenía computadora y el sí, porque hasta eso a él sí le compraron su computadora para la escuela y no estudió, pero pues me la prestaba y digamos que materialmente probablemente con eso, y mi hermano menor la verdad</p>	<p>P1: Cuando tengo problemas en la computadora siempre ayuda, “oye ya se trabó esto, no entiendo” y además cómo es ingeniero electrónico pues no me puede explicar, a lo mejor que llego a hacer es que en algunas materias en común de matemáticas me pasó sus apuntes y exámenes.</p>



P2: Ósea de que alguna vez le di un cuestionario para que él me hiciera las preguntas y probablemente hasta ahí.

p4: Mmmmmm bueno el más pequeño cuando estaba trabajando él dijo que me inscribía al Celex y como él iba más adelantado luego me ayudaba con mis tareas, los dos rentábamos cerca de nuestras escuelas y una vez lo fui a ver para que me ayudara, hasta para un examen escrito porque ese semestre nos lo dejaban para tarea y el me lo revisaba.

P4: Por ejemplo, que nos dejaron hacer videos de niños para los estadios de Piaget el me ayudó a conseguir.

P10: entonces me apoya en cuestiones de trabajo de campo por una materia, me compartió en

no recuerdo ninguna ocasión que me haya ayudado académicamente.

P6: No me ayudaban, nunca, porque realmente no me podían ayudar porque no sabían de esos temas o esas cosas también no se los pedía ni se interesaban.

P11: también me han ayudado como con temas de la escuela a terminar tareas o cosas así, o se quedan conmigo como apoyo emocional hasta las tres de la mañana para que termine mis tareas.

P11: Ellas son como mis conejillos de indias, porque la mayor tiene un tema con la manutención de su hijo entonces pues yo que veo esa parte de derecho familiar, pues le explicó las preguntas con tema a eso me las contesta.

P15: Mmmmmm el chico yo creo que en la motivación como que le

P1: No me ha ayudado de otra forma.

P3: Mi hermano igual como estudió una carrera puede saber muchas cosas de investigación de vida, se da el tiempo de ayudarme o asesorarme y de decirme más o menos lo que ella vio en sus materias para que pueda solucionar. Incluso a veces le doy a revisar mis trabajos y ella me dice mira aquí tienes algunos errores de redacción o algo así.

P5: Creo que buscando a veces personas para que me apoyen si no le entiendo a algo, como su novio, así como ¿le puedes ayudar? Es que no entiende ese tema o así, con cursos o si ella sabe igual me ayuda, o en la secundaria y en la primaria me llegaba a ayudar con las maquetas.



estadística apuntes, en un proyecto que tenía ella me asesoró mucho en cuestión de mi proyecto.

P10: Si, por ejemplo, igual hacía lo mismo de pruebas, encuestas y eso y siempre ella o mi mamá las que me ayudaban.

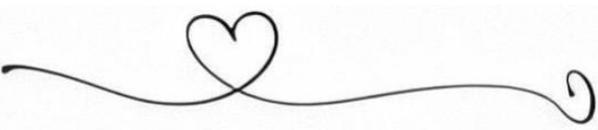
P9: Pues hubo un tiempo que necesite de mis hermanos chicos y me ayudaron a hacer pruebas, pues mi hermana también me ayuda en cuestión de tareas y proyectos, son muy accesibles conmigo cuando necesito de ellos, son generosos en esa cuestión.

P7: Mmmmm creo que ninguna y creo que la razón es que no vivo con ellos, bueno mi hermana empezó a querer ser veterinaria porque yo estudié eso y como que eso me dio más ganas de estudiar.

digo cuando tengo mucha tarea y el busca ayudarme y calmarme, trata de motivarme y la grande no he tenido como que mucho empuje de su parte porque no es su área, a lo mejor le he preguntado.

P5: En la universidad ella estudió relaciones internacionales y mi carrera no hay tanto en común porque es matemáticas y la otra es más como social, entonces no sentí mucho el apoyo. En la preparatoria y en la secundaria si porque si había cosas de español que no entendía ella me ayudaba. Yo creo que me ha ayudado con mapas mentales más que nada.

P13: Mi hermana es la que me suele ayudar, pero como es mucho de leer prefiero hacerlo sola, entonces ya su necesito retener algo si le digo de hacer ayúdame a ver qué tanto lo tengo o por ejemplo, ahorita que estábamos en métodos cuantitativos pues a capturar los datos porque era muy cansado, me dictaba y en toda mi trayectoria escolar si me han ayudado de muchas formas.

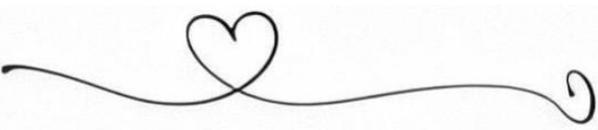


--	--	--

P14: Mmmmmm pues una vez hubo un proyecto y ese día no me daba basto, entonces mi hermana me ayudó editando fotos o haciendo presentaciones, o también hubo una vez que yo hice como un mapa rápido y ella me ayudó a hacerlo bien.

P1: En la secundaria aprendí inglés gracias a una trampa que hizo mi hermano para ayudarme, el profesor de idiomas le dijo que me fue mal y le preguntó dónde me ubicaban, y ya mi hermano fue de échenlo al avanzado y me ayudó eso porque lo domino bien ahora.

P14: Pues mi hermana escuchando siempre, cuando iba a exponer escúchame o también el espacio en el que estoy es muy reducido, entonces en las clases en línea les



				decía que por favor, no prendan la tele, no hagan ruido.
	Independencia		<p>P15: es que, por ejemplo, cuando ella estaba en la universidad yo estaba metida en otra onda, yo estaba en prepa entonces no me fijaba cómo estudiaba, cuáles eran sus formas de estudio, no estaba al pendiente y del chico mmmmmm no creo poderte decir que le copié a él o me ayudó con esto.</p> <p>P12: Pues en el primer caso nadie se metió y ya cuando me hicieron regresar a la casa yo seguí continuando con mis actividades, empecé a buscar trabajo, regresé a estudiar y nadie se metió, y la segunda vez como estaba en proceso pues cada uno estaba enfocado en formar el bandito y yo como fui neutral la verdad solo me dediqué a mis cosas.</p>	



**Apoyo
económico**

P4: Pues como nada más llevo muy poquito nada más ha Sido así con dinero porque luego cuando no me alcanza para mí terapia el me ayuda y a conseguir para la tarea.

P9: No, para estudiar no, pero en otras cuestiones si económicamente.

P10: Yo sí, a mi hermana, no mucho solo mejor, pero si y a mí no, yo creo que a lo mejor porque mi hermana se graduó, pero pues era desempleada, lo que ganaba era poco y con mi hermano nunca tuve ese apoyo, pero siento que si un día lo hubiera requerido si me hubiera apoyado.

P8: Mmmmmm no.

P11: Pues como tal como que las tres nos ayudamos en ese sentido, cuando a veces económicamente si podemos, si una tiene más que las otras dos nos ayudamos entonces digamos que nos tomamos dinero entonces así nos vamos rolando.

P1: No académicamente, pero si me presta dinero cuando quiero ir a un concierto porque los anuncian un día antes de la venta, entonces yo tenía beca de la escuela y tenía dinero, pero llegaba hasta dentro de 15 días, así que era de Ivaaaaan presta dinero, y me dice ten.

P14: Si, Alejandra más porque tiene la solvencia junto con su novio y si a veces es de no me alcanza o quiero ir a este lugar y ella no mira te deposito.

P13: Económicamente también, recibo su apoyo de ellos, por ejemplo, es de que te hace falta, que necesitas, que te compró, dime y te mando dinero, mi hermana igual si si acompletas para tus pasajes, si ya comiste, deja te doy un poquito más, no es solo apoyo moral sino también soy económico.



				<p>P5: Mmmmmm la verdad creo que sí, bueno económicamente ósea no, pero creo que a mis papás sí, porque hubo en la época en la que mi papá no estaba empleado y pues ella de su beca pues les daba dinero a mis papás, entonces fue de una forma indirecta, pero apoyaba</p>
Relación entre hermanos	Cercana	<p>P4: Pues fue buena, siempre fuimos muy unidos, nos ayudamos un poco si nos llega a faltar dinero o este.</p> <p>P8: Mmmmm con el primero somos muy cercanos, yo duermo en el piso de arriba y él en el de abajo, pero pues siempre tratamos de hacer actividades juntos, más que nada nos gusta escuchar música, ver videos y chismear porque ya es una edad más cercana a la mía, jugar videojuegos, cantamos, entonces si tenemos una</p>	<p>P11: Ahorita agradable, es muy agradable, pues nos llevamos bien porque no vivimos juntas, entonces nos entendemos un poquito mejor.</p> <p>P12: Con mis medios hermanos es como si fueran mis sobrinos porque tienen la edad de 2 de mis sobrinos, y con la que me sigue tenemos una buena relación, y con el mayor como vive en Estados Unidos tengo muy poco contacto con él.</p> <p>P15: Pues ahorita nos llevamos bien, pero anteriormente cuando éramos chicos nos peleábamos mucho y con</p>	<p>P1: Bien, sana. Cómo va él está trabajando yo esté en la universidad pues nos vemos de vez en cuando, no convivimos tanto.</p> <p>P13: Con mi hermano el mayor es muy asertiva, tenemos muy buena comunicación, la relación es buena y pues con mi prima es muy buena, mantenemos una relación y comunicación muy frecuente</p> <p>P14: Es muy buena, la verdad es que siempre hemos estado para apoyarnos y no existe como fracturas hasta el momento.</p>



relación muy estrecha, nos tenemos mucha confianza así que se puede decir que nos contamos todo.

P8: Y con el menor, es casi lo mismo, no vive conmigo entonces viene de visita todos los fines de semana, pero casi siempre es estar jugando, escuchar música, si somos muy unidos.

P7: Actualmente creo que muy normal, es relativamente neutral, ósea de que no tengo absolutamente ningún problema con ellos.

P10: Con mi hermana menor es muy buena, vivimos en el mismo sitio, con mi hermano es muy esporádica porque pues vivimos muy lejos pero cuando éramos niños éramos muy unidos por lo mismo que éramos cercanos, pero

la mayor tiene como 5 años que deje de pelear con ella, porque cuando antes ella llegaba a la casa yo me iba y nada más teníamos leve comunicación, pero de un tiempo para acá como que nos acercamos más, llevamos una mejor relación.

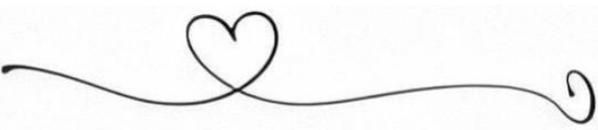
P3: Pues yo siento que buena, pues siento que a pesar de la edad que nos llevamos siento que al menos mi relación es buena, ósea solo a veces tenemos conflictos, pero creo que los sabemos solucionar, pero por ejemplo mi hermano y mi hermana ellos si su relación como que no es tan buena, pero si siento que hacia ellos como que no es tan mala.



	<p>ahora ya es esporádica, pero es buena.</p> <p>P9: Es una relación pues muy comunicativa, me llevo bien con todos ellos, con los más pequeños pues trato de ayudar en lo que se pueda en la escuela, pero con la que tengo mejor comunicación es con mi hermana que tiene 18 años por la cuestión de las tareas y de la familia, entonces es con la que más me llevo.</p>		
Lejana	<p>P2: Pues antes era más fluida pero ahorita está en la etapa de la pubertad, entonces tenemos muchos roces últimamente.</p> <p>P6: Mmmmmm es muy distante, últimamente es muy distante, porque mi hermano ya no vive en la casa porque ya se juntó y mi hermano menor pues como ya está</p>	<p>P12: con mi hermano el que me sigue no tengo una buena relación en la actualidad.</p>	<p>P13: Pero con mi hermana es un poco conflictiva porque nos ha costado acoplarnos toda la vida una a la otra.</p>



		<p>trabajando y yo también ya casi no nos vemos en la casa</p>		
	<p>Trabajando en relación</p>			<p>P14: Yo creo que sí, ahorita, por ejemplo, mi hermana pues se fue a vivir con su novio y mi prima trabaja entonces ahorita pues no nos vemos, yo creo que haría mantener la comunicación y vernos más seguido.</p> <p>P13: Hemos trabajado en eso, por ejemplo, hemos buscado intereses en común, hemos intentado cuando hay un conflicto hablarlo y confrontarlo, esperar que las cosas se calmen un poquito nada más.</p>
<p>Diferencias entre hermanos</p>		<p>P4: Ya después como que tuvimos cada quien sus altibajos, bueno el mayor siempre fue más constante en la escuela.</p> <p>P8: No, hasta eso no porque como yo también tengo además de ese grupito otros amigos y otras</p>	<p>P11: Es que pues no es algo que me saque de onda porque no tenemos la misma edad, entonces cada una tiene su independencia y cada una tiene su espacio y está bien.</p> <p>P11: Es que no se puede del todo porque somos totalmente diferentes</p>	<p>P3: No pues no, nunca he sentido esa necesidad, siento que todos somos como buenos en alguna cosa y como que somos muy diferentes.</p> <p>P3: No, siento que vuelvo a lo mismo, reitero que pues todos, así como que tenemos gustos diferentes</p>



actividades pues yo siento que mi hermano también los tiene y sus cosas, entonces no creo que me desplace si no que es algo normal.

P10: En lo académico mi hermano salió de la escuela y no siguió sus estudios y en el caso de mi hermana, mis papás se divorciaron, pero ella no dejó de estudiar y ella estudió la universidad antes que yo, pero no fue así por el hecho de sentir que quisiera ser mejor o algo así

P8: Yo considero que no, porque si bien a todos nos llama la atención el baile, el canto y la música como que los tres hemos tenido esa cercanía con la música, ósea también estamos en diferentes etapas educativas cómo en la universidad, en el CETIS y en la primaria, entonces no hay esa

en cuanto a física, en cuanto a emocional, en cuanto intelectualmente somos muy diferentes las tres entonces no hay un punto cercano de comparación.

P11: Si muchísimo, es que mi hermana mayor era muy tranquila y evidentemente yo no tanto y la menor era un mini ser humano como el demonio de Tasmania.

P15: No, porque cada uno tiene capacidades diferentes y también como que ayuda mucho eso, entonces yo creo que no.

y entonces tenemos habilidades distintas y cada quien asó como por su lado.

P14: A lo mejor un poco del carácter porque mi hermana es muy extrovertida y en reuniones familiares se ríe mucho, pero yo siento que es una compensación con Brenda porque ella es muy introvertida igual que yo, entonces en reuniones familiares era de Ale extrovertida y Brenda y yo acá en nuestro mundo.

P3: Mmmmmm no trato de duplicar lo que ellos hacen, por ejemplo, a mi hermana se le queda muy grabada las cosas y pues a mí no.



		rivalidad de ser mejor que tú en tal cosa entonces pues no.		
Percepción hacia los hermanos	Positiva	<p>P2: Pues en lo que cabe es un niño muy protector, cuida mucho a quienes aprecia y es muy artístico, tienen muchas cualidades de dibujar, de que como que le gustan mucho las animaciones y así, y pues eso le admiro mucho.</p> <p>P4: Pues el más pequeño siempre fue muy responsable desde chiquito siempre le fue bien en la escuela, es organizado, ha Sido muy constante y pues mi otro hermano pues era como que más temerario, más creativo, muy sincero.</p> <p>P10: De mi hermano su forma de ser, coincidimos con muchos gustos entonces pues realmente es lo que me agrada, sus gustos, su personalidad y de mi hermana</p>	<p>P6: Me agrada que son muy apegados a la familia, que no se deslindan de los problemas de la familia, que son muy trabajadores, que son buenos, no sé, mmmmm son responsables también con la familia.</p> <p>P11: pues de la mayor me agrada que es muy ella, no se deja influenciar por las demás personas, como que no le importa mucho lo que piensen de ella o la juzguen, y de la menor también es súper linda, valiente, no se queda callada, cuando algo no le gusta lo expresa entonces esa parte también me gusta mucho de ella.</p> <p>P12: De mi hermano el que me lleva 2 años que es muy divertido, de la que me lleva 4 que siempre es positiva y cocina rica y del mayor</p>	<p>P3: Bueno del mayor me agrada que es como muy extrovertido y pues también que es como que muy de poner límites, como que expresa lo que dice con sinceridad y de mi hermana siento que es muy inteligente y como que se le facilita mucho comprender las cosas.</p> <p>P5: Creo que lo que me agrada es que todo lo ve con humor, que es muy platicadora, siempre tiene temas para hablar, es inteligente, sabe cómo hacer las cosas, tiene mucha profesión con lo de su trabajo, es amable, respetuosa y siempre está dispuesta a ayudar.</p> <p>P13: De mi hermano, es una persona muy noble, muy sencilla, sabe escuchar y sabe ayudar y de mi hermana es como muy</p>



igual que es muy noble y que siempre está para apoyarme, aunque es menor que yo.

P8: De David me gusta mucho que no juzga a la gente, ósea es muy de llevarse con todos bien, creo que es con el que más comparto cosas en común tanto en gustos de música, películas, series y cosas así, tenemos mucho en común, me gusta que le guste la moda, el maquillaje y cosas así se me hacen muy lindas. Y de mi segundo hermano me gusta que come mucho porque yo también lo hago, entonces es así como de ay vamos a comer.

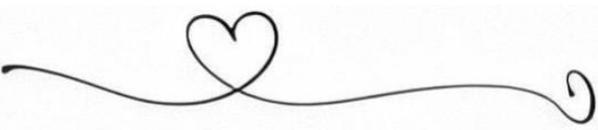
P9: Si notaba una reacción positiva, era como de admiración. La verdad me hacía sentir bien, pero por otro lado mal porque ese tipo de comentarios no están muy

que fue mi figura paterna en su momento, de mis medios hermanos que son super luchones los dos niños.

P15: Del chico me gusta mucho como que su forma de ser, ya de la grande yo creo que ella es muy tajante en sus decisiones y es algo que puede cambiar.

comprensible en muchas cosas, te sabe ayudar y es muy amorosa cuando está de buenas.

P14: De mi hermana que es muy abierta conmigo, que cuando ocupo un consejo académico o algún consejo con mis papás ella siempre está ahí, y de Brenda, mi prima, creo que, pues la comunicación es más sin barreras, más implícita



	<p>bien, pero por otro lado sentía bonito que sintiera admiración por mí.</p> <p>P9: Pues me agrada mucho que no son tímidos, que son perseverantes, usan mucho el ejemplo y que suelen ser muy respetuosos y muy amables.</p> <p>P7: El primero que es muy feliz, como que vive el momento siempre, se lleva las cosas muy leves y no se preocupe, el otro es alguien muy talentoso, alguien que puede aprender muy rápido que siempre ha Sido inteligente, y, por último, mi otra hermana es una bonita persona, tiene un bonito carácter y tiene bonitas motivaciones.</p>		
Negativa	<p>P2: Su carácter es muy enojón, es muy celoso, es muy contestón y muy prepotente a veces.</p>	<p>P6: Mmmmmm no me agrada que a veces piensan que ellos son como las víctimas de todo, o sea como que</p>	<p>P3: De mi hermano que a veces suele alzar la voz mucho y pues que a veces es muy desordenado, y de</p>



P4: El más pequeño se enoja, es un poquito gruñón y de mi otro hermano pues que no llegaba a la casa y no avisaba.

P10: De mi hermano que no vivimos cerca entonces no busca ese contacto con mi mamá y eso ya ha dificultado muchas cosas, en el caso de mi hermana que siento que suele ser muy voluble y muy manipulable.

P8: En ocasiones yo voy, lo molesto y el me la regresa, entonces a veces siento que no se aguanta porque luego va de chillón con mis papás y del segundo sería que a veces es medio envidioso, pero yo creo que es por la edad, como tiene 10 años es así de dame mis cosas y esto es mío.

P9: No me agrada pues puede ser a veces la flojera que hay en ellos,

solo ellos sufren o ellos tienen un problema y hay que ser compasivos con ellos cuando pues también hay otras cosas, o que son muy, no sé, como que no ven todo el panorama.

P11: Ay que la mayor es súper influenciable, es bien pendeja, te juro como le hace y más que nada por sus parejas, puede que lo no importe lo que diga la familia, pero le importa mucho mucho lo que dice su pareja, entonces si dice si ella dice si y si dice no es no y con la menor que se junta con puro marihuano, ósea es que, si es un tema delicadito porque a veces se vuelve como ellos, entonces es complicado.

P12: De mi hermano que me lleva 2 años que es super arrogante, de mi hermano que es super enojona y de mi hermano que me lleva 10 años

mi hermana que a veces se enoja con mucha facilidad y pues que a veces no escucha a las demás personas.

P5: Que a veces es enojona, creo que es lo único que no me gusta de ella.

P13: Ay de mi hermano que está lejos y que es muy enojón, explota muy rápido, tiene un perfil fuerte y de mi hermana igual, tiene un carácter muy fuerte y es un poco difícil como manejarla y ayudar a que se ayude, es muy complicada esa parte.

P14: Híjole, de Alejandra yo creo que su carácter, a veces suele ser volubles, se enoja con varios temas y de Brenda a lo mejor que es muy dispersa, a veces le cuento cosas y como que está ahí en las nubes.



		<p>está parte de el no tomar iniciativa y pues solo eso.</p> <p>P2: Es muy celoso, se siente, me dice como tal que pasó más tiempo con ellos o él es mucho de las cosas materiales, entonces por ejemplo si es el cumpleaños de un amigo y le regalo una playera me dice no pues es que a él le regalas cosas y a mí no me das nada, y así cosas por el estilo.</p> <p>P7: El primero como no se preocupa es muy valemadrista y a veces un poquito sociópata, el otro también, no le importan las cosas y que es muy conformista por desgracia, y de mi hermana creo que no he encontrado algo que no me agrade como tal aún.</p>	<p>igual que es super enojón y muy rencoroso, y de mis medios hermanos pues no tengo algo como ahí específico.</p> <p>P15: Del chico yo creo que un poco su carácter porque es un poco contrario al mío, entonces puede que choquemos, es como muy tranquilo, no sé si sea por la edad, pero si es como no pasa nada, no te preocupes, y de la mayor mmmmm siento que también puede ser su carácter, es muy similar al mío y siento que eso también molesta porque algo no nos gusta y lo decimos con afán de pelear</p>	
Comunicación	Buena	<p>P4: Pues yo considero que siempre ha Sido buena, nos hablamos, nos platicamos, de hace unos años para</p>	<p>P11: Buena, hablamos casi diario.</p>	<p>P1: Ay pues siempre ha sido así, siempre así cuando entró a la universidad y yo pasar la prepa</p>



acá como ya dejamos de vivir con mis papás y pues yo me cae y todo eso pues ya no es tan frecuente, pero todavía nos vemos, platicamos y casi siempre nos escribimos.

P7: Es buena se podría decir, a pesar de que yo no vivo con ellos si es bastante buena es muy firme, muy buena.

P8: Mmmmmm pues considero que es buena, porque tipo si uno está triste o tiene un problema pues siempre lo comunica, si es buena.

P10: Con mi hermana de qué vive aquí, es muy cercana aun cuando ya no viva conmigo platicamos y mensajeamos todos los días.

P9: Bueno esa comunicación pues se basa mucho en las cuestiones de el apoyo en la escuela, en la cuestión de problemas familiares y

P12: Pues es buena, ósea no es demasiado pero cuando la hay es cordial.

P15: Con la menor buena, considero que ayuda mucho que es muy de que cualquier cosa me lo dice a mi porque de cierta forma convivimos como que todo el tiempo durante la pandemia y entonces hay buena comunicación.

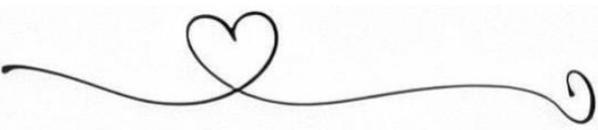
antes convivíamos más porque íbamos a entrenar juntos, cuando íbamos a las mismas escuelas, pero ya cada quien está en lo suyo está bien.

P3: Mmmmmmm pues siento que nos decimos cuando nos molesta algo o así, pues siento que siempre expresamos cómo cuando algo nos incomoda.

P5: Pues bien, yo diría hasta cierto punto, porque al fin y al cabo pues pase lo que pase estamos ahí siempre y nos comimos, aunque luego no hablamos mucho porque estamos trabajando o lo que sea, pero pues siempre hay comunicación.



	<p>pues está convivencia entre hermanos es sana, es buena.</p>		
Deficiente	<p>P4: Pues yo considero que siempre ha Sido buena, nos hablamos, nos platicamos, de hace unos años para acá como ya dejamos de vivir con mis papás y pues yo me cae y todo eso pues ya no es tan frecuente, pero todavía nos vemos, platicamos y casi siempre nos escribimos.</p> <p>P10: Entre mi hermano a veces es nula porque solamente suele ser de hola, buenos días, cómo estás en los cumpleaños y en la navidad o cuando llegó a ir cuando viene.</p>	<p>P6: Mmmmmm pues yo diría que mala, porque pues te digo que casi no hablamos, por ejemplo, si surge un problema o algo así pues nada más dejamos que pase y ya este como tal no hablamos del problema, nada más que pase.</p> <p>P15: Con la mayor no tanto, como que se ha alejado un poco porque tenemos las cosas de ver muy distintas, entonces tanto ella me dice y yo le digo y terminamos peleamos, entonces tratamos de no darle importancia y ya.</p>	
Mejorar comunicación	<p>P2: Pues si he buscado mejorarla como platicando con él acerca de todo lo que le está pasando en su cabecita y como que ahí vamos más o menos otra vez.</p>	<p>P11: No, creo que así estamos bien.</p> <p>P12: Pues lo he intentado, pero no ha habido algo que sea realmente fuerte.</p> <p>P15: Si, yo siento que es más el hecho de que hablemos cada día o de</p>	<p>P3: Siento que puede que sí, siento que a veces si nos falta trabajar porque si a veces alzamos la voz o así y pues eso afecta.</p> <p>P5: Yo digo que si, tal vez más juegos, juegos de mesa o algo así.</p>



		<p>P7: Yo creo que no, así está bien, así me gustan las cosas.</p> <p>P9: Pues principalmente ganarme la confianza en cada uno de ellos para que me brinden esa confianza y puedan tener más platicas.</p> <p>P10: Si porque, por ejemplo, en el caso de mi hermano, nos quiere mucho, pero pues por lo mismo de sus actividades han afectado que no tengamos esa comunicación, pero si me interesaría hacer algo en ese aspecto.</p> <p>P8: Mmmmmm no, yo considero que así está bien.</p>	<p>que no nos dejemos llevar por los problemas</p>	<p>P14: Yo creo que sí, ahorita, por ejemplo, mi hermana pues se fue a vivir con su novio y mi prima trabaja entonces ahorita pues no nos vemos, yo creo que haría mantener la comunicación y vernos más seguido.</p>
<p>Crianza</p>		<p>P2: Era más fluida, éramos muy muy cercanos, todo el tiempo estábamos juntos y por ejemplo en la primaria cómo nos llevamos 3 años pues nos tocaba estar juntos y yo lo cuidaba mucho, éramos muy cercanos.</p>	<p>P6: Pues antes con el mayor realmente nunca hubo mucha interacción de chiquitos porque como nos llevábamos tantos años como que no teníamos muchas cosas que compartir, aparte nunca estaba porque siempre se salía con sus</p>	<p>P3: Pues puede que sí, porque igual el proceso que teníamos que pasar cuando éramos niños pues no fue igual, pues entonces obviamente si hubo este cambio de madurar tan rápido.</p>



		<p>P4: Cuando éramos chicos peleábamos más, pero por cosas, así como pequeñas, realmente no me acuerdo porque peleábamos, pero si lo hacíamos, a veces porque mi hermano de en medio le pegaba al chico y ya yo le peleaba con el de en medio y entre ellos dos no sabía porque peleaban.</p> <p>P8: Siento que ha mejorado en muchas cosas porque anteriormente pues no había mucha comunicación ni la disponibilidad para poder hablar los problemas,</p>	<p>amigos y con el menor si, con el menor sí tenía una relación más estrecha, pues yo lo cuidaba y todo.</p> <p>P11: Antes era un poco complicada porque ellos no se ponían de acuerdo, entonces tenía que escoger un bando y si escogías el bando equivocado pues el otro te odiaba un poquito.</p> <p>P15: Anteriormente cuando éramos chicos nos peleábamos mucho y con la mayor tiene como 5 años que deje de pelear con ella, porque cuando antes ella llegaba a la casa yo me iba y nada más teníamos leve comunicación.</p>	
Distancia	No vivir juntos	<p>P4: De hace unos años para acá como ya dejamos de vivir con mis papás y pues yo me cae y todo eso pues ya no es tan frecuente, pero todavía nos vemos, platicamos y casi siempre nos escribimos.</p>		<p>P1: Si, antes compartimos cuarto, pero ya tiene como un año que nos cambiamos.</p> <p>P1: Cuando entró a la universidad y yo pasar la prepa antes convivíamos más porque íbamos a entrenar</p>



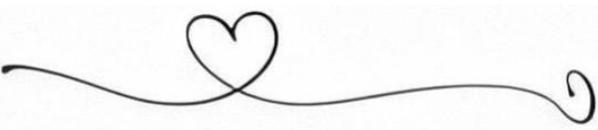
	<p>P8: Mmmmm con el primero somos muy cercanos, yo duermo en el piso de arriba y él en el de abajo, pero pues siempre tratamos de hacer actividades juntos, más que nada nos gusta escuchar música, ver videos y chismear porque ya es una edad más cercana a la mía, jugar videojuegos, cantamos, entonces si tenemos una relación muy estrecha, nos tenemos mucha confianza así que se puede decir que nos contamos todo.</p>		<p>juntos, cuando íbamos a las mismas escuelas, pero ya cada quien está en lo suyo.</p>
Responsabilidad profesional	<p>P4: Mmmmmmm pues no, más que nada es porque ya no coincidimos tanto en tiempos, él es psiquiatra y está terminando su residencia entonces pues también no dispone de tanto tiempo, yo igual con la escuela se me redujo mi tiempo de convivencia.</p>		<p>P1: Estos últimos 3 años no he convivido por esto de la escuela, me pasaba encerrado trabajando así que él tiene más oportunidad de platicar, de estar, hay veces que ni siquiera como cuando están todos en la mesa porque estoy en una reunión.</p>



		P10: Mi hermana estudio mercadotecnia.		P1: Cómo va él está trabajando yo esté en la universidad pues nos vemos de vez en cuando, no convivimos tanto. P1: No trabajo, estaba en un proyecto y me pagaban, era un tormento voluntario. P3: Pues mi hermano como trabaja pues a veces no hace nada.
Los hermanos	Número de hermanos	P2: Uno. P4: Tengo 2, pero uno ya murió. P10: Dos. P7: Contando mis medios hermanos tengo 3 por el lado de mi mamá y 2 por el lado de mi papá, 5 en total. P8: Tengo 2 hermanos. P9: Tengo 3 hermanos.	P6: Tengo 2. P11: Que comparto con mamá y papá dos. P12: Cinco. P15: Tres.	P1: Uno. P3: Tengo 2 hermanos, un hermano y una hermana. P5: Tengo nada más una hermana. P13: Dos, los dos son más grandes, yo soy la pequeña. P14: Tengo una hermana.
	Lugar de los hermanos	P7: Soy el mayor. P4: Soy la mayor. P10: Soy la mayor. P8: Yo soy la mayor de los tres.	P6: La mediana. P11: Soy la de en medio. P12: El de en medio. Hay 3 mayores y 2 menores.	P1: Él es el mayor y yo soy el menor. P3: Soy la última, la más chica. P5: Soy el menor, ella es la mayor.



	P9: Soy el mayor de todos ellos.	P15: Soy la segunda.	P13: Dos, los dos son más grandes, yo soy la pequeña. P14: Soy la menor
Medios hermanos	P4: Mmmmmmm no. P10: No. P7: Contando mis medios hermanos tengo 3 por el lado de mi mamá y 2 por el lado de mi papá, 5 en total. P8: Si, de hecho, mis dos hermanos son medios hermanos, todos los somos, pero nuestra convivencia es muy unida así que no los considero solo mis medios hermanos. P9: Eeehh si, dos, una niña y un niño.	P6: No. P11: Si, tengo 5 medios hermanos por parte de mi papá. P12: Si, son los 2 menores. P15: No, no que yo sepa	P3: No, no tengo medios hermanos. P5: No, no tengo ningún medio hermano. P13: No. P14: No.
Años entre los hermanos	P2: 3 años. P4: Al que falleció le llevo 2 años y al otro 4. P10: 1 y con la otra 12.	P6: A ver mmmmm 2 y ¿Cuántos años tiene el otro? Espera, deja hago cuentas. Dos años con el menor y 9 años con el mayor.	P1: Él es 3 años mayor que yo. P3: Con el mayor me llevo 11 y con mi hermana la que le sigue 5. P5: 3 años.



		<p>P8: Con el primero me llevo 5 porque yo tengo 22 años, entonces el segundo tiene 17 y el otro le llevo 12 años.</p> <p>P9: Bueno con mi hermana me llevo 3, con los dos pequeños me llevo 7 y 2 años.</p> <p>P7: El que le sigue le llevo 4 años, al otro le llevo 5 y a la más pequeña le llevo 9.</p>	<p>P11: Con la mayor dos y medio y con la menor dos y medio.</p> <p>P12: Con el que me sigue de edad 2 años, con la que sigue 4 y con el mayor 10, y de mis medios hermanos 13 años y con el otro 17 años.</p> <p>P15: Con el chico me llevo 12 y con la mayor me llevo 5.</p>	<p>P13: Con mi hermano más grande me llevo 5 años y con mi hermana 4 años, y con mi prima 3 años.</p> <p>P14: Con mi hermana me llevo 2 años y medio y con mi prima solamente un mes</p>
<p>Padres</p>	<p>Relación con los padres</p>	<p>P2: Bien, con mi mamá es cercana y con mi papá, aunque está presente pues es ausente, casi no convivimos.</p> <p>P2: Mmmmm si, probablemente en esta etapa si, quizás mi mamá tiene mucho la confianza de hablarme a mí.</p> <p>P4: Pues con mi papá casi no he platicado tanto, ya ahora de más grandes como voy a terapia con un psiquiatra ya fue como me empecé</p>	<p>P6: Es buena, diría que es buena.</p> <p>P11: Ahorita es bueno ya que no vivimos juntos, antes era un poco complicada porque ellos no se ponían de acuerdo, entonces tenía que escoger un bando y si escogías el bando equivocado pues el otro te odiaba un poquito.</p> <p>P11: yo me llevo mucho mejor con mi papá porque mi mamá es de un carácter frágil entonces no tolera las verdades y que está mal y mi papá</p>	<p>P1: No nos llevamos mal, luego veo amigas en el deportivo que decían que su mamá es su mejor amiga, pero no es mi caso, ninguno de mis padres es mi mejor amigo, pero pues no hay pleitos familiares.</p> <p>P3: Con mi papá siento que llevamos una relación muy cordial y siento que por lo mismo que no vive con nosotros como que no tenemos tantos conflictos, pero siento que en parte pues llevamos</p>



a relacionar mejor con mi papá, pero fue algo que yo busqué, antes de eso nos daba el soporte económico y así pero casi no platicábamos con él, y con mi mamá si siempre he platicado más, pero también por lo mismo como mi mamá no tenía pues otro apoyo se recargo mucho en mi como moral y así.

P10: Con mi papá es muy distante, hablamos por mensajes de buenos días, buenas tardes y buenas noches, a lo mejor cada quince días le llamo un domingo y platicamos, o cuando tengo una situación fuerte que quisiera que el la conociera como apoyo moral si trato de buscarlo, él es muy seco como papá, y en el caso de mi mamá es una persona muy explosiva, tiene muchas

como que lo entiende un poquito mejor, entonces por eso choco más con mi mamá.

P12: Mmmmmm ahorita buena pero antes era mala. Porque pues como siempre he sido muy independiente, entonces eso tal vez como que le restaba autoridad sobre mí y eso le causaba un conflicto porque siempre me reclamaba así de ya te vas de viaje y ya no vas a llegar a la casa y cosas así, o me reclamaba de que como tienes una carrera universitaria te crees mejor que nosotros y comentarios así que no me agradaba.

P12: Mala, no le hablo desde hace 12 años, tengo una orden de restricción en contra de él, me golpeó una vez y no camine una semana entonces tuve que proceder legalmente, entonces para mi es como si no tuviera papá.

esa relación cordial. Con mi mamá siento que a veces tenemos más conflictos, pero pues es con la que vivimos y luego por ser desordenados o así pues a veces si tenemos conflicto con ella.

P5: Aaaaamm mi relación con ella, no sé, sería como que a veces hablamos, a veces no hablamos, a veces hablamos de cosas, comentamos de películas, de algún tema en especial o de la familia, ella es más extrovertida, es una persona que puede hacerte reír.

P5: Pues de buena manera, más con mi mamá que es cariñosa, igual con mi papá, pero creo que con la que me llevo mejor es con mi mamá.

P13: Buena, estable, existe mucha confianza, puedo llegar y hablarles de lo que me pasa, de lo que ya no quiero hacer y cosas así, ósea son



dificultades en relacionarse con las demás personas y a veces con nosotros, pero nosotros la queremos, la apoyamos cuando requiere y ahí incluso llega a ser grosera cuando explota, pero yo considero que mi relación con ella es buena.

P8: con ellos dos son con los que vivo, y pues es buena, siento que ha mejorado en muchas cosas porque anteriormente pues no había mucha comunicación ni la disponibilidad para poder hablar los problemas, pero pues ahora ya hay más confianza y comunicación y cuando realmente me tienen que llamar la atención lo hacen y yo lo admiro cuando la regué al igual que mis hermanos.

P9: La relación con mi mamá es buena, la verdad con ella si me

P15: de medio año para acá ellos dicen que la riego mucho y yo digo que no, solamente como que digo las cosas distintas y ya no soy la niña chiquita de antes sabes, entonces yo les hago ver qué me molesta, que pienso, que quiero y ya los platicamos.

muy flexibles, muy fácil hablar con ellos de cualquier tema.

P14: Pues es muy buena, por ejemplo, con los dos pasó mucho tiempo, ahorita más porque soy la única que está aquí, pero es buena, a veces con mi mamá es con la que más tengo ficción porque siento que como que nos parecemos mucho en cuestiones de cosas que digo que no le parecen, y con mi papá siempre ha Sido una relación muy cercana, mi papá me recoge al Metrobús, me ayuda y todo eso



	<p>llevo muy bien, todos los días trato de comunicarme con ella, de ayudarle y con mi papá dejé de convivir con él desde muy chico, entonces no tuve esa cercanía con él.</p> <p>P7: Con mi mamá es relativamente buena, a pesar de que últimamente como que me he enojado por cosas que hace, pero no sé lo he hecho saber, pero yo creo que es muy sana.</p>		
Relación de los padres con los otros hermanos	<p>P2: Como con Carlos ya es más aversiva, como que tiene mucha fricción.</p> <p>P2: Si, lo hablo con mi mamá y pues ella justamente ya tiene una actitud muy agresiva contra él y friccionan mucho pero ya de alguna manera a veces como que lo entiendo por las formas en las que él actúa</p>	<p>P6: Pues no sé, por ejemplo, mi mamá habla más de los problemas emocionales con mi hermano menor, o a mí me cuenta más de problemas que tiene en la casa o si se quiere divertir o algo así probablemente se va más con el mayor, como que tiene distintas dinámicas</p> <p>P6: Pues por ejemplo mi hermano mayor, yo no tenía computadora y el</p>	<p>P1: Pues creo que como él convive más y está más tiempo en la casa, porque yo estos últimos 3 años no he convivido por esto de la escuela, me pasaba encerrado trabajando así que él tiene más oportunidad de platicar, de estar.</p> <p>P3: Generalmente porque se pelean con mi mamá o porque se pelean entre ellos.</p>



P10: Con mi papá nunca convivio con mis hermanos hasta que fueron a la universidad y tuvo que hacer estadía y fue cerca de su casa entonces ahí iba, su relación fue buena pero no de tanto tiempo, pero como que el hecho de que nunca la apoyó económicamente para nada entonces pues no se le olvida y en el caso de mi mamá pues viven juntas y es un poco difícil por las personalidades de ambas, conviven, pero si es difícil su relación.

P7: Si, por ejemplo, mi hermano tercero y mi mamá tienen una relación muy muy muy mala, de que tipo sus discusiones son muy comunes o que generalmente le recalca problemas que son su culpa y él se mantiene con el ego muy alto. Mi mamá y mi hermana

sí, porque hasta eso a él sí le compraron su computadora para la escuela y no estudió.

P11: Por ejemplo, mi hermana mayor se lleva mucho mejor con mi mamá que con mi papá entonces procura un poquito más a mi mamá porque ella le ayuda mucho con su hijo, mi hermana menor también se lleva poquito mejor con mi mamá porque ella le solventa los gastos de la escuela.

P15: Si, por ejemplo, mi hermano el más chico como es de no pasa nada y así pues es tranquilo y como eso que lo valoran mis papás, y con mi hermana siento que igual cambia porque de cierta forma ella ya sabe cómo decir las cosas.

P3: No, siento que todos llevamos esa misma relación.

P5: Mmmmmm yo digo que sí, mi hermana se lleva mejor con mi papá, ósea con los dos ella se lleva mejor, pero siento que tiene mejor relación con mi papá.

P13: Si, mi hermana tiene una relación un poco conflictiva justo por el carácter, entonces mi papá y ella chocan mucho entonces no saben hablar y terminan en una discusión innecesaria y empiezan a discutir por una paleta y terminan sacando cosas de hace 20 años, y con mi hermano pues también es indiferente, no cuenta nada, es de son mis problemas y yo los arreglo entonces la comunicación es como más corta, pero porque él pone esos límites.



tienen muy unida la relación y el que me sigue pues tiene problemas, pero todavía se mantiene unidos.

P8: Yo siento que sí, porque mi mamá como que siento que conmigo si tiene ciertos prejuicios, así tipo de ay no estuvo mal, pero siento que eso tal vez se lo habría pasado a mi hermano o aún más el chiquito, si siento cierto favoritismo también con mi hermano chiquito, pero pues yo creo que es por la edad igual y porque no vive con nosotros, así que esa parte la entiendo.

P9: Considero que todos tenemos la misma relación con mi mamá porque no hemos caído en distinciones, cada uno de nosotros siempre tratamos de llevarnos bien

P14: Si, creo que mi hermana en ese aspecto es como que más independiente, como que a ella no se abre tanto, es más cerrada en cuestiones de las cosas se hacen así, yo pienso así, esto no me parece.



	<p>con ella por igual, la verdad no hay dificultades.</p>		
Padres separados	<p>P8: A mí papá no lo conozco, pero si tengo a mi mamá y mi figura paterna sería mi abuelo.</p> <p>P10: El vive cerca de la casa de mi papá y yo por mi mamá entonces es cercano a mi papá y yo a mi mamá, pero ambos no tenemos esa cercanía con el contrario entonces es punto de dificultad.</p> <p>P9: Con mi papá dejé de convivir con él desde muy chico, entonces no tuve esa cercanía con él.</p>	<p>P11: Como mis papás se divorciaron yo tuve que hacerme cargo de la menor y como la mayor estaba en su mundo de yo me hago cargo de mi vida entonces yo me tenía que hacer cargo de la casa.</p>	<p>P3: Bueno mis papás no viven juntos.</p>
Trato justo	<p>P2: Si, lo hablo con mi mamá y pues ella justamente ya tiene una actitud muy agresiva contra él y friccionan mucho pero ya de alguna manera a veces como que lo entiendo por las formas en las que él actúa</p>	<p>P6: Porque digo, cuando vivía con nosotros mi hermano mayor pues realmente no hacía mucho, y realmente para ese entonces causaba muchos problemas, pero como que le consecutiva todo y a mi hermano y a mí como que nos exigían más, ahorita que la dinámica es distinta</p>	<p>P1: Si, pues todo es muy equitativo siento.</p> <p>P14: Si, aunque a veces siento que mi mamá es muy determinante con sus actitudes con ambas.</p> <p>P5: Si, no son así como que a ti te toca esto y al otro no, ósea lo mismo es para los dos, el trato no</p>



	<p>P9: Si, la verdad si lo considero justo.</p>	<p>también siento lo mismo con mi hermano, como que es distinta la exigencia que ya no es tanto y tal vez en mi en algunas cosas ya no lo hacen.</p> <p>P15: Pues siento que sí, ósea digo que obviamente hacemos nuestras acciones y todo eso, y evidentemente no todos van a estar bien.</p>	<p>cambia en nada, si alguien tiene una cosa pues el otro también por igual.</p>
<p>Trato injusto</p>	<p>P4: Mmmmmm pues es que yo también no salía mucho no le di cuenta hasta que estaba grande y comencé a llegar más tarde, eso en el caso de mi mamá porque era la que le regañaba y mi papá por lo mismo como mi hermano a los 18 se fue a china y como a las 22 le pedí permiso para irme a puerto Vallarta con mi novio y si me dio permiso porque dijo chin ya le de permiso a mi hijo como a ella no y</p>	<p>P11: Pues no pero no me queda de otra, porque se supone que somos tres y a las tres nos deberían de tratar de la misma manera y evidentemente no es así, entonces sí hay ciertos favoritismos por parte de mis papás.</p> <p>P12: Porque pues no es equitativa y es muy injusta a veces y también hace comentarios hirientes, ósea siempre hace muy marcadas las diferencias entre nosotros. Me considera como inferior.</p>	<p>P3: Pues siento que no, porque mi mamá si siento que protege más a mi hermano.</p> <p>P13: Pues es que han intentado dar el mismo trato a todos, pero por la personalidad de cada uno se ha visto cómo estás barreras y límites de poder ser con todos de forma igualitaria.</p>



con todo el dolor de su corazón me dio permiso.

P4: Porque mi papá decía que siempre ellos debían salir un poco mejor que yo y entonces yo como era más grande no, pero al revés, si sobre todo en primaria y secundaria.

P10: Mmmmmm no, con mi hermano porque siento que mi mamá al venirse para acá descuido mucho la cercanía, porque pues yo soy madre y no explico muchas cosas, en el caso de mi papá apoyo mucho a mi hermano cuando se quedó solo con sus hijas, los sacó adelante, estuvo siempre al cien, pero no con mi hermana, nunca tuvo esa figura paterna. En el caso de mi hermana mi mamá siempre la sobreprotegió, entonces eso también influyó en qué ella no se

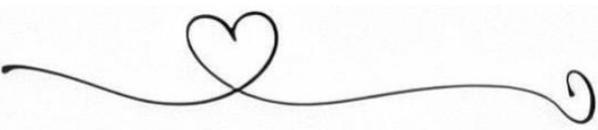
P12: Muy mal, como si no me quisiera, como si estuviera arrepentida de que estuviera ahí en la casa y cosas así.



	<p>desarrollará en otros ámbitos y siento que pues a lo mejor le afecto y mi papá no tuvo cercanos con ella y cuando quiso acercarse pues ya era adulta.</p> <p>P7: No, porque siento que en parte la relación mala que tiene con el tercero es porque a él ya no le dió tanta atención comí al resto de nosotros, como que cometió errores que con nosotros no cometió.</p>		
Comparación entre hijos	<p>P2: No, mi mamá siempre ha buscado no hacerlo.</p> <p>P10: Generalmente si, a mi hermana lo hacían mucho conmigo porque yo no daba problemas, sacaba buenas calificaciones, me portaba y entonces casi siempre era conmigo.</p> <p>P7: Me sentí horrible pero ya tienen muchísimos años, es que mi</p>	<p>P6: Mmmm si, académicamente, más bien a ellos con comparaban conmigo.</p> <p>P12: Pues por ejemplo que mi hermano el mayor era su consentido y el que más quería, el que más la apoyaba, no seque mi hermana era la que más le contestaba, pero también siempre que la ha apoyado igual que mi hermano que me lleva 2 años,</p>	<p>P1: Si, si. En la secundaria con las calificaciones, aunque no quisieran se nota uno que es fiestero, se nota que eres muy desmadroso. Mi hermano tiene a uno de sus mejores amigos, es hermano mayor de uno de mis mejores amigos y justo los menores somos los más desmadroso de la familia y ellos están más en casa y más serios.</p>



	<p>hermano como es de febrero en kínder lo adelantaron un año, y yo en ese tiempo iba en primero de primaria y yo no iba bien en ese entonces, era el típico niño con TDAH y me echaron en cara eso, de cómo a él lo van adelantar y yo vaya mal.</p> <p>P9: No, ninguna vez.</p> <p>P8: Mmmmm si, si nos ha comparado. Más que nada últimamente mi mamá como que hace comparaciones de “ay es que tú hermanas, el más chiquito, es súper inteligente” y hace comentarios así medio raros, pero ósea mi hermano mediano y yo nada más nos reímos porque le decimos, pues si mamá va en la primaria, así como no.</p>	<p>entonces siempre me ha desplazado, porque como siempre he hecho mis cosas sola nunca los incluyo en mis decisiones vida, entonces siento que eso como que le afecta mucho.</p> <p>P15: Con la mayor, en los estudios, digo yo ya estoy por terminar mi carrera, soy pasante y ahorita estoy con el servicio social, entonces mi hermana ya terminó su carrera, la mandaron a Canadá y estudió biología y la mandaron de intercambio a costa Rica, entonces como de cierta si me hacían comentarios, como que es que a mí no me llama la atención viajar y así, entonces es algo que no se da porque simplemente no.</p>	<p>P3: No, nunca nos compararon, también como todos éramos distintos pues nunca hicieron esa comparación.</p> <p>P5: No, entre nosotros no.</p> <p>P13: No, nunca, cada quien tiene su personalidad y es algo que tienen muy en claro.</p> <p>P14: Si, desde un aspecto académico, mi hermana estudió nutrición, entonces es de no es que, a Alejandra, nutrición, ¿Y tú qué estás estudiando? Así más o menos, en varias de decisiones, aparte como te dijo mi hermana es extrovertida y yo introvertida, entonces es de siempre yo sería y mi mamá es que no es que tus caras y es que Alejandra si convive, y es de pues que padre.</p>
Efectos psicológicos	<p>P4: Porque mi papá decía que siempre ellos debían salir un poco</p>	<p>P15: Yo creo que desafortunadamente mal, porque yo</p>	<p>P1: De pequeño sí me preocupaba, no se siente satisfactorio cuando te</p>



	<p>mejor que yo y entonces yo como era más grande no, pero al revés, si sobre todo en primaria y secundaria.</p>	<p>les decía que no es que no sepa hacer nada o no tengo la capacidad, ... Estoy estudiando, trabajando y haciendo cosas distintas, pero no mi carrera.</p>	<p>comparan sea con quien sea, pero pues ya actualmente pues ya no, mis padres aceptaron que no iba a cambiar.</p> <p>P14: Ya sabes, cuando eres introvertido cómo que todo tu alrededor tiene que ser perfecto entonces a mí era la que sacaba 10 que a lo mejor eso también sería un punto comparativo con mi hermana y ella siempre fue de promedio más bajo, y entonces era de Valeria saca dieces porque es seria y estudia y Ale es más de echar relajo y a veces si me hacía sentir de echarle ganas para divertirme socialmente.</p>
Rivalidad	<p>P2: Si, a veces se siente medio opacado, hace menciones de comparación sobre lo que yo hago con lo que hace él, se compara a veces.</p>	<p>P6: En todos, pues si, en ayudar en la economía, en la casa, tratar de ser mejor académicamente, tratar de ser mejor en no dar problemas en la casa, en esos aspectos.</p>	<p>P1: En los videojuegos nada más, pero creo que es el espíritu competitivo que tenemos, creo que de pequeños todos en algún momento competimos para saber quién era el favorito, pero creo que</p>



P4: Ellos fueron mejor que yo en la escuela, recientemente me diagnosticaron déficit de atención y mi hermano decía que eso explicaba muchas cosas, porque iba menos bien que ellos, yo sacaba 8.5 y ellos 9 o 9.5.

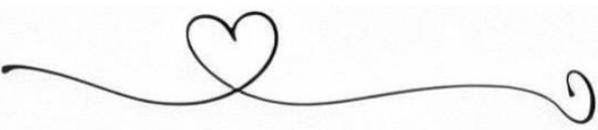
P7: Si hubo una época, yo tuve una época muy de que sentía de que mi familia no iba para ningún lado y yo no quería eso, yo quería irme sin rumbo, pero yo quería ser alguien que tuviera algún futuro o que no sea una persona conformista, así que no quería ser como ellos.

P10: Si porque yo tenía buenas calificaciones y mis hermanos todo lo contrario, igual mi comportamiento él era muy travieso y yo tranquila, entonces

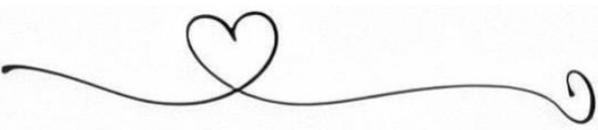
P12: En qué pues yo soy la única con una carrera universitaria, entonces siento que mi hermano como que le da un poco de coraje, entonces como que luego hace cosas para humillarme, no en cuestiones académicas sino monetarias.

ahorita no tenemos ese sentimiento entre nosotros.

P5: Nunca, no la veo como competencia.



		siempre casi la mayoría e igual en la secundaria.		
Conflictos	Motivos	<p>P2: La forma en la que me contesta o en la forma en la que le habla a mi mamá. Es muy tosco.</p> <p>P4: Cuando éramos chicos peleábamos más, pero por cosas, así como pequeñas, realmente no me acuerdo porque peleábamos, pero si lo hacíamos, a veces porque mi hermano de en medio le pegaba al chico y ya yo le peleaba con el de en medio y entre ellos dos no sabía porque peleaban, pero ya se nos fue quitando cuando llegamos a la adolescencia.</p> <p>P4: Si acaso lo hacíamos más con mi papá, las peleas que tuvimos más fuertes con mi mamá pues fue por defender a uno de mis otros hermanos.</p>	<p>P6: Yo diría que la economía, porque como que reprochamos mucho de tu das más o tu das menos, tu no haces nada o algo así.</p> <p>P11: Con la mayor ha Sido el tema de sus parejas porque muchas veces es manipulable con ellos, eso y la educación en si de su hijo, como que a veces sentíamos que los descuidaba mucho, entonces era pelea tras pelea con ella de ese tema y que no media bien sus prioridades, y con la menor el hecho de que no sabe ser agradecida con las personas, siente que todo se merece y pues no está del todo bien entonces la gente intentaba hacer cosas por ella y como que sentís que era una obligación de las personas, y más por ser la menor como que siempre</p>	<p>P1: Antes estaba muy desorganizado en el cuarto, pero ya que nos separamos cada quien tiene su desorden en su lugar y ya estoy feliz.</p> <p>P1: Somos medio pesaditos, por ejemplo, cuando uno viene de mal humor y el otro está ahí chin se comienzan con los comentarios sarcásticos solo verbalmente, pero no, nunca hemos tenido peleas más que en pequeños.</p> <p>P3: Generalmente porque se pelean con mi mamá o porque se pelean entre ellos.</p> <p>P5: Creo que son cosas, por ejemplo, si a ella no le gusta algo y a mi si como en ver una película podría no coincidir o de que por ejemplo ella quiere tal cosa, ósea yo</p>



P10: En el caso de mi hermano por mi mamá, entre ambos padres a lo mejor llega a ser un motivo de distinto con él, él vive cerca de la casa de mi papá y yo por mi mamá entonces es cercano a mi papá y yo a mi mamá, pero ambos no tenemos esa cercanía con el contrario entonces es punto de dificultad, y en el caso de mi hermana tal vez es raro que pelee con ella, igual por alguna cuestión de mi mamá o que le contesté mal o alguna actitud hacia ella, y no es que duremos mucho tiempo enojadas, nada más ese ratito y ya al día siguiente andamos como si nada.

P7: Yo no suelo pelear con ellos, sin embargo, la relación que hay entre ellos tres si es más tensa, sobre todo con la menor y el de en

todo le dieron entonces no sabe decir gracias.

P12: Mmmmmmm por la falta de comunicación, porque no sabemos expresar lo que sentimos de una manera que el otro no lo tome como una agresión.

P15: Mmmmmmm yo creo que cuando se quieren hacer las cosas como nosotros decimos, yo le digo sabes que vamos a tal lado y ellos dicen no como crees, pero es más que nada eso.

creo que las peleas son más como por cosas tan random, como puede ser por cosas pequeñas que nada que ver, como porque tal vez ella agarro un poco de mi helado o cosas.

P5: A veces puede haber conflicto, porque como yo lo puedo no hacer en una semana porque lo hago todo en un día y ella conforme a la semana me dice a veces que no hago cosas.

P13: Las cosas prestadas, o que uno agarra las cosas del otro, ósea con mi hermana es de porque agarraste mi ropa o mi maquillaje y cosas así, no los dejaste en su lugar o porque ya lo rompiste, con mi hermano realmente no nos peleamos.

P14: Claro que sí, muchos, yo suelo ser un poco desorganizada, de repente pues en las clases era de



medio, se pelean absolutamente por todo, son dos personas completamente distintas, siempre tienen desacuerdos y yo no me peleé con ellos. A veces con el tercero, pero es que ambos somos músicos y tocamos juntos en un grupo, él es un poquito conformista y me fue llegar a enojar, pero creo que no me he llegado a pelear con ellos

P9: El motivo más común pues puede ser la desobediencia con mi madre, siempre caemos en conflicto por eso.

P8: Por la comida, no es que no tengamos comida, pero luego nos compran cosas, pero a cada uno, entonces uno quiere lo que le dieron al otro y así, entonces yo diría que es lo principal por lo que nos peleamos, y también por la

como aquí, dejo mi plato y ya cuando el maestro me dé un descanso lo dejo y mi hermana es muy estricta en ese aspecto de la limpieza.

P14: De Alejandra yo creo que por un largo tiempo fue la ropa, que querían ocupar esa blusa, pero yo la tenía y yo creo que tener el control, ósea, por ejemplo, en la pandemia ambas queríamos el control de las cosas y pues obviamente no se puede, y de Brenda lo que más me enoja yo creo que la falta de personalidad, porque a veces yo quiero que ella tomara cierta decisión así y ella le da más vuelta y piensa, y yo de no pienses tanto, hazlo así.



	<p>ropa, es que en ocasiones llegamos a compartir la ropa, esto es más que nada con mi hermano el mediano, pero es de porque me agarraste el pantalón, pero no es nada fuerte.</p>		
Soluciones de conflictos	<p>P10: En el caso de mi hermano él tiene sus argumentos y yo los míos, los exponemos y sabemos que cada cabeza es un mundo y que no piensa como yo, entonces llegamos a un acuerdo, pero es un poquito, muy raro. En el caso de mi hermana si, estamos después como si nada, pero si llega a ofrecerme una disculpa, y ya en el caso de que yo haya tenido la culpa le ofrezco una disculpa, si se habla, pero no hemos llegado a malas palabras, a golpes ni nada de eso.</p>	<p>P6: Mmmmmm pues yo diría que mala, porque pues te digo que casi no hablamos, por ejemplo, si surge un problema o algo así pues nada más dejamos que pase y ya este como tal no hablamos del problema, nada más que pase.</p> <p>P12: Pues la realidad es yo soy la que siempre trata como de hola como estas, me pasas esto, no sé cómo de hacer una pregunta abierta para que se empiecen a dar el diálogo, funciona algunas veces.</p>	<p>P1: Lo mando a la chingada o él a mí. Notamos como que ahorita no es momento y ya. Casi no platicamos.</p> <p>P1: Tenemos bien definida nuestra identidad y sabe en lo que es bueno y yo también.</p> <p>P3: Pues a veces siento que mi mamá surge como mediadora y entonces nos hace como hablar. Si no estuviera mi mamá creo que, igual hablando, sentándonos en la mesa y hablar.</p> <p>P5: Eeeeehhhh dándonos tiempo, dejando de hablar por un tiempo, pero no tanto como hay una</p>



P7: Yo los deajo pasar y no sé cómo le hagan ellos, supongo que se lo guardan, como que no lo hablan.

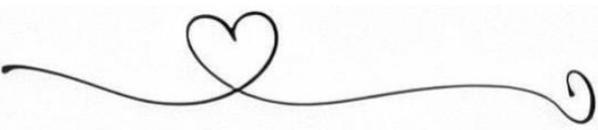
P8: A lo mucho no es que podamos estar peleados, precisamente pues porque es de luego a luego recurrir a mi hermano, porque en algún momento uno de los dos tiene que ceder ya sea yo o uno de ellos y es de perdóname, también aceptar cuando uno comete las cosas malas.

P9: Pues principalmente lo que hacemos pues es hablar y aclarar los cosas que nos molestan uno del otro y ahora sí que tratar de solucionarlo

semana, sino que al siguiente día ya estamos normal y ya, al rato te hablo y estamos bien.

P14: Con Ale yo creo que, o ambas con el tiempo, como que yo no fueron a hablarles ni ellas a mí y ya de repente hay como de oye es que, si la regaste, no que tú también y ya lo hablamos.

P13: Hablando, depende de la magnitud del problema, si es muy grave dejamos que se calme por un rato y ya después hablar ya sea ella me busca a mi o yo la busco a ella y es de decir oye no me gustó tu actitud hay que mejorar, pero si es por una tontería solamente es de dar un tiempo y después es como si nada hubiera pasado, y como en general es con ella porque convivimos y es con la que tengo como conflictos.



	Falta de soluciones	<p>P2: Pues es que no las solucionamos, discutimos y nos separan, nos dice que ya lo dejemos así y cada uno se va por su lado, a veces hemos podido pasar unas semanas sin hablarnos hasta que ya como que se nos olvida el tema.</p>	<p>P11: Pues muchas veces nos dejamos de hablar uno, dos o tres días y ya después volvemos a hablar como si nada, y con la menor, el día en que si nos agarramos a golpes como que después de dos días como si nada.</p> <p>P15: Ya no decimos nada, y de hecho qué crees que sabemos que hay que hablarlo, que te molesta, o de más no, de plano decimos ay ya, damos el avión sobre todo a la mayor.</p> <p>P12: Nos dejamos de hablar, si ha habido peleas absurdas por las que si nos dejamos de hablar hasta meses. De hecho, yo dejé de hablar con mi mamá por 1 año.</p>	
Compensación entre hermanos		<p>P2: No de esa forma, pero si como mi mamá trabaja de tiempo completo y también mi papá de más chiquita me tocó cuidarlo</p>	<p>P6: Pues antes con el mayor realmente nunca hubo mucha interacción de chiquitos porque como nos llevábamos tantos años</p>	<p>P1: Afortunadamente no se ha dado el caso.</p> <p>P3: Siento que si, en particular como mis hermanos, porque por</p>



mucho y en cuestiones de hacerle de desayunar y apoyarlo con las tareas y así, no era nada cargado porque mi mamá llegaba y lo apoyaba a él, nada más eran esos lapsos en los que no estaba.

P4: Pues un poco yo, como era la más grande y también cuando tenía 9 años mi mamá inicio la universidad de nuevo entonces pues ya los tuve que cuidar un poquito más, como no nos llevábamos tanto, pero de chiquito mi hermano decía que yo era su mamá chiquita y mi hermano su papá chiquito.

P10: Yo creo que sí, lo que pasa es que ellos trabajaban de día a noche entonces nosotros nos quedábamos todo el día solos entonces si como que teníamos que hacer esos roles muchas veces.

como que no teníamos muchas cosas que compartir, aparte nunca estaba porque siempre se salía con sus amigos y con el menor si, con el menor sí tenía una relación más estrecha, pues yo lo cuidaba y todo.

P11: Pues te digo, mis papás como que se fueron y como que en mi casa todo el mundo se volvió loco, entonces pues estuvo complicado porque mi hermana estaba terminando la prepa, y pues la mayor estaba en su show, entonces tenía que tomar la cabeza de la casa.

P12: Mi hermano el mayor. Mmmm pues yo lo vincule como una figura paterna en su momento cuando iba en la primaria y parte de la secundaria, porque él me llevaba a la escuela, iba por mí a la escuela, me enseñó a leer, a escribir, a multiplicar entonces como me lleva

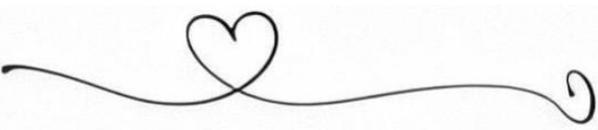
ejemplo mi mamá tuvo que salir a trabajar entonces tuvieron que asumir el rol de responsabilidad.

P3: Pues puede que sí, porque igual el proceso que teníamos que pasar cuando éramos niños pues no fue igual, pues entonces obviamente si hubo este cambio de madurar tan rápido.

P5: Mmmmmm creo que nunca. Ósea ayudamos en la casa, pero rol de padre o madre no.

P13: No, bueno a pesar de que por un tiempo mis papás estuvieron como ausentes por factores externos pues creo que ninguno fue de soy como tu mamá, cada quien sabía su rol en la familia y no querían meterse en papeles que no les corresponden.

P14: Si, yo siento que conmigo más que con otra persona, yo padezco



P7: Yo, tuve que tomarlo por varios años porque tanto mi padrastro como mi mamá trabajaban y pues yo tuve que tomar ese lugar que no me correspondía.

P8: Si en varias ocasiones, es que pues siempre tratamos de que cuando tenemos visita de mi hermano chiquito pues tratamos que esté comiendo, tome agua o si tiene alguna tarea pues le ayudamos, igual yo le he ayudado a mi hermano mediano con las tareas, le prestó mi laptop y cosas así.

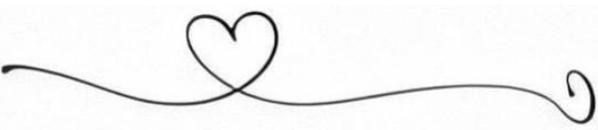
P9: No, la verdad no, ninguna vez.

P8: No, realmente no, generalmente son los fines de semana y ahí si trato de dejar mi fin de semana libre de tareas,

10 años me enseñó muchas cosas en su momento.

P15: No.

artritis reumatoide, entonces siento que si es un poco que sea mi hermana mayor pero también es otro aspecto de protección, entonces si es eso y mi hermana luego si es muy, siempre está ahí.



**Diferencias
por sexo**

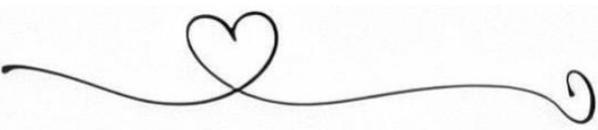
<p>entonces no considero que interfiera.</p>	
<p>P4: Pues a mí, aunque mi mamá diga que no si me cuidaron más en el aspecto por ser mujer, a mí siempre me llevaban a la escuela y a mis hermanos no, a ellos desde la secundaria ya los dejaron ir solos. P4: Paso que mi mamá llevaba una vez a mi hermano y de regreso la acosaron y ya dijo mi mamá que va a cuidar a su hijo y que parece que ella corre más riesgo, entonces mejor le dio dinero para que se fuera en el camión, pero mi hermano siempre se iba caminando, y pues si a mis hermanos si los liberaron más y a mí también me daban menos permisos de llegar tarde y si lo hacía me regañaban más a mí que a mis hermanos, si porque yo</p>	<p>P12: Mi mamá es misoginia, entonces hace mucha diferencia entre las mujeres y los hombres entonces siempre se inclina más hacia mis hermanos varones. P6: Pues por ejemplo mi hermano mayor, yo no tenía computadora y el sí, porque hasta eso a él sí le compraron su computadora para la escuela y no estudió, pero pues me la prestaba y digamos que materialmente probablemente con eso.</p>



todavía obedecía cuando tenía 20 y ellos de ahí de antes no.

P4: Mmmmmm pues es que yo también no salía mucho no le di cuenta hasta que estaba grande y comencé a llegar más tarde, eso en el caso de mi mamá porque era la que le regañaba y mi papá por lo mismo como mi hermano a los 18 se fue a china y como a las 22 le pedí permiso para irme a puerto Vallarta con mi novio y si me dio permiso porque dijo chin ya le de permiso a mi hijo como a ella no y con todo el dolor de su corazón me dio permiso.

P4: Porque mi papá decía que siempre ellos debían salir un poco mejor que yo y entonces yo como era más grande no, pero al revés, si sobre todo en primaria y secundaria.



	<p>P4: A mi hermano de en medio lo obligaron a entrar a una vocacional, y cuando no podía con una materia les dijo tú me obligaste a estudiar ahí y ahora tú me ayudas a pasar y ahí si le estuvieron ayudando a hacer sus tareas, y de todas maneras se volvió bien fiestero y se descarriló.</p> <p>P8: Yo siento que sí, porque mi mamá como que siento que conmigo si tiene ciertos prejuicios, así tipo de ay no estuvo mal, pero siento que eso tal vez se lo habría pasado a mi hermano o aún más el chiquito, si siento cierto favoritismo.</p>		
Actividades domésticas	<p>P2: Pues varía, por ejemplo, ahorita mi mamá salió de la ciudad unos días y pues me toca ayudarlo a hacer la cena, tengo que cuidar a los perritos y los pajaritos, tengo</p>	<p>P6: Pues antes con el mayor realmente nunca hubo mucha interacción de chiquitos porque como nos llevábamos tantos años como que no.</p>	<p>P1: Me toca comer lo que él cocina, estos últimos 2 años pues con la universidad me perdí en la casa en general, como estoy todo el día allá nada más llegó, como duermo, me</p>



que limpiar todas las heces de los perros, lavar ropa los fines de semana, el desayuno normalmente me toca hacerlo y entre mis obligaciones personales lo demás.

P2: En los desayunos normalmente se le pide que vaya a la tienda a comprar cosas, pero no se quiere parar así que también me toca a mí, ahorita como estuve muy cargada en la universidad le encargaron darle de comer a los perros 2 días y ya.

P4: Dependiendo por periodos, a veces el que tenía más tiempo hacia más actividades de la casa y ahí nos lo repartíamos. Yo casi siempre hacía de comer, el más pequeño era el que iba al mercado y el de en medio el que lavaba los trastes, si yo no podía hacer de comer lo hacían ellos, lo que a mí

P11: Yo, hacía todo, limpiaba la casa, cocinaba, llevaba a mi hermana a la escuela, la recogía, iba a sus juntas, como mis papás se divorciaron yo tuve que hacerme cargo de la menor y como la mayor estaba en su mundo de yo me hago cargo de mi vida entonces yo me tenía que hacer cargo de la casa.

P12: Híjole la verdad es que nadie, es que todos trabajan y aparte la casa de mis padres en la planta baja solo vivíamos mi mamá y yo, en la planta alta mi hermano en un departamento, mi hermana en otro departamento y pues mi hermano de Estados Unidos pues no, él no participa.

levanto y me voy. Mi hermano hace las cosas, no es que tengamos un rol si no apoyamos con lo que hay que hacer, la verdad el es el que sabe cocinar así que no se puede él lo hace, ahorita que tenemos perrita él es el que se encarga de ella porque él la adoptó, es su criatura y así.

P3: Nos dividimos las labores del hogar, si mi hermana hace de comer yo hago todo el quehacer de la casa y ya mi mamá lava los trastes, y pues mi hermano como trabaja pues a veces no hace nada.

P5: bueno es que también tiene periodos, pero aún digo que más ella porque trapear o barre o lava los baños y yo pues de vez en cuando lo hago o igual tal vez en un día pueda hacer tres o más actividades y lo puedo dejar toda una semana y ella puede que un día



nunca me gustó fue lavar los trastes, era comer o el mercado.

P10: Entre mi hermano y yo, porque mi hermana era muy pequeña. Saliendo de la escuela iba por mi hermana al trabajo de mi mamá, darle de comer, entre mi hermano y yo hacer el aseo.

P8: Yo diría que el mediano, porque generalmente es a él quien mandan a la tienda, al super o cosas así, pero es que camina muy muy rápido y yo soy de caminar lento o se me rompen las bolsas, entonces mejor lo mandan a él.

P9: Pues se puede decir que los mayores, está entre mi hermana de 18 y yo. Lavamos ropa, los trastes, trapear, pues prácticamente la mayoría del quehacer lo hacemos entre ella y yo.

haga algo, al siguiente día otra cosa y así.

P13: Bueno mi hermana vive con su esposo, entonces ella hace las cosas de su casa y yo todavía estoy con mis papás y yo hago ahí, pero tenemos comimos convivencia pues indirecta con todos y si hago un poco más yo que ella.

P14: Aaaaayyy es que, por ejemplo, en la pandemia Yo creo que ella porque yo estaba en clases en línea, entonces pues si creo que ella y ya ahorita pues yo.

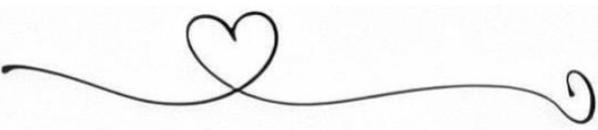


P7: Pues tuve que escombrar, hacer todo el quehacer, ellos nunca me apoyaban en eso, tuve que hacer de comer, ver qué comíamos, mantener el orden y la moral.

Tabla 3

Trayectoria académica de los hermanos

Categoría	Sub categoría	Hermano mayor	Hermano de en medio	Hermano menor
Profesores	Experiencias con profesores	<p>P4: Porque si quiero dar clases, pero si quisiera ver una forma de enseñar mejor ciertas materias, porque si hay buenos maestros que saben mucho y tienen mucha experiencia, pero los temas son tan abstractos y difíciles de entender que se dificulta y para no llegar a esos extremos me gustaría dar una</p>		<p>P3: Pues que siento un poco la experiencia que tuve con docentes pasados de que me trataban muy mal y así, siento que ya fue como querer como cambiar el esquema de la percepción que tenía como en esta rama académica.</p> <p>P14: Luego ahí un maestro como que seleccionó a varios maestros</p>



mejor de enseñanza y de enseñarle a los maestros a enseñar.

P8: Si, de hecho, recientemente la he sentido, pero creo que de cierta manera influye mucho los compañeros, considero que nos hacen una sobre carga de trabajos, lecturas, exámenes, es demasiado, entonces siempre trato de estar motivada, pero si es difícil.

P4: Me costó mucha física, pero también los maestros ponían bien difíciles los problemas.

P2: En secundaria nos pasó que tenía una profesora con la que tenía muy buena comunicación y que me iba muy bien con ella pero a él le caía muy mal, decía que le exigía mucho y cosas por el estilo pero pues la maestra me tenía afecto a mí, entonces no era un desquite, era como por su disciplina con él, pero

para ir a las sierras varan guiri, entonces pues yo no me quedé y también fue una desilusión porque pues obviamente traes todo esto.

P14: luego en cuarto semestre tuve un problema muy grande por un maestro entonces si fue como de hígole.

P3: Pues yo le dije a mi mamá y entonces ella se tuvo que acercar a la maestra para decirle que pues me estaba ofendiendo y ya así lo dejaron de hacer.



a mí me pasó con una profesora que fue muy grosera conmigo y que constantemente me quería humillar, y no se dio cuenta que él era mi hermano y lo trató muy bien, y Carlos le tiene mucho aprecio a esa profesora.

**Comparación
entre hermanos**

P4: Mmmmmmm sí, pero como yo soy la más grande no me tocó, pero si nos comparaban cómo los tres íbamos bien decían que ellos son buenos estudiantes y alumnos.

P7: Si, en la primaria, a mi hermano segundo, en ese momento me estaba yendo muy bien y al no tan bien, en era muy niño problema en ese tiempo y su maestra me conocía bien y si me llegue a enterar que le echó en cara que no era como él y yo creo que sí se sintió muy mal.

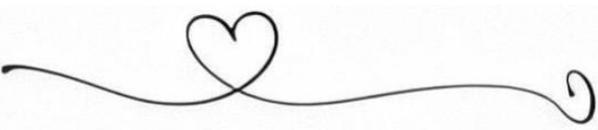
P11: Si muchísimo, es que mi hermana mayor era muy tranquila y evidentemente yo no tanto y la menor era un mini ser humano como el demonio de Tasmania, entonces era como porque no eres tranquila como tú hermana y porque no eres cumplida y era de pues si compa, pero yo no soy mi hermana.

P11: Pues me sentí un poquito frustrada porque era como un entiende que no soy ella, entiende que lo puedo intentar, pero no soy ella, somos personas diferentes entiendo soy ella, aunque lo intente

P1: Había profesores que esperaban que sacará las mismas calificaciones que era y era de nel, como le digo que no va a pasar eso.

P3: Mmmmmmm pues si siento que algunos si hacían comparaciones, mi hermana siempre ha sido muy inteligente entonces a mi hermano y a mi nos hacían menos los maestros, hacían ese tipo de comentarios.

P5: Mmmmmmm no que yo recuerde.



P8: No, ósea si sabían que era mi hermano porque nos veíamos en el recreo, estuvimos juntos un año, pero no, nunca nos llegaron a comparar.

P10: Si porque yo tenía buenas calificaciones y mis hermanos todo lo contrario, igual mi comportamiento él era muy travieso y yo tranquila, entonces siempre casi la mayoría e igual en la secundaria.

P9: Si, bueno con mi hermana una maestra si nos llegó a comparar, le decían que yo era mejor en las calificaciones y pues si la comparaba mucho académicamente conmigo.

no puede y pues si era muy complicado.

P12: Pues no, pero nos ubicaban como los “R” pero no hacían comentarios.

P15: Mi hermana estuvo en la escolta entonces cuando entre a primero la directora de “ve a tu hermana, como va”, y cuando empiezan a ver todo lo contrario y el despapaye que no era como mi hermana, como que me empezaban a regañar más.

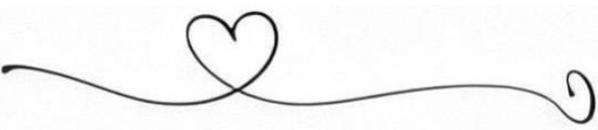
P15: en segundo les falta un lugar en la escolta, entonces me metieron porque estaba mi hermana, aunque no tuviera el promedio, tenía como 7-8 creo, entonces incluso como no teníamos muchos años mi hermana sale y yo entro, entonces nos conocieron a ambas bien.

Familia

Presión familiar

P10: No, yo creo que por el género como que sentí que fui un poco más

P1: En secundaria yo creo donde más presionaban y ahora se quejan



suelto en el hecho de la forma en la que nos relacionábamos con otras personas, entonces si influía mucho y siento que eso.

P8: Por ejemplo, en la secundaria que es donde consideró que tuve mi rendimiento académico más bajo si y por justa razón lo hacían, pero a partir de que entré al bachiller ya como que me dieron esa libertad.

de que nada más estoy en cosas de la escuela, pero ellos empezaron. P14: No solo eso, siento que también en un aspecto corporal, hay cierta presión sobre las dietas y cuerpos, que, si tienes novios o no, pero luego dices estoy bien chiquita y ahí están.

Falta de apoyo

P7: No, más bien lo contrario, me han presionado para dejar la escuela, de hecho, esa es la razón por la que no vivo con ellos. Es que ellos son muy religiosos, muy de que creían que yo me iba a contaminar por la escuela y me iba a salirme de la iglesia, entonces me amenazaron con darme de baja y eso fue la gota que derramó el vaso por eso ya yo me fui.

P12: A todos en su momento les pagaron escuelas particulares, pero en mi caso como yo cache a mi papá con su amante de momento me quitaron el privilegio de pagarme una escuela, entonces con mis hermanos fue de si ya no quieres estudiar, pues bien, entonces ya no estudies.

P12: Nunca me han apoyado, desde la preparatoria yo pago mis estudios.



**Presión de los
padres**

P2: No, bueno no me han presionado, pero si han sido esas típicas amenazas de que si algún día ya no quiero estudiar me van a meter a trabajar o que si algún día le dejo de echar ganas a la escuela pues si me van a sacar y me van a meter a trabajar y cositas así.

P4: Pues si un poco, cuando yo terminé la vocacional me sentía agobiada, que no iba a poder con una carrera, pero si me dijeron que siguiera mi camino y también como todos se están inscribiendo seguí con la corriente de entrar en la universidad.

P10: No nunca.

P9: Si, al principio cuando iba a entrar a la universidad si me decían que, pues me presionaban mucho con los exámenes y así para seguir

P11: Si muchísimo, literalmente cada comida familiar era hija estudia y yo que le valga señora entonces fue complicado.

P15: Si, sobre todo con comentarios de que hiciera una carrera en un buen lugar, que cualquier cosa ya tienes tu carrera.

P15: Si no estudias no vas a ser nada, no vas a lograr nada y cosas así, entonces incluso a mi hermano lo ha presionado y él llega conmigo y me dice es que ya no puedo, entonces ya cuando un niño te dice eso pues si te pone a pensar, entonces eso pienso yo.

P6: Ha sido distinta, académicamente como que, si les exigen muchísimo más a mis hermanos y a mí nunca lo hicieron, por ejemplo, en cuestión de no hacer quehaceres en la casa a mi

P1: Él recibió la misma presión, que hay que sacar buenas calificaciones y a ambos nos tocó.

P5: Si, han llegado a hacer comentarios que ya quieren que acabe mi carrera, diciendo así de oye ya tienes que acabar la escuela nada más, me dicen ya acabala para que estés titulado y no tengas esa presión.

P14: Yo siento que más que nada es la familia, el entorno, yo tengo primas que igual y si se recibieron, ya trabajan, entonces siempre fue de mira a tus primas, ellas ya estudiaron, ya son independientes.

P14: Mmmmmm pues si un poco, porque antes de la pandemia Yo estaba trabajando, entonces mi hermana ya titulada, ya trabajando y yo así de viendo qué onda, si me



estudiando, entonces ya tenido mucho que ver mi familia.

P2: Mmmmmm sí, yo creo que sí, a ambos se nos ha exigido de la misma forma nunca desgastándonos, ósea mi mamá nunca ha sido de tráiganme dieces o así, y pues si siento que ha sido igual para ambos en cuestión de escuela.

P9: Pues como tal no hay tanta presión por parte de la familia, pero en cuestión de la escuela si han estado ahí a pulso diciéndonos que no dejemos la escuela y así.

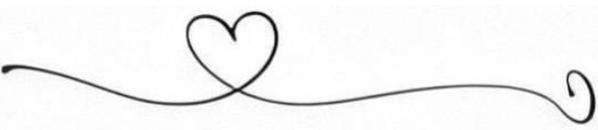
me exigían más que a ellos y así en distintas cosas.

P11: Pues es que mis hermanas y yo nos tomamos unos años sabáticos para conocer parte de México, entonces dejamos de estudiar como 3 años y mi familia es de esas en las que si no estudias no eres nada ni nadie en la vida entonces si no tienen un título como que no importas en la sociedad y teníamos mucho ese tema con mi familia porque nosotras no queramos estudiar y ellos en cada oportunidad nos llevaban a escuelas a ver el plan de estudios y era como no, ósea yo necesito quererlo

gustaban las cosas o no y si me llegaron a decir qué onda.

P3: Pues siento que a mi hermano si lo presionaron porque pues le dijeron que estudiara la secundaria y la prepa, pero ya después en un grado más alto ya dejaron que él tomara su decisión, pero ya después lo dejaron.

P5: Es que no tan baja ni tan alta, no sé, siento que ella tiene un poco más de presión porque ya acabó la carrera aunque como fue en tiempo y forma en esa parte siente más presión profesional porque por un tiempo ella estuvo trabajando algo que si era de su carrera pero no al 100% pero si trabajo no mucho, solo el 10% si tenía que ver pero lo demás eran cosas que no le gustaban, entonces ahorita tiene la presión que ya quiere algo de su



Apoyo familiar

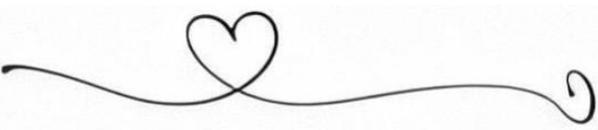
P7: Yo siento que soy al que tiene un poquito más de esperanza de terminar una carrera y así, porque creo que la relación escolar de mis siguientes hermanos no es muy buena, la más decente es la que tiene mi hermana y si la apoyan, pero a los otros han tenido que recurrir año o no estudian, entonces yo siento que a ellos no les dan tanta presión porque piensan que no todo el mundo nació para la escuela.

P10: Si, por ejemplo, igual hacía lo mismo de pruebas, encuestas y eso

carrera y de crecer porque fueron dos años en los que se sintió que no y yo la presión nada más la tengo en la escuela y ya, porque en lo demás pues no la tengo, estoy cómodo dónde trabajo, lo que hago y ya.

P13: Cómo tal no hemos recibida una presión familiar, ósea siempre ha Sido de tus decisiones está bien, por ejemplo, mi hermano se salió de la universidad para irse a otro estado y mis papás fueron de ok piénsalo, está bien, mi hermana ya no quiso estudiar y también fue de piénsalo si lo quieres hacer, entonces no es algo que nos impongan ni de imposiciones en la familia.

P3: No, siento que mis papás siempre han solventado ese gasto y nunca hemos tenido la necesidad de



y siempre ella o mi mamá las que me ayudaban.

P8: De bueno nosotros te estamos dando la oportunidad de estudiar, entonces si lo tomas bien y si no pues ya te jodiste y ahorita en la universidad trato de echarle muchas ganas porque me gusta la carrera y más que nada porque me gusta lo que estoy estudiando.

que ellos tengan que aportar económicamente para que siga estudiando.

P3: Cuando decidí ingresar a la universidad fue así que yo les dije que quería entrar y pues ellos dijeron que me van apoyar, pero nunca sentí esa presión de que a fuerzas querían que estudiara.

P13: No, ni comentarios, tal vez de es tu obligación, pero pues lo estoy haciendo, pero cuándo dije lo quiero dejar entonces date una pausa, piénsalo y lo que decidas esa bien, no es lo que lo tienes que hacer porque ya estás ahí, no.

P13: Por ejemplo, hubo un tiempo en el que yo quería dejar la escuela entonces fue como piénsalo bien pero no te des de baja definitiva sino temporal para que lo



Relación con los amigos

P8: Si, tenemos un grupito de amigos como de unos cinco, son amigos que de hecho viven muy cerca de mi casa entonces literal son mis amigos, pero en ocasiones llevaba a mi hermano entonces se volvieron sus amigos y ahora cada que podemos salir ya va mi hermana y es como uno más del grupito.

P9: No, no tengo amigos en común con ellos.

P7: Si.

P4: Pues es que era el novio de mi hermano que falleció y es con el que convivimos, pero pues ya no tanto como antes, ósea si nos vemos y si platicamos cuando va a casa de mis papás y ahí es cuando convivimos.

P2: Mis amigos me decían que esta te va a gustar más porque trata

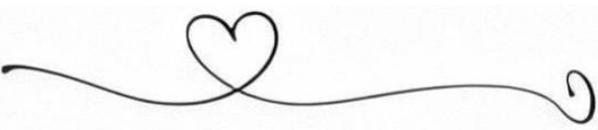
da esa comunicación pero entre nosotros solamente.

círculo social es muy similar con mi hermana y con mi hermano pues no, el círculo social es más directo con mi hermana.

P14: También es buena porque creo que compartimos círculos de amistad, tanto de mi hermana como de mi prima y es muy buena.

P1: Como también es de casi no salir, así que convive más conmigo que con sus amigos.

P1: Tengo amigos que los considero hermanos, pero ya tiene bastante tiempo que no los veo, así que 1 está en EU así que ya no cuenta.



más de forma científico y como que ellos me terminaron dando el aventoncito.

P7: Es relativamente sana, tu buscando no invadir tampoco, a pesar de que es mutuo es su círculo de amigos entonces no busco ser invasivo ahí.

Problemas por los amigos

P4: No.

P7: Mmmmmmm sí, pero no me afecta.

P8: No, en absoluto, ósea independientemente de los problemas que se lleguen a dar pues David y yo siempre estamos del mismo lado y tratamos de ser parciales.

P6: Si, yo siento, por ejemplo, que mi hermano mayor era más apegado a sus amigos, entonces se veía más con ellos y jugaban o hacían más actividades juntos y diría que contadas eran las veces que pasaba tiempo con mi hermano y conmigo.

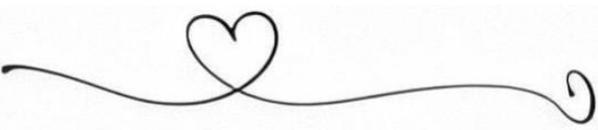
P11: Aaaaahh si muchas veces, es que mi hermano menor como que siempre se consigue amigos marihuanas entonces está en su onda con ellos.

P5: No, nunca he sentido ese desplazamiento.

P1: Tal vez en Secundaria y cuando traía sus amigos y yo estaba primaria en la era de ay Yo también quiero, pero ya cada uno está bien.

P13: No, desde pequeños nos enseñaron a ser muy unidos y siempre hemos tenido esos espacios, entonces pues no.

P14: Mmmmmmm no que me desplacen, pero pues si muchas veces hay planes que tienen mayor importancia para ellas.



P12: Mmmmm si, me hacía sentir
pues rechazada. Fue en la primaria y
en la secundaria.

P14: No.

P2: No, ninguna.
P9: Si, la verdad es que, si he
aprendido y aplicado con ellos
mismos y me han resultado, y me
han servido para que ellos mejores
cómo estudiantes y como
hermanos. Pues principalmente la
comunicación directa con ellos,
hablar de que es lo que les gusta o
disgusta de uno para mejorar.

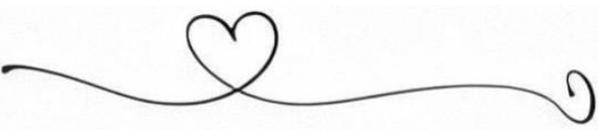
P12: No.

P3: Pero siento que si me ayudaba a
estudiar como que grabe unos
audios donde diga la información y
ya escúchalos toda la noche, y era
como se me quedaba la
información.

P5: Creo que buscando a veces
personas para que me apoyen si no
le entiendo a algo, como su novio,
así como ¿le puedes ayudar? Es que
no entiende ese tema o así, con
cursos o si ella sabe igual me
ayuda, o en la secundaria y en la
primaria me llegaba a ayudar con
las maquetas.

P14: Si, de mi hermana porque ella
si termino, entonces luego si me

Hábitos de estudio **Aprendido por los hermanos**



Sin hábitos de estudio

P7: No, porque ellos no estudian generalmente.

P8: Mmmmmm no, es que con mi hermano mediano yo he bajado y está todo estresado con sus audífonos y su laptop, pero veo que se enajena, le gusta estar en su mundo y nada más en su tarea y yo prefiero poner mi música en una pequeña bocina y ya, y al chiquito no lo he visto estudiando.

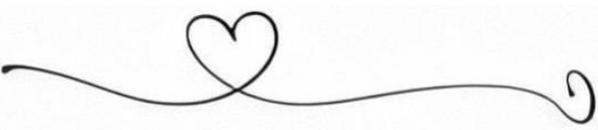
P4: Mmmmmmm no, el más pequeño te digo que fue más instante y el hacia su tarea y yo llegaba, me dormía y luego hacia mi tarea y pues otra vez me desvelada

P11: Ay no, porque las tres estamos bien pendejas.

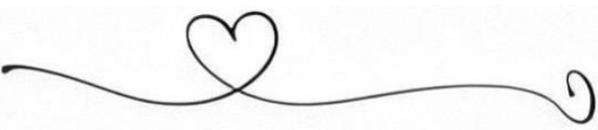
dice de pues repasa las cosas así o has los resúmenes así.

P13: No, porque nunca veíamos como estudiaba cada quien, era algo muy privado de cada quien.

P14: porque yo soy bien atrabancada y dejó las cosas para el último.



Agotamiento emocional	<p>P4: Pues si un poco, cuando yo terminé la vocacional me sentía agobiada, que no iba a poder con una carrera, pero si me dijeron que siguiera mi camino.</p> <p>P4: Es que no me alcanzaba tanto el dinero, yo estaba trabajando en una tienda los fines de semana, pero entrando a la escuela la energía no me para tantas cosas y entonces dejé de trabajar, y como que no me alcanzaba pensé en dejar de estudiar, pero dije no mejor me aprieto el cinturón.</p> <p>P4: Pues yo no sabía en ese entonces, pero estaba en el proceso de depresión, entonces yo ya no me sentía bien en la escuela y pensé que era la escuela y como ya empecé a trabajar pues la dejé.</p>	<p>P11: Si, hubo un momento en el que les dijo ya no puedo, me voy a dar de baja de la escuela, siento que no le estoy armando, trabajo, estudio, soy mamá, papá, iron man a veces entonces no puedo, ya no aguanto.</p>	<p>P1: Agotamiento, porque justo estábamos en lo del proyecto, también lo de la tesis y el servicio social, clases, así que tenía mucha carga académica y al final quedé todo destrozado</p>
Motivación	<p>P2: pase como por muchas ideas, pase por varias áreas y por un rato</p>	<p>P6: La verdad me motivó que mis papás ya casi van para esa etapa de</p>	<p>P1: Es algo que desde pequeño sabía que quería hacer, química o</p>



**Motivación
para
estudiar**

me llamó mucha la atención sociología, pero como que mis amigos me decían que esta te va a gustar más porque tratas más de forma científico y como que ellos me terminaron dando el aventoncito

P2: Si, ahorita que regresamos a presenciales. Sentí que la carga de trabajo era mucho más pesada de lo que me había acostumbrado en 2 años en la carrera en línea, regresar y sentir la carga como tal que ya metí materias y sentí que me estaba sobrepasando y sentí esta falta de motivación.

P4: También porque al principio no me alcanzaba el tiempo para hacer las tareas, pero después dije no si quiero y luego veo como hago lo demás.

P10: Me gusta mucho, lo que pasa es que trabajo en una prepa, y el

adultos mayores, me gustaría estar preparada para cuando lleguen, estar, pues que tengan una vida bien en sus posibilidades, como debería de ser, porque también he visto que en la sociedad hay mucho rezago para ellos

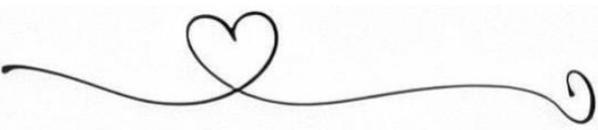
P11: Mi familia, es que la hermana mayor de mi mamá tiene una inmobiliaria, entonces pues ella se va a retirar y me dijo sabes que, necesito que tú te quedes con mi inmobiliaria peor necesito que estudies derecho entonces ella literal me paga la escuela y todo.

P12: Pues quería área médica, pero enfermería como que yo decía que no soy muy buena cuidando personas, medicina se me hacía super pesada entonces desde niña tuve la barbie dentista y dije bueeeno.

física, y ya después en la prepa sabía que quería estudiar química y posgrados y doctorados que llegué a buscar y que me gustaron veía que la mejor carrera que me ayudaba a prepararse era la bioquímica, así que será mi herramienta para llegar al doctorado.

P3: Pues que siento un poco la experiencia que tuve con docentes pasados de que me trataban muy mal y así, siento que ya fue como querer como cambiar el esquema de la percepción que tenía como en esta rama académica.

P5: La verdad lo que me motivo fue que en la preparatoria ví un programa que detectaba, así como raquetas de personas, pero lo que me impresionó fue ver cómo la computadora que era lo que tenía



trato con adolescentes y todo eso estaba en orientación educativa, me gustó muchísimo y decidí estudiar psicología.

P8: Más que nada fue porque personalmente tuve algunos episodios cuando estaba en el bachiller, entonces en ese lapso de tiempo no sabía que estudiar, ósea estuve investigando varias carreras y me llamaba la atención el diseño y el derecho, pero sentía que la psicología me iba ayudar a entender varias cosas y fue por esa motivación.

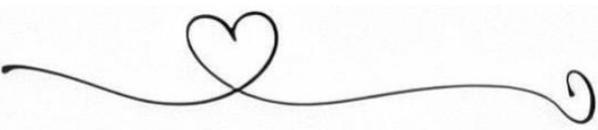
P9: Pues principalmente a mí siempre me ha llamado la atención la educación, y pues al principio quería pedagogía, pero cuando ví la licenciatura en la upn me llamo mucho la atención está cuestión de acercarnos a la enseñanza,

P15: pues tanto los señores de ahí me confiaron las cosas y me enseñaban como hacer todo, como abrir las computadoras, los teléfonos y demás y yo lo veía y todo, fue práctico desde chiquita y por eso me interesó un montón, pero para la licenciatura me encontré con informática.

con una imagen o que era una persona en una imagen, entonces eso fue lo que me motivo aprender más de ingeniería en sistemas.

P5: Me ha incentivado con cursos, a veces quería cursos de internet y me los compraba para motivarme.

P13: Desde chiquita mi sueño era ser maestra, entonces estaba obsesionada con ser la maestra y todo el tiempo jugaba a ser la maestra, entonces conforme fui creciendo me interesó mucho la psicología y mi primera opción era la clínica y yo iba a meterme en la UNAM pero no y me decepcioné mucho, lloré mucho y mi mamá me dijo de aplica para la upn, iba a hacer mi examen para la normal en el estado pero no lo quise hacer porque me pareció caro y cuando mi en la convocatoria que decía



combinar la psicología con la educación y hasta el momento me siento bien, contento y motivado.

P4: Ya con la terapia dije que quiero hacer y desde hace muchos años a mí me interesaba la docencia desde la vocacional porque me inspiraban mis maestras y quería ser como ellas.

P7: Pues a mí siempre me han gustado las ciencias de la salud, de hecho, yo quería ser médico, pero luego me di cuenta de que primero la carrera es difícil, luego me mordí la lengua porque también mi carrera es difícil, pero al menos no estoy en el servicio social, y sentí que es muy egoísta la medicina humana porque solamente se centra en una especie y nosotros en más, eso fue lo que me motivó.

psicología educativa y dijo ay dos cosas que quiero en uno y pues hice el examen, no tenía idea del plan curricular ni de nada, me deje guiar por el nombre y por la mezcla.

P14: En esa escuela cuando haces el examen dicen que dos opciones, entonces yo metí lingüística y etnografía porque yo metí porque vi el plan de estudios y dije wow lo divertido está ahí.



**Baja
motivación**

P9: Si claro, siento que como todos hemos sentido cuando me cargo mucho de tareas y proyectos finales, la verdad si me desmotivo porque soy una persona insegura o perfeccionista, quiero que me salga bien todo y a veces siento que no y me desmotivo pues al fin y al cabo lo acabo y lo entrego y me siento bien.

P7: Fueron varios momentos, yo soy de la generación que empezó en línea, entonces desde el momento que ya no tuve las prácticas desde primer semestre como salir al campo para aprender todo lo básico y así me desmotivó los primeros tres semestres que estuve en línea y cuando regresé también me entró desmotivación porque empecé a tener crisis, porque a lo mejor pertenecía a esa carrera, de hecho,

P6: Si, porque luego hay planes que no se acoplan a lo que yo quería o a lo que yo esperaba de la carrera o maestros o que luego no le podía dar al 100 a la escuela porque tenía que hacer otras cosas.

P11: Muchísima, porque pues las situaciones en México están súper complicadas, entonces pues, aunque tengas una licenciatura no te asegura tener trabajo entonces dijo como que mucho campo de trabajo no tengo y a eso agrega los mil y un problemas que surgen emocionalmente de no sentirte suficiente o que una calificación si te afecta porque te esfuerzas.

P12: Si, muchas veces, me di de baja de la carrera 2 veces, la primera vez porque mi papá me corrió de la casa y tuve que salirme de la escuela porque no me alcanzaba para seguir

P1: Ah sí, cada semana, en especial estos 2 últimos años fueron donde más bajones hubo. Agotamiento, porque justo estábamos en lo del proyecto, también lo de la tesis y el servicio social, clases, así que tenía mucha carga académica y al final quedé todo destrozado.

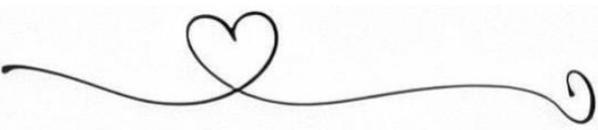
P3: Pues siento que por situaciones que pasaban dentro de la escuela o incluso en mi familia, pues ya, así como que si me daba bajón y ya decía que no me está gustando.

P5: Si, llega a ser frustrante cuando hay cosas que no le entiendes o cosas que literalmente dices que las das por muerta.

P13: Bueno es que entre en pandemia entonces soy de la generación que nadie conoce porque es de la generación del línea, entonces llegó para tercer



		<p>como que aún sigue latente sobre todo cuando tengo que hacer necropsias son complicadas, y así han Sido.</p> <p>P8: Si, de hecho, recientemente la he sentido, pero creo que de cierta manera influye mucho los compañeros, considero que nos hacen una sobre carga de trabajos, lecturas, exámenes, es demasiado, entonces siempre trato de estar motivada, pero si es difícil.</p>	<p>estudiando y trabaje de cajera en un Banamex para ahorrar y regrese a estudiar, y la segunda vez que me di de baja fue porque a mi mamá le detectaron cáncer y aparte mis papás estaban en pleno proceso de divorcio, entonces todo se juntó y mi mente colapsó.</p> <p>P15: No, porque afortunadamente una llevo un buen promedio y dos me gustan mucho, entonces veo mucha apertura a hacer esas cosas.</p>	<p>semestre que más pesado se me ha hecho, ya estaba harta, y justo ahí cuando dije ya no quiero estar, y pues mi primer desmotivante fue que estaba en línea, no conviví con nadie, el encierro, termine la prepa en línea, todo lo maravilloso de la vida lo hice en línea.</p>
Estrés académico	Estrés académico	<p>P2: Si, ahorita que regresamos a presenciales. Sentí que la carga de trabajo era mucho más pesada de lo que me había acostumbrado en 2 años en la carrera en línea, regresar y sentir la carga como tal que ya metí materias y sentí que me estaba sobrepasando y sentí esta falta de motivación</p>		<p>p1: Agotamiento, porque justo estábamos en lo del proyecto, también lo de la tesis y el servicio social, clases, así que tenía mucha carga académica y al final quedé todo destrozado.</p> <p>P14: Es una carga muy pesada que quieres ser la mejor y obvio no, y luego pandemia pues peor.</p>



**Apoyo de los
hermanos en el
estrés**

P2: Mmmmm no, nada.

P4: Si, el segundo terapeuta que
tuve se lo robé a mi hermano y es
cara, así que me dio el contacto de
un compañero de él y me hizo
descuento de familiar.

P10: Si bastante, con llamadas,
mensajes, porque incluso hubo dos
ocasiones en las que yo iba a dejar
la carrera y ellos siempre estaban
ahí apoyándome emocionalmente.

P7: Si, por mi hermana, sobre todo.
Ella es alguien con quién puedo
hablar, porque me es muy difícil
hablar con las personas sobre
ciertos temas y con ella sí puedo
hablar y viceversa.

P6: No, normalmente no lo saben.

P12: No. Cada uno como que está
haciendo su vida.

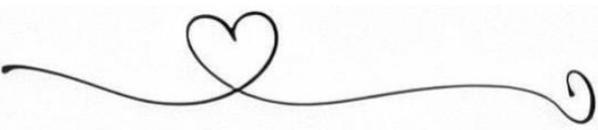
P15: Si, por el chico. En lo
emocional y también cuando me
estreso mucho me sale como tipo
alergia en el cuerpo y es notorio,
pareciera como si fuera salpullido,
entonces cuando me ve mi hermano
ya sabe que tengo algo, y me
escucha, me calma, salimos y ese
tipo de cosas.

P13: Me iba aventar ya porque
estaba muy estresada y le marque a
mi hermana llorando de es que
como que se juntaron las cosas.

P1: No, es que cuando tuve
momentos de estrés fui al psicólogo
así que estaba la psicóloga. No
sabía cuál era su modo de
ayudarme.

P3: Bueno yo lo conversaba con mi
hermana de que ya me había dado
el bajón de ya no querer estudiar y
ella me dijo que no, pues mira si de
verdad te gusta y así me echó una
plática de que ella igual paso por
una situación similar y me diga
mira entonces busca algo que te
agrade y así si te gusta la carrera
pues quédate.

P3: Si, bueno yo digo que sí porque
a veces ellos llegan y me dicen
pues no te estreses o luego me



P8: Yo creo que, escuchándome, más que nada con el mediano, pero con el chiquito me doy cuenta que él se da cuenta cuando estoy mal y me pregunta que tienes, yo creo que escuchándome y aconsejándome y haciendo varias actividades que me ayuda.

P9: Una charla con ellos si me ha ayudado o cualquier cosa que se les ocurra decirme pues si en esos momentos de tensión me ha ayudado mucho a desconectarme tantito.

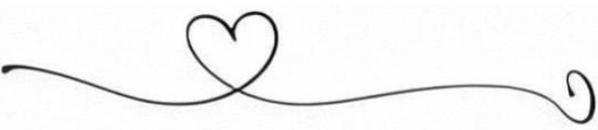
P8: Si, de hecho, yo soy mucho de salir a caminar y platicar, también mi hermano, salimos por un cafecito o si tenemos dinero pues vamos al centro y nos compramos cosas, o incluso últimamente se nos ha dado por ver series o películas, porque si algo tenemos en común

dicen algo así de todos modos va a salir entonces para que te estresas y ya trato de relajarme.

P5: Mmmmm la verdad no, pero no es porque ella no quiera apoyarme, sino porque pues uno dice es mi estrés y mis cosas, pero puede notarlo, pero en esa parte también pues yo haber como lo resuelvo.

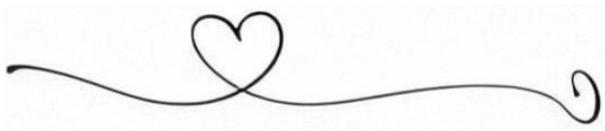
P13: Mi hermana nunca te va a decir que te apoya, solo te va a decir si quieres ir por un elote, entonces ella es de decir no te sobre exijas tanto, tranquila, aquí estoy yo e igual mi hermano es así.

P14: Ellas siempre me estuvieron apoyando en todo, tanto de que yo no quería ir a poner quejas y ella me decían que si o también, es que siento que, en todo, porque es un poco de que la casa esté en paz y ellas me ayudaron y así.



son los superhéroes, no encantan
DC y Marvel, entonces si en
algunas ocasiones salimos a
distraerme.

Una vez que se tuvieron las categorías se procedió a realizar una representación gráfica (figura 1) y se puede observar que los hermanos mayores presentan una relación lejana con sus padres y con sus hermanos al presenciar un trato injusto por parte de sus progenitores siendo una de ellos el trato distinto que les dan a sus hijos y a sus hijas, también presentan en su mayoría la separación de los padres. En lo que toca a los hermanos de en medio, presentan una relación mala con sus padres lo que se puede relacionar con la independencia en comparación de los demás hermanos y, a su vez, tienen dificultades para la resolución de conflictos. En cambio, los hermanos menores presentan mayor facilidad para resolver problemas y buscan alternativas para mejorar su relación con sus padres y hermanos, por lo que los mismos les ofrecen su apoyo económico para continuar con sus estudios. Algo que también se observa es que los hermanos mayores y los de en medio muestran una comunicación deficiente entre ellos a pesar de ser los que tienen más amigos en común, esta falta de comunicación logra provocar una disminución de sus conflictos, también entre ellos son los que más realizan las actividades domésticas en el hogar. Por el contrario, existe más apoyo fraternal entre los hermanos mayores y los menores en momentos de estrés por la escuela al tener una comunicación regular, aunque también hay un aumento de conflictos entre ellos y distanciamiento. En cuanto a los hermanos de en medio y los menores, se observan mayores conflictos por la convivencia con los amigos, pero, a su vez, son los que perciben la obtención de un trato justo por parte de los progenitores. Por último, entre los tres hermanos se observa que, a pesar de las rivalidades que se presentan a lo largo de su convivencia, se apoyan mutuamente en la escuela



a través de compartir apuntes, ayudar en los estudios de exámenes y en los proyectos académicos, también pueden ocupar el lugar de los padres al ser necesario creando una compensación fraternal, aunque haya diversas comparaciones entre ellos.

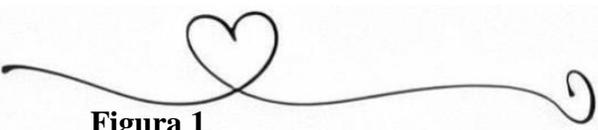
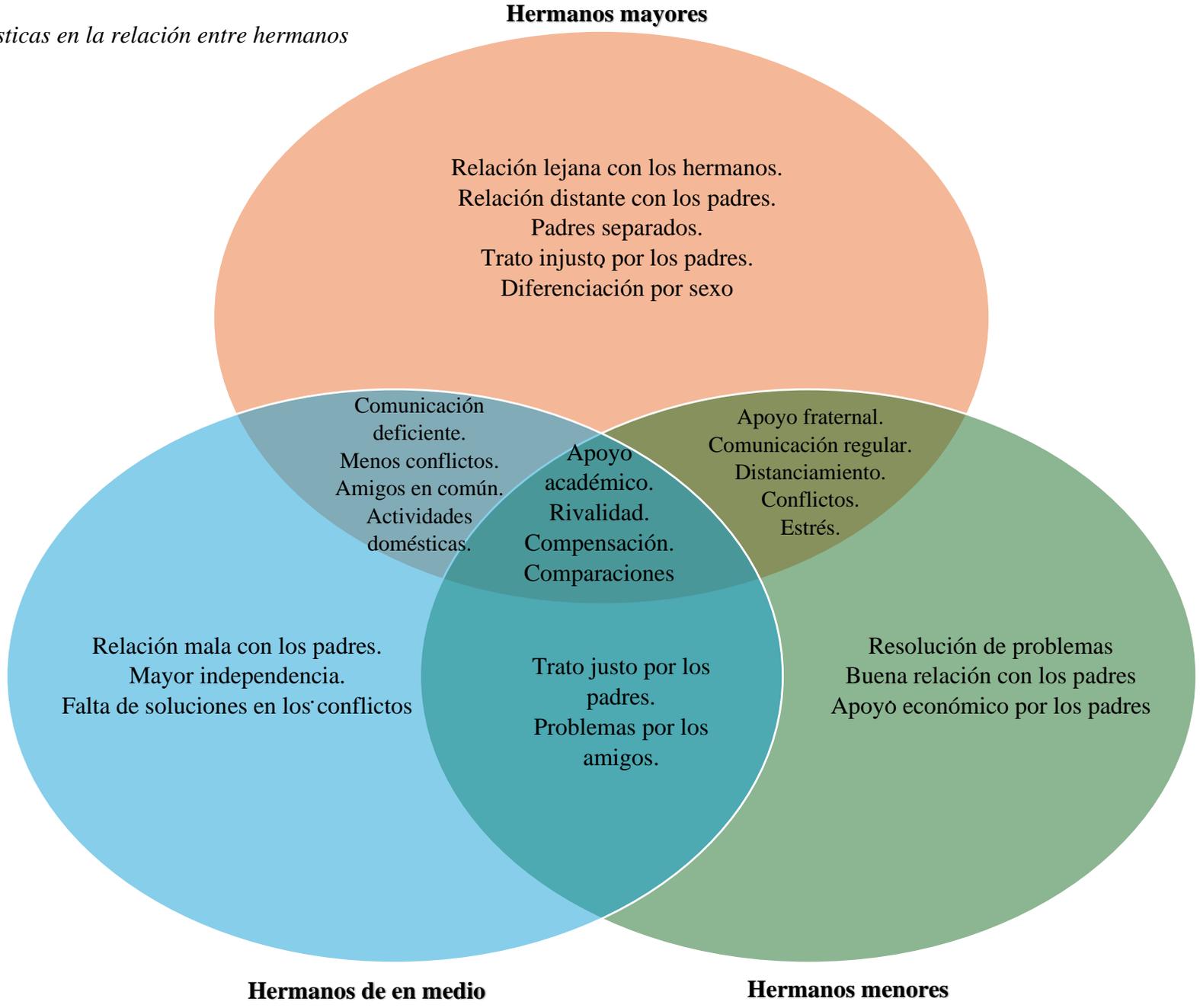


Figura 1

Características en la relación entre hermanos





A continuación, en la figura 2 se presentan los factores que intervienen en la trayectoria académica. Los hermanos mayores mencionaron que reciben mayor presión familiar de abuelos y tíos en comparación de los hermanos menores, lo que puede ocasionar un agotamiento emocional en ellos, así mismo carecen de hábitos de estudio necesarios para sus actividades escolares. Aunado a ello, los hermanos de en medio perciben mayor estrés académico por parte de su ambiente escolar. En cuanto a las similitudes, los hermanos mayores y los de en medio perciben una falta de apoyo familiar en cuanto la realización de sus tareas y comprensión de sus actividades; los hermanos mayores y los menores son los que más mencionaron experiencias negativas con los profesores al tener constantes comparaciones y expectativas al compartir el apellido, así mismo, los hermanos de en medio y los menores presentan mayor desmotivación en cuanto a sus estudios. Finalmente, los tres mencionaron que reciben constantemente presión de sus padres para el término adecuado de sus estudios con comentarios de ser los mejores o que tienen que comenzar con su vida laboral.

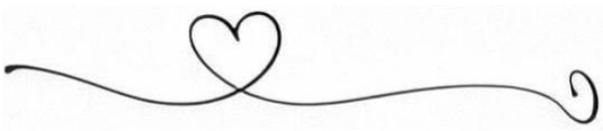
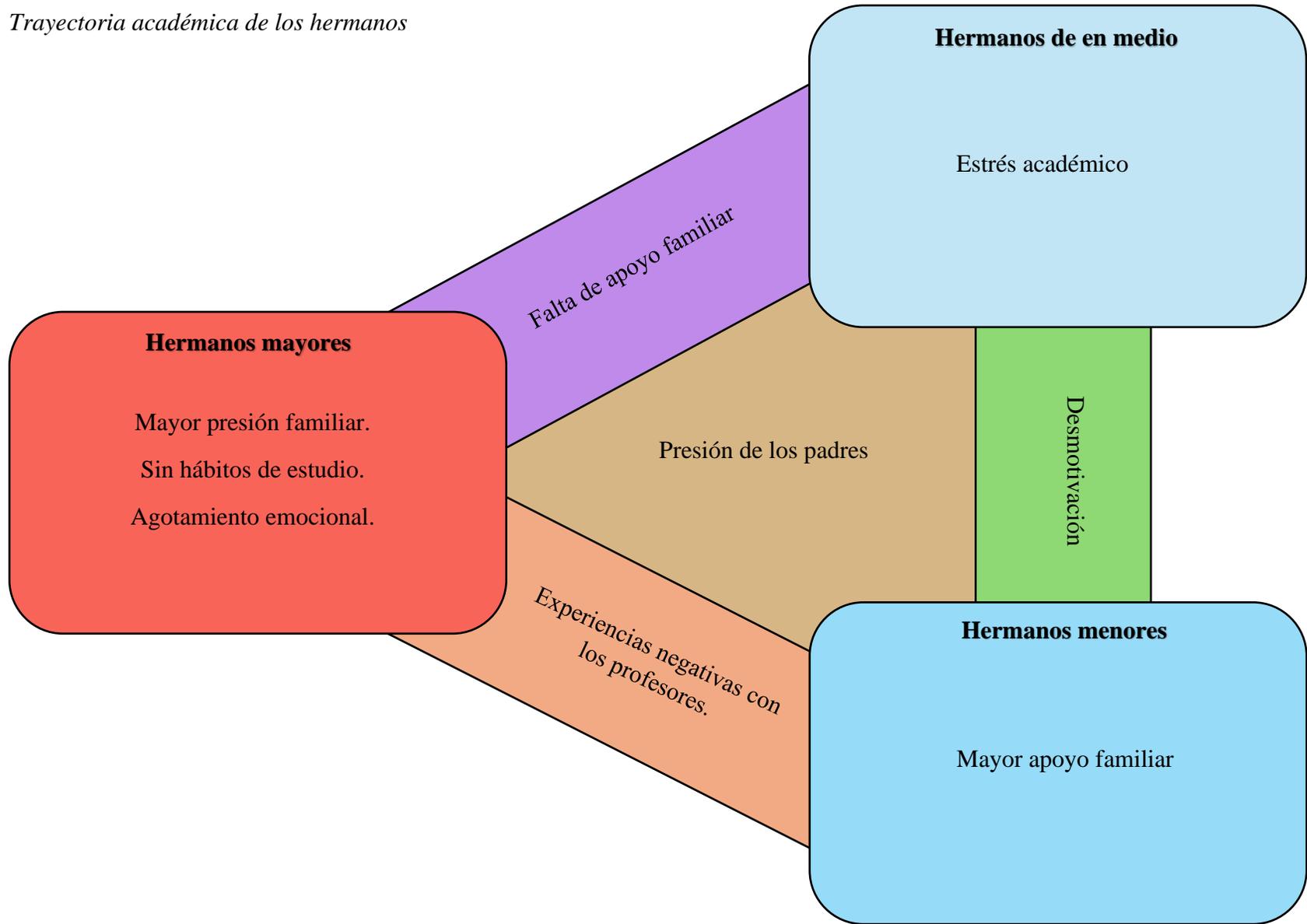


Figura 2

Trayectoria académica de los hermanos





Una vez que se obtuvieron los resultados anteriores se procedió al desarrollo de un instrumento para evaluar las variables utilizadas, se diseñaron una serie de reactivos tanto para apoyo fraternal como para el éxito académico ambos con formato de respuesta tipo Likert. En un primer momento ambos instrumentos se pilotearon para poder realizar posteriormente la aplicación y validación de ellos.

En lo que respecta a la validez del instrumento de apoyo después del proceso de validez y confiabilidad de los instrumentos planteados por Reyes Lagunés y García y Barragán (2008) la escala apoyo fraternal quedó conformada por 85 reactivos de los 159 reactivos originales, con un alfa total de .95. Después de revisar la correlación de los reactivos se decidió realizar una rotación varimax, a partir de dicho análisis factorial se obtuvo un índice KMO= .815 y la prueba esfericidad de Barlett fue significativa (chi cuadrada 16131.18; gl 5671; p= .0001), del análisis factorial resultaron 10 factores con valor propio mayor a 1 de los cuales 8 fueron consistentes y que explicaron 73.69% de la varianza. En la tabla 4 se puede observar los factores con sus respectivas alfas.

Tabla 4.

Factores de la escala apoyo fraternal

Apoyo fraternal. M= 3.40; DS= .88	a: .95
	Carga factorial
Cuando están lejos, me mandan mensajes para animarme.	0.77
Nos comunicamos cuando nos sentimos tristes.	0.76
Cuando tengo problemas se los cuento.	0.74
Les puedo contar mis problemas.	0.73
Me puedo desahogar verbalmente con ellos.	0.70
Recibo sus mensajes de apoyo en los momentos de estrés.	0.70
Me animan para probar nuevas experiencias.	0.69
Me impulsan para lograr mis objetivos profesionales.	0.68
Buscamos intereses en común para compartir más momentos juntos.	0.68
La relación con ellos mejoró al crecer.	0.66
Recibo constantemente palabras de ánimo.	0.66



Nos disculpamos cuando nos equivocamos.	0.66
Puedo confiarles mis secretos.	0.65
Realizo actividades junto a ellos para ser más unidos.	0.65
Me ayudan en la resolución de mis conflictos.	0.64
Salimos a pasear para despejarme de los problemas.	0.60
Se acercan a mí para realizar actividades juntos.	0.59
Sabemos que estamos para apoyarnos en cualquier momento.	0.56
Durante la pandemia mejoró la comunicación entre nosotros.	0.56
Realizo actividades al aire libre con ellos para despejarme.	0.54
Realizamos juegos para divertirnos juntos.	0.53
Me gusta su forma de ser.	0.53
Me recomiendan ayuda psicológica para mi bienestar.	0.52
Aprendí de ellos la comunicación asertiva.	0.51
Les gusta ayudar a los demás.	0.51
Les envío mensajes diariamente.	0.50
Realizan las actividades que me toca hacer en casa para que pueda hacer tranquilo mi tarea.	0.49
Escuchamos nuestra opinión para llegar a acuerdos.	0.47
No tenemos conversaciones durante el día.	0.44
Apoyo académico. M= 3.03; DS= 1.04	a: .92
Me explican los temas para una mejor comprensión.	0.80
Comparten sus apuntes conmigo cuando tengo dudas.	0.76
Recibo su ayuda en la realización de proyectos finales.	0.73
Recibo recomendaciones de cursos académicos.	0.72
Me apoyan académicamente para estudiar.	0.67
Me ayudan a conseguir mi material escolar.	0.65
Ensayo para mis exposiciones con ellos.	0.63
Revisan mis trabajos cuando se los solicito.	0.58
Me asesoran en el uso de dispositivo electrónicos.	0.57
Me han ayudado a grabar audios para repasar los temas.	0.53



Nos dividimos los gastos de la casa.	0.49
Se desvelan conmigo para hacer tareas.	0.49
Me dan dinero para comprar materiales escolares.	0.47
Me prestan dinero cuando es necesario.	0.41
Conflictos. M= 2.04; DS= .75	a: .84
Peleamos por recibir la atención de los padres.	0.74
Tenemos peleas para pasar tiempo con mis padres.	0.64
Mis hermanos y mis padres son groseros entre ellos.	0.62
Mis padres solo ayudan a estudiar a sus hijos varones.	0.62
No me gusta que les vaya mejor que a mí.	0.61
Se encelan, si me ven con alguien más que no sean ellos.	0.60
Han rechazado a mis amigos.	0.59
Mis hermanos y mis padres pelean constantemente.	0.58
Se dejan manipular ante los demás.	0.50
Peleábamos constantemente de niños por la atención de nuestros padres.	0.48
Mejoro mis habilidades para superarlos.	0.43
Los considero mi figura paterna/materna.	0.43
Me siento desplazado(a) por sus amigos.	0.42
Los padres. M= 3.23; DS= .76	a: .69
Mis padres son cariñosos conmigo.	0.62
Mis padres son mis mejores amigos.	0.61
Recibimos trato igualitario por nuestros padres.	0.61
En mi familia estamos dispuestos a escuchar críticas positivas.	0.52
Mis padres aceptan que cada uno de nosotros tiene habilidades diferentes.	0.49
Platico con mis padres sobre mis problemas.	0.49
Todos tenemos el mismo tipo de permisos.	0.47
He sentido presión por ser como mis hermanos.	0.44
Admiración. M= 3.38; DS= .86	a: .72
Busco ganarme su confianza.	0.75
Quiero mejorar la comunicación con ellos.	0.68



Son mi ejemplo a seguir desde la infancia.	0.53
Son más creativos artísticamente que yo.	0.47
Me gustaría parecerme más a ellos.	0.45
Son profesionales en su trabajo.	0.43
Compensación fraternal. M= 2.93; DS= .99	a: .71
Cuido de ellos mientras mis padres trabajan.	0.67
Tome decisiones por el bienestar de ellos.	0.60
Les doy mi ayuda en sus tareas de la escuela.	0.57
Mis padres me usaban como modelo de comportamiento ante mis hermanos.	0.50
Me consideran su figura paterna/materna.	0.48
Diferencias. M= 3.77; DS= .73	a: .69
Tengo un carácter diferente al de ellos.	0.60
Somos físicamente diferentes entre nosotros.	0.56
Mis gustos e intereses son diferentes a los de ellos.	0.54
Tenemos nuestro propio espacio en la casa.	0.51
Casi no nos vemos por las responsabilidades que tenemos.	0.50
Reconozco las cualidades que tienen cada uno.	0.50
Respetamos las pertenencias de los otros.	0.40
Trato por género. M= 2.68; DS= 1.13	a: .62
Mis padres les dan más permisos a sus hijos varones.	0.60
Defiendo a mis padres cuando ellos les hablan mal.	0.55
Mis padres son más estrictos académicamente con sus hijas.	0.41

En relación con lo anterior, se definieron los factores de apoyo fraternal a través de los reactivos correspondientes a cada uno, con el propósito de obtener una mayor comprensión al encontrarse pocos conceptos de ellos.

Apoyo fraternal.

Soporte emocional que ofrecen los hermanos en momentos de estrés causados por la escuela, ofreciéndole palabras de ánimo con el objetivo de resaltar sus habilidades, creando una relación de confianza mutua en la cual comienzan a contar sus problemas sin temor a la



divulgación con externos y, a su vez, buscando actividades en común para compartir mayor tiempo juntos.

Apoyo académico.

Cooperación que ofrecen los hermanos para la realización de sus actividades académicas como conseguir los materiales necesarios, hacer recomendaciones de cursos que los ayuden en su crecimiento profesional, darles asesoría o esquemas en temas poco comprensibles para ellos y búsqueda de fuentes bibliográficas para sus trabajos, asimismo, les ofrecen apoyo económico para cuestiones escolares.

Conflictos.

Peleas en la familia por comportamientos negativos que tienen sus hermanos relacionados a celos constante, rechazo, desplazamiento por los amigos, manipulación, rivalidad para recibir la atención de los padres y la mejora de habilidades por la constante comparación que realizan hacia ellos.

Los padres.

Trato afectuoso que brindan los padres a cada uno de sus hijos al reconocerlos como individuos autónomos, brindándoles una crianza respetuosa en la que están dispuestos a escuchar y considerar las opiniones, fomentando en ellos la confianza de comentarles sus problemas personales y, a su vez, los apoyan para el término de su carrera.

Admiración.

Búsqueda desde la infancia de parecerse a los hermanos al reconocer las capacidades laborales y académicas que poseen, por lo que la cercanía y la comunicación mutua aumentan para poder seguir sus pasos.

Compensación fraternal.

Situación en la que uno de los hijos ocupa el lugar de los padres como cuidador del hogar, apoyando a sus hermanos en la realización de las tareas escolares y basando su toma de decisión de acuerdo con el bienestar de estos teniendo, como consecuente a largo plazo, la sustitución permanente de la figura paterna o materna.

Diferencias.

Reconocimiento de las habilidades y capacidades personales, distinguiéndose en cuánto a su físico, carácter, cualidades, gustos, intereses y responsabilidades que tiene cada uno, respetándose entre sí para una convivencia sana.



Trato por sexo.

Distinción de la conducta de los padres dependiendo del sexo de sus hijos e hijas, ofreciéndole a uno su preferencia en cuestión de los permisos y apoyo económico (hijos), mientras que al otro le ejercen mayor presión académica (hijas).

A su vez, se realizó el proceso de validez y confiabilidad de los instrumentos planteados por Reyes Lagunés y Garcés Barrantes (2008) a la escala de éxito académico, la cual quedó conformada por 41 reactivos de los 84 reactivos originales, con un alfa total de .91. Después de revisar la correlación de los reactivos se decidió realizar una rotación varimax, a partir de dicho análisis factorial se obtuvo un índice KMO= .803 y la prueba esfericidad de Barlett fue significativa (chi cuadrada 6146.65; gl 1711; p= .0001), de este análisis factorial resultaron 16 factores con valor propio mayor a 1 de los cuales 7 fueron consistentes y que explicaron 66.94% de la varianza. En la tabla 5 se puede observar los factores con sus respectivas alfas.

Tabla 5

Factores de la escala éxito académico

Estrés académico. M= 3.14; DS= .87	a: .90
	Carga factorial
No puedo dormir por pensar en la escuela.	0.80
Me cuesta trabajo dormir por pensar en todos los pendientes.	0.74
Me siento agobiado(a) por todos los pendientes escolares que tengo.	0.66
Tengo somnolencia en el día por no dormir bien.	0.65
Me desvelo constantemente por hacer tareas.	0.64
Tengo insomnio en las noches.	0.62
La carga de trabajo escolar es mucha.	0.59
Al tener mucho trabajo mi cuerpo reacciona con alergias, dolores de cabeza, etc.	0.59
Estoy más estresado(a) por dejar las tareas al último.	0.58
Constantemente lloro por todas las tareas pendientes.	0.58
Me faltan las energías suficientes para terminar la carrera.	0.55
Me dicen que exagero cuando tengo mucha tarea.	0.50
Me distraigo fácilmente en clase por mis problemas personales.	0.43



Me enojo fácilmente.	0.42
El trayecto a la escuela me hace sentir muy cansado(a).	0.41
Mis actividades académicas me impiden realizar la limpieza.	0.40
No puedo concentrarme si no dormí bien.	0.40
Influencia de externos. M= 2.47; DS= .91	a: .75
Los profesores esperaban que mi comportamiento fuera igual al de mis hermanos.	0.82
Los profesores me compararon académicamente con mis hermanos.	0.82
Recaían en mí los antecedentes negativos de mis hermanos.	0.80
Los profesores nos daban apodos para ubicarnos como familiares.	0.79
Mis decisiones se basan en las opiniones de mis amigos.	0.58
El ambiente escolar de mi universidad es bueno.	0.45
Mi género influye en las expectativas profesionales de mi familia.	0.43
Presión familiar. M= 2.81; DS= 1.16	a: .76
En mi familia han comparado los logros de los demás con los míos.	0.75
Me han presionado para sacar buenas calificaciones.	0.69
En mi familia, si no estudias no eres nadie.	0.67
Tomo siestas durante las tardes.	0.65
Apoyo económico. M= 3.66; DS= 1.00	a: .63
Recibo apoyo económico de mi familia para continuar con mis estudios.	0.67
Mis padres están al pendiente de mis calificaciones.	0.67
Tener una carrera no asegura tener un buen trabajo.	0.44
Me distraigo fácilmente en el celular.	0.42
Actividades escolares. M= 3.04; DS= .91	a: .73
Nos dejan una sobrecarga de trabajo.	0.82
Los ejercicios que encargan los profesores son muy complicados.	0.75
Los profesores van improvisando sus clases.	0.58
Amigos. M= 2.80; DS= 1.04	a: .70
Considero a mis amigos como mis hermanos.	0.81



Mis amigos son el motivo por el que voy a la escuela.	0.66
Las sugerencias de mis amigos se basan en mis gustos.	0.65
Insuficiencia. M= 2.98; DS= 1.04	a: .60
Me cuesta trabajo expresar mis emociones.	0.71
Mi núcleo social es reducido por mi carácter.	0.68
Siento que no tengo los conocimientos necesarios para continuar con la carrera.	0.52

Con respecto a lo anterior, se definieron los factores de éxito académico a través de los reactivos correspondientes de cada uno, con el propósito de obtener una mayor comprensión al encontrarse pocos conceptos de ellos.

Estrés académico.

Reacciones físicas como insomnio, agotamiento, somnolencia, alergias y dolores de cabeza por la carga de trabajo escolar que tienen los estudiantes, provocando sentimientos de culpa por no lograr cumplir con las expectativas de los demás, a su vez, se desbordan sus emociones al percibir que los eventos salen de su control, por lo que se exigen más para cumplirlas dejando de lado sus asuntos personales.

Influencia de externos.

Respaldar las habilidades y comportamiento personales mediante los comentarios realizados por los profesores y personal escolar, los cuales se basan en los antecedentes (positivos y negativos) de los hermanos del estudiante, creyendo que repetirá los mismos pasos al no identificarlo como un individuo diferente.

Presión familiar.

Presión ejercida por los miembros de la familia a través de comparaciones sobre los logros obtenidos de los demás, recalando de forma constante la necesidad de adquirir buenas calificaciones por la creencia de sólo poder ser alguien importante en la vida gracias a ellas.

Apoyo económico.

Apoyo económico recibido por los padres en cuestiones de materiales, colegiaturas y experiencias académicas con el objetivo de preparar profesionalmente a los estudiantes, buscando retribución de su parte a través de calificaciones aprobatorias.

Actividades escolares.



Dificultad para la realización de las tareas al no encontrar su relación con los temas vistos previamente con el profesor, así como presentar una carga alta de trabajo por juntarse con las actividades de otras materias.

Amigos.

Relación cercana con un grupo de iguales debido a la similitud de gustos y preferencias iniciando una mayor convivencia que, con el tiempo y las experiencias vividas, se convierte en una base indispensable para la motivación del término de los estudios.

Insuficiencia.

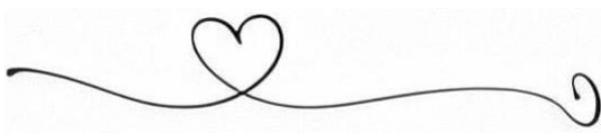
Percepción personal sobre la carencia de habilidades académicas necesarias para el término de la carrera, teniendo como consecuente aislamiento social y dificultad en el estudiante para la expresión de sus emociones.

Una vez realizado el cálculo de los factores, se continuó con la aplicación de la prueba Kolmogorov-Smirnov para poder identificar la distribución de los datos de las escalas apoyo fraternal y éxito académico, resultando no ser normal como se observa en la tabla 6.

Tabla 6

Prueba de Kolmogorov-Smirnov de las escalas apoyo fraternal y éxito académico

Escala	Factor	p	Decisión
Apoyo fraternal	Apoyo fraterno	.001	No normal
	Apoyo académico	.060	Normal
	Conflictos	.001	No normal
	Los padres	.001	No normal
	Admiración	.022	No normal
	Compensación fraternal	.003	No normal
	Diferencias	.001	No normal
	Trato por género	.001	No normal
Éxito académico	Estrés académico	.200	Normal
	Influencia de externos	.001	No normal
	Presión familiar	.001	No normal
	Apoyo económico	.001	No normal



Actividades escolares	.001	No normal
Amigos	.003	No normal
Insuficiencia	.001	No normal

Posteriormente, se decidió utilizar la prueba del coeficiente de correlación de Spearman al evaluar el grado en el que dos variables tienden a cambiar al mismo tiempo en distribuciones no normales. En la tabla 7 se puede observar que existen correlaciones bajas entre los factores y resulta interesante que los correspondientes a actividades escolares y amigos no se relacionan con ningún factor de apoyo fraternal. Asimismo, con la presencia de apoyo fraternal los estudiantes universitarios sienten suficiencia para el término de sus estudios, así como una disminución en la presión familiar, provocándolo también la admiración que llegan a sentir hacia sus hermanos. Igualmente se observa que la opinión que den personas externas de los hermanos va a interferir para que se dé un apoyo académico entre ellos; a su vez, se muestra que mientras más cercanía y comunicación se tenga con los padres va a disminuir la presión de la familia y aumenta el apoyo económico para continuar con los estudios.

En cuanto a la presencia de la compensación fraternal se observa un aumento en el estrés académico y en la presión familiar por estar a cargo de sus hermanos y tomar decisiones para su bienestar; por otra parte, cuando los universitarios reconocen sus diferencias en cuanto a habilidades y aptitudes que tienen con sus hermanos se sienten más suficientes para continuar con sus estudios; en cuanto al diferente trato que dan los padres de familia dependiendo del género se puede mirar diversas consecuencias como la presencia de estrés académico y presión familiar por cumplir las expectativas de los progenitores, la importancia que se le da a lo que digan personas fuera de la familia y sentimientos de insuficiencia para terminar la carrera.

Finalmente, los conflictos con los hermanos presentan mayor relación con los factores de la escala de éxito académico, se puede observar que provocan una falta de apoyo económico para continuar con los estudios, así como un mayor estrés académico, sentimientos de insuficiencia para terminar la carrera, presión familiar para lograr buenas calificaciones y la aceptación de comentarios que realicen externos a los hermanos como los profesores.


Tabla 7*Coefficiente de correlación de Spearman*

		Escala de éxito académico						
Factores		Estrés académico	Externos	Presión familiar	Apoyo económico	Actividades escolares	Amigos	Insuficiencia
E s a d e a p o y o f r a t e r n a l	Apoyo fraternal	---	---	-.136*	---	---	---	-.221**
	Apoyo académico	---	.307**	---	---	---	---	---
	Conflictos	.164*	.293**	.278**	-.140*	---	---	.200**
	Los padres	---	---	-.200**	.141*	---	---	---
	Admiración	---	---	-.192**	---	---	---	---
	Compensación fraternal	.138*	---	.135*	---	---	---	---
	Diferencias	---	---	---	---	---	---	-.170*
Trato por género	.203**	.176**	.210**	---	---	---	.137*	

Posteriormente se realizó un análisis de correlación de Spearman para cada lugar de los hermanos. En la tabla 8 se observan los resultados correspondientes a los hermanos mayores en donde se resalta que mientras tengan apoyo fraternal van a lograr sentirse con los conocimientos y habilidades suficientes para terminar con la carrera universitaria. En cuanto a la influencia de personas como los profesores en los estudiantes destaca el apoyo que ofrecen sus hermanos en cuestiones académicas como lo son tareas y proyectos escolares, sin embargo, también surgen conflictos entre ellos por los comentarios y las diferencias de relaciones que tienen con personas externas. Igualmente, en la compensación fraternal se observa su presencia cuando la familia

comienza a presionar académica y económicamente a sus hermanos menores, por lo que ellos suelen ocupar el papel de protectores ante los demás. Por último, las diferencias de sexo es un factor determinante para el tipo de presión que recibirán de la familia en cuanto a las expectativas que tengas provocando un estrés académico en los universitarios.

Tabla 8

Coefficiente de correlación de Spearman en hermanos mayores

		Escala de éxito académico						
Factores		Estrés académico	Externos	Presión familiar	Apoyo económico	Actividades escolares	Amigos	Insuficiencia
E s c a l a d e p o y o f r a t e r n a l	Apoyo fraternal	---	---	---	---	---	---	-.221*
	Apoyo académico	---	.340**	---	---	---	---	---
	Conflictos	---	.243*	---	---	---	---	---
	Los padres	---	---	---	---	---	---	---
	Admiración	---	---	---	---	---	---	---
	Compensación fraternal	---	---	.222*	.248*	---	---	---
	Diferencias	---	---	---	---	---	---	---
	Trato por género	.237*	---	.229*	---	---	---	---

En la tabla 9 se encuentran los resultados correspondientes a los hermanos de en medio. Se observa que el apoyo fraternal de los demás hermanos da como resultado sentimientos de suficiencia para terminar con la carrera universitaria, asimismo disminuye el estrés si les apoyan en la realización de tareas y proyectos bajando su carga académica y, a su vez, la admiración



mutua que llegan a sentir los hermanos disminuye la percepción de la presión familiar en cuanto a las expectativas profesionales que tengan, esto se debe al sentimiento de bienestar que les ofrecen de estar haciendo las cosas correctamente reconociéndoles sus logros. Los padres de familia también son un factor determinante en el éxito académico, ya que se muestra que su apoyo disminuye los sentimientos de insuficiencia en cuanto a sus habilidades y la importancia ofrecida a personas externas de la familia. Sin embargo, cuando existen diversos conflictos en la relación fraternal, los universitarios no se creen con las habilidades suficientes por la constante comparación que les realizan los profesores y familia cercana. Aunado a ello, también presentan por la familia diferencias en cuanto al trato que les ofrecen por su sexo, lo que provoca un mayor estrés académico por tratar de cumplir con las expectativas de los demás.

Tabla 9

Coefficiente de correlación de Spearman en hermanos de en medio

Escala de éxito académico

	Factores	Estrés académico	Externos	Presión familiar	Apoyo económico	Actividades escolares	Amigos	Insuficiencia
E	Apoyo	-.292*	---	---	---	---	---	-.382**
sc	fraternal							
al	Apoyo	-.448**	---	---	---	---	---	---
a	académico							
d	Conflictos	---	.351*	.390**	---	---	---	.338*
e	Los padres	---	-.314*	---	---	---	---	-.285*
a	Admiración	---	---	-.277*	---	.351*	---	---
P	Compensación							
o	fraternal	---	---	---	---	---	---	---
y	Diferencias	---	---	---	---	---	---	---
o								
fr								
at	Trato por	.322*	---	.315*	---	---	---	---
e	género							
r								



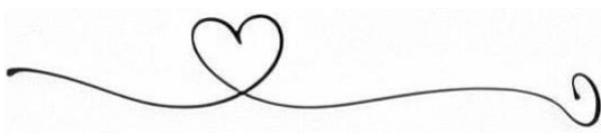
n
al

En la tabla 10 se presentan los resultados de los hermanos menores. Se muestra una baja presencia del apoyo fraternal por la realización de actividades escolares al ocupar varias horas del día en su realización y por la presencia de los amigos al considerarlos como primer punto de apoyo ante los problemas, pero cuando los profesores o algún externo de la familia realiza comentarios negativos en cuanto al desempeño académico, los hermanos se ofrecen apoyo en esos casos mostrándose lo mismo en los padres provocando que disminuya la presión del resto de la familia y ofrecen apoyo económico para la continuación de los estudios; además, cuando los hermanos sienten admiración de sus habilidades y se las reconocen se disminuya la presión familiar. También cuando personas externas realizan comentarios negativos sobre su desempeño académico, sus hermanos mayores los apoyan y defienden de ellos, aunque sigue presente el estrés académico. Sin embargo, presentan diversos conflictos con sus hermanos mayores debido la influencia de sus amigos y la diferencia en cuanto a la presión familiar que tienen, ya que les dan preferencias, también los comentarios y comparaciones que hacen los profesores por los antecedentes de sus mayores dificulta la relación por lo que no les ofrecen algún tipo de apoyo económico. En relación, dichas comparaciones provocan sentimientos de insuficiencia en cuanto a sus habilidades al pensar que sus hermanos son mejores en la mayoría de las cosas, lo cuál se refuerza por las diferencias que les dan en cuánto a su género.

Tabla 10

Coeficiente de correlación de Spearman en hermanos menores

		Escala de éxito académico						
Factores		Estrés académico	Externos	Presión familiar	Apoyo económico	Actividades escolares	Amigos	Insuficiencia
Esca la de apoy	Apoyo fraternal	---	---	---	---	-.246*	-.255*	---
	Apoyo académico	---	.391**	---	---	---	---	---



o frate rnal	Conflictos	---	.313**	.360**	-.278*	---	.234*	---
	Los padres	---	---	-.254*	.253*	---	---	---
	Admiración	---	---	-.333**	.227*	---	---	---
	Compensación fraternal	.324**	.300**	---	---	---	---	---
	Diferencias	---	---	---	---	---	---	-.302**
	Trato por género	---	.244*	---	---	---	---	.233*

Por último, se aplicó la prueba t de Student para conocer las diferencias a través de las medias que tienen hombres y mujeres sobre las escalas de apoyo fraternal y éxito académico (ver tabla 8). Se puede observar que los conflictos entre hermanos tienen mayor influencia en el desempeño de las mujeres. Lo mismo se observa en la compensación fraternal, lo que significa que las hermanas cuidan más de sus hermanos cuando los padres no están y las decisiones académicas que toman se basan en el bienestar de ellos; en cuanto a la presión familiar por los estudios, se identifica que también las mujeres son las que más notifican que lo han vivido a lo largo de su trayectoria escolar.

Tabla 11

Prueba t de Student en hombres y mujeres

	Factor	Mujer	Hombre	t	gl	p
E s c a l a d e a	Apoyo fraternal	3.37	3.41	---	---	---
	Apoyo académico	2.94	3.06	---	---	---
	Conflictos	2.25	1.98	2.22	214	.027
	Los padres	3.29	3.21	---	---	---
	Admiración	3.29	3.40	---	---	---
	Compensación fraternal	3.25	2.84	2.55	214	.012
	Diferencias	3.81	3.76	---	---	---
	Trato por género	2.50	2.73	---	---	---

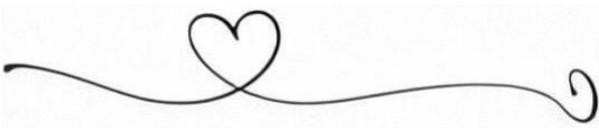


P
o
y
o
f
r
a
t
e
r
n
a
l

E	Estrés académico	3.06	3.16	---	---	---
s	Externos	2.49	2.46	---	---	---
c	Presión familiar	3.08	2.74	1.79	214	.075
a	Apoyo económico	3.50	3.71	---	---	---
l	Actividades escolares	3.01	3.04	---	---	---
a	Amigos	2.72	2.82	---	---	---

d
e
é
x
i
t
o
a
c
a
d
é

	Insuficiencia	2.98	2.99	---	---	---
--	---------------	------	-------------	-----	-----	-----



m
i
c
o

En cuanto a los demás factores, aunque no haya diferencias significativas entre las medias, se puede destacar que las mujeres son las que mayor y cercanía tienen con sus padres lo que explica el apoyo económico que les ofrecen, también reconocen las diferencias que tienen con sus hermanos en cuanto habilidades y aptitudes, sin embargo, consideran más los comentarios y comparaciones que realizan los profesores o personas externas a la familia.

Por otro lado, aunque no haya diferencias significativas entre las medias, se detecta que los hombres reciben mayor apoyo fraternal en los momentos difíciles de su vida, académico por parte de sus hermanos al momento de recibir su ayuda para realizar tareas/proyectos y estudiar durante la temporada de exámenes cuando se los han pedido, tienen apoyo económico significando que los hermanos pagan los estudios o les realizan préstamos cuando lo requieren. Asimismo, sienten admiración hacia las habilidades que identifican de sus hermanos, aunque también notifican que sus padres los tratan de forma diferente dependiendo del género al que pertenezcan. En cuanto a los factores académicos, presentan mayor estrés académicos a pesar de lo antes mencionado, lo cual se relaciona al hecho que tienen dificultad al efectuar sus actividades escolares al sentir las difíciles o que los profesores los sobrecargan de las mismas teniendo como consecuencia la formación de sentimientos de insuficiencia, creyéndose incapaces de lograr terminar la carrera. Finalmente, tienen mayor cercanía con los amigos dejándose influenciar por los comentarios que les realizan y basando sus gustos en los de ellos.



Discusión

La exposición de la presente investigación ha tenido como propósito analizar y reflexionar sobre la literatura consultada para argumentar la importancia que tiene la presencia de los hermanos en la vida de los estudiantes universitarios, así como concientizar su papel en la trayectoria académica de los mismos al no encontrarse trabajos relacionados con el tema en cuestión ya que, como se ha visto previamente, disminuyen el impacto de los momentos de estrés al ser una fuente de protección y seguridad. Por esta circunstancia, se propuso crear un instrumento de medición por el poco acercamiento que hay sobre el tema, ya que principalmente se consideran las relaciones verticales desde el nacimiento, dejando de lado que los hermanos son la primera relación entre pares que tiene el niño, así como el medio para los primeros intercambios de ideas, negociaciones y regulación de emociones para lograr cumplir objetivos en conjunto.

Como parte de los resultados se encontró que existen diversos elementos que relacionan a los hermanos entre sí, ofreciendo mayor profundidad a la investigación. En el caso de los hermanos mayores se destaca la presencia de conflictos con sus demás hermanos y los padres por la desigualdad en el trato que reciben por sus progenitores al tener mayor presión familiar, así como diferentes expectativas de su vida dependiendo de su sexo como compartió el participante 14 *“no solo eso, siento que también en un aspecto corporal, hay cierta presión sobre las dietas y cuerpos, que, si tienes novios o no, pero luego dices estoy bien chiquita”*, siendo una idea compartida con Samander (2018) ya que consideró que a las mujeres se les enseña más sobre conductas de cuidado, higiene y obligaciones familiares, en comparación a los hombres, porque para ellos es más aceptado que se involucren en actividades relacionadas a la competencia y a mostrar sus fortalezas (p. 4). Dicho problema tiene como consecuente una relación y comunicación deficientes resaltándolo el participante 8 *“Yo siento que sí, porque mi mamá como que siento que conmigo si tiene ciertos prejuicios, así tipo de ay no estuvo mal, pero siento que eso tal vez se lo habría pasado a mi hermano o aún más el chiquito, si siento cierto favoritismo”*. A su vez, son los que mayor sufren agotamiento emocional por dicha presión disminuyendo su motivación para estudiar y restándole importancia a los estudios como pasó el participante 4 *“Pues yo no sabía en ese entonces, pero estaba en el proceso de depresión, entonces yo ya no me sentía bien en la escuela y pensé que era la escuela y como ya empecé a trabajar pues la dejé”*, influyendo en las expectativas de éxito, ya que quien tiene mayores niveles de cansancio tienen



pocas expectativas de acabar sus estudios y también están poco preparados para enfrentarse al mundo laboral.

En cuanto a los hermanos de en medio, se descubrió que la relación con sus padres es deficiente, ya que suelen ofrecerles mayor atención a los demás hijos, teniendo como consecuente en ellos, una mayor independencia al ser responsables de sí mismos emocional y académicamente como mencionó el participante 12 *“antes era mala, porque pues como siempre he sido muy independiente, entonces eso tal vez como que le restaba autoridad sobre mí y eso le causaba un conflicto porque siempre me reclamaba así de ya te vas de viaje y ya no vas a llegar a la casa y cosas así, o me reclamaba de que como tienes una carrera universitaria te crees mejor que nosotros y comentarios así que no me agradaba”* aunque se concuerda con Arranz (2000) que cuando los padres centran toda su atención en solo un hijo, lógicamente esto produciría una respuesta celotípica. Dicha situación les ocasiona un mayor estrés por la falta de apoyo y por la pandemia que se vivió en el país, siendo lo que vivió el participante 2 *“si, ahorita que regresamos a presenciales. Sentí que la carga de trabajo era mucho más pesada de lo que me había acostumbrado en 2 años en la carrera en línea, regresar y sentir la carga como tal que ya metí materias y sentí que me estaba sobrepasando y sentí esta falta de motivación”*.

Por el contrario, los hermanos menores son los que tienen mejor relación con sus padres como en el caso del participante 13 *“buena, estable, existe mucha confianza, puedo llegar y hablarles de lo que me pasa, de lo que ya no quiero hacer y cosas así, ósea son muy flexibles, muy fácil hablar con ellos de cualquier tema”*, obteniendo en todo momento su ayuda para la resolución de problemas, ya que Fonseca (2015) menciona que los padres no tienen más remedio que proteger al “indefenso” hijo menor con un estilo educativo permisivo, sin embargo no explica cómo se crea la unión familiar a pesar de dicha protección. Asimismo, se resaltó que cuentan con el apoyo económico que reciben de sus hermanos para la culminación de sus estudios, siendo mencionado por el participante 13 *“económicamente también, recibo su apoyo de ellos, por ejemplo, es de que te hace falta, que necesitas, que te compró, dime y te mando dinero, mi hermana igual si completas para tus pasajes, si ya comiste, deja te doy un poquito más, no es solo apoyo moral sino también soy económico”*.

A su vez, se encontraron similitudes entre los hermanos. Entre los hijos mayores y los de en medio se destaca una comunicación deficiente entre ellos, como manifestó el participante 12 *“con mi hermano mayor no tengo una buena relación en la actualidad”*, lo que provoca la



disminución de conflictos en su relación, sin embargo, pueden tener amigos en común al no llevarse muchos años, así como no contar con apoyo familiar para la realización de sus metas y llegando a exigirles más la realización de las actividades domésticas mencionándolo el participante 10 *“entre mi hermano y yo, porque mi hermana era muy pequeña. Saliendo de la escuela iba por mi hermana al trabajo de mi mamá, darle de comer, entre mi hermano y yo hacer el aseo”*. Con respecto a ello, Merino (2020) demostró que el afecto entre hermanos modera el impacto de los eventos familiares estresantes sobre los problemas de comportamiento (p. 28), no obstante, en la presente investigación se demostró que diversos factores influyen en la resiliencia de los eventos, no siendo sólo suficiente el apoyo de los hermanos o, incluso, llegando a ser un inconveniente para su superación.

En cuanto a los hermanos mayores y los menores, muestran mayores índices de apoyo fraternal y una comunicación regular como en el caso del participante 1 *“siempre nos apoyamos, platicamos y sabemos que estamos el uno para el otro en dado caso que lo necesitemos”* y el participante 8 *“sí, de hecho, yo soy mucho de salir a caminar y platicar, también mi hermano, salimos por un cafecito o si tenemos dinero pues vamos al centro y nos compramos cosas”*, aunque en ocasiones se pueden distanciar por las peleas que tienen en su vida cotidiana pero sin darles la importancia debida concordando con Rigat (2008) sobre el rechazo de la idea de que entre hermanos tiene que reinar la paz y la alegría constantemente al ser una concepción poco realista, siendo relevante en el caso del participante 6 *“mmmmmm pues yo diría que mala, porque pues te digo que casi no hablamos, por ejemplo, si surge un problema o algo así pues nada más dejamos que pase y ya este como tal no hablamos del problema, nada más que pase”*. Al mismo tiempo, pasan por estrés académico ocasionado por las experiencias vividas con los profesores al recibir constantemente comparaciones y comentarios negativos de ellos como vivió el participante 3 *“mmmmmm pues si siento que algunos si hacían comparaciones, mi hermana siempre ha sido muy inteligente entonces a mi hermano y a mi nos hacían menos los maestros, hacían ese tipo de comentarios”* demostrando que las relaciones positivas con los maestros están asociadas con un mejor desempeño académico y actitudes más positivas hacia la escuela.

Finalmente, los hermanos de en medio y los menores perciben que el trato recibido por sus padres es justo de acuerdo a la situación como mencionó el participante 5 *“sí, no son así como que a ti te toca esto y al otro no, ósea lo mismo es para los dos, el trato no cambia en nada, si alguien tiene una cosa pues el otro también por igual”* y el tener amigos en común es un



detonante para los conflictos al sentirse desplazados por ellos como sintió el participante 14 *“mmmmmm no que me desplacen, pero pues si muchas veces hay planes que tienen mayor importancia para ellas”*. Compartiendo la idea de Falger (2012) sobre que se enfrentan a diversas situaciones cotidianas en las que tendrán que resolver la incompatibilidad de sus necesidades, deseos, valores y metas, en la presente investigación se considera que los conflictos comienzan con la lucha por la atención de los padres llegando a trasladarse a otros ámbitos de la vida si las edades de los hermanos no son lejanas.

Respecto a la relación entre las variables de forma general se observó que la presencia del apoyo fraternal en los estudiantes universitarios mejora la percepción que tienen sobre sus habilidades y conocimientos provocando sentimientos de suficiencia para el logro de los estudios y, a su vez, vean con admiración a sus hermanos al llegar ser, en algunos casos, sus ejemplos a seguir, buscando ser mejores académicamente para que se sientan orgullosos de ellos influyendo en la motivación resaltando el caso de los hermanos de en medio al ser quienes apoyen en ese ámbito a sus hermanos, lo cual concuerda con lo explicado por Samander (2018) que indica que la calidez o cercanía es una de las características que atraviesa la calidad del vínculo fraterno, la cual hace alusión al afecto positivo que existe, expresado en la intimidad, las conductas de cooperación, la compañía, admiración de uno al otro y las similitudes que comparten. También se ve disminuida la presión familiar al contar con la protección de los hermanos en momentos de estrés y ante conflictos familiares y académicos, por lo que se confirma que tiene influencia en el logro del éxito académico como se mencionó en la hipótesis planteada previamente.

Además, cuando personas externas a la relación como los padres y los profesores realizan comentarios positivos y/o negativos sobre el universitario, llega a interferir en el apoyo académico sobre todo en los casos donde la ayuda que ofrecen los hermanos mayores a los menos no funciona, ya que los últimos no les dan importancia sus consejos y consideran más valiosa las opiniones de los demás, en relación, el estudio realizado por Repollo (2009) en alumnos de educación básica, concluyó que el ajuste psicológico no solo se ve afectado por los comportamientos de aceptación de los demás, sino también por el trato que reciben de ellos en comparación con sus hermanos. Sin embargo, cuando los universitarios tienen una relación estrecha con sus padres y hay una comunicación asertiva con ellos se disminuye la presión familiar y la importancia de comentarios externos, ya que no permiten que les realicen comentarios negativos a sus hijos, los defienden y los apoyan económicamente para que terminen



sin problemas sus estudios, en especial a los hermanos menores, siendo los más protegidos por los mismos, ya que Fonseca (2015) menciona que los padres no tienen más remedio que proteger al “indefenso” hijo menor; mientras tanto por el otro lado culpan y castigan al mayor (p. 32).

Por otra parte, se confirmó que la compensación familiar se da, en la mayoría de los casos, por parte de las hermanas al cumplir el rol materno en sus hogares, lo que provoca que su toma de decisiones para su futuro esté basada en el bienestar de sus hermanos y sacrifiquen sus deseos por ellos. Esto se debe a que se busca cercanía y apoyo en otros miembros de la familia cuando los padres están ausentes, lo que se relaciona con lo dicho por Merino (2020) quien manifiesta que, si en un subsistema familiar predomina las interacciones hostiles, como entre padres e hijos, el individuo buscará interacciones más cálidas en otro subsistema, como el fraternal, para compensar este desequilibrio. Es por ello que hay un aumento en el estrés académico en las hermanas menores, al ser quienes en su mayoría cumplen con dicho rol, así como sobrellevar la presión familiar y los comentarios de externos por estar a cargo de los cuidados de sus hermanos mientras cumplen con las expectativas de sus calificaciones y, por otro lado, si son las hermanas mayores quienes pasan por la misma situación, padecen por una descompensación económica al ser el sostén del hogar, por lo que se dice que la hipótesis de la compensación de hermanos se cumple parcialmente porque, gracias a ello, los hermanos logran el éxito académico pero las hermanas les causan diversas dificultades.

Aunado a ello, el trato diferente por el sexo que dan los padres tiene diversas consecuencias como el estrés académico y presión familiar en los hermanos mayores y en los de en medio al intentar cumplir con las expectativas de sus progenitores al tener pensamientos diferentes en las capacidades de sus hijos y de sus hijas, mientras que los hermanos menores perciben una presión social al obtener sentimientos de insuficiencia hacia sí mismos por comentarios que realizan personas externas, en relación Botto (2018) afirma que la familia transmite concepciones de género que repercuten en la equidad o inequidad social, siendo así la institución dominante en cuanto a la estereotipación, diferenciando e inculcando lo femenino y lo masculino mediante juguetes, colores, e incluso imaginarios y expectativas, diferenciando roles y labores (p. 4), en los resultados se destaca que las mujeres reciben trato desigualitario por sus padres y mayor presión al dudar de sus habilidades comprobando la hipótesis del tema. Al contrario, cuando los hermanos menores reconocen sus diferencias en relación con sus habilidades y aptitudes, se sienten más suficientes para terminar con la carrera de su elección al



ignorar las comparaciones que les hacen los padres y los profesores siendo un factor que no se presenta en los hermanos mayores y en los de en medio.

Por último, existen diversos motivos que provocan conflictos entre los hermanos por lo que se relaciona con varios factores del éxito académico; pelear con los hermanos mayores provoca una disminución del apoyo económico de su parte, lo que significa que no se realizan prestamos cuando se necesita y cada uno debe de sacar sus propios gastos. También se aumenta el estrés al no ayudarse en los momentos difíciles ignorando por completo las complicaciones por las que pasan y aumenta la presión familiar en los hermanos de en medio y en los menores por las comparaciones que se realizan dependiendo de las distintas características lo que se concuerda con Fonseca (2015) al mencionar que los hijos más pequeños suelen sentirse inferiores o desvalidos en comparación con sus hermanos mayores. Es así que se sienten en desventaja y llegan a sentir que tienen menos oportunidades y privilegios en su familia (p. 31), provocando al mismo tiempo sentimientos de insuficiencia al sentirse incapaces de terminar con la carrera por todos los comentarios que les realizan y aumentando la influencia de los amigos para la toma de decisiones.



Conclusión

El objetivo de este trabajo fue conocer la percepción del apoyo recibido por los hermanos a lo largo de la educación de estudiantes universitarios y relacionarlo con su éxito académico esperando tener como fruto concientizar a la población académica sobre como las acciones y comentarios afectan en el día a día en el desempeño escolar y en la autoestima de la demás parentela desde edades tempranas ya que, como se observó, un trato desigualitario por los padres o por los hermanos tienen como consecuente sentimientos negativos que se demuestran en la rivalidad, conflictos por cosas cotidianas y sentimientos de insuficiencia que impiden la terminación de los estudios, a su vez, se destacan diversos factores que contribuyen positiva como negativamente (apoyo académico, conflictos, relación de los padres, la admiración, compensación fraternal, género, estrés académico, amigos, etc.).

A través de la aplicación de diversos métodos como la entrevista y el instrumento creado, fue posible clarificar cuestiones en cuanto al apoyo fraternal mostrándose indispensable para lograr el éxito académico, ya que los universitarios sienten mayor confianza sobre sus conocimientos al momento de realizar las tareas gracias al constante acompañamiento y palabras de ánimo en las situaciones donde los profesores y la familia ofrecen una mayor presión realizando comparaciones de los logros entre ellos, por lo que tener hermanos es una fuente de apoyo que les permiten sobrellevar dichas cargas con éxito. Esto aportó importantes y enriquecedores datos cualitativos y cuantitativos que sirvieron para contrastar con el material bibliográfico obteniendo similitudes con otros autores en cuestiones de la protección que el hijo más débil recibe por los demás siendo, en la mayoría de los casos, el hijo menor quien las recibe.

Además, se ha demostrado cómo las hermanas son las que mayor carga familiar llevan al sustituir alguna figura paterna ausente tomando, por el bienestar de sus hermanos, diversas elecciones provocando niveles altos de estrés académico y presión familiar por tener que cumplir con sus actividades escolares y con las expectativas de la familia. Dicha problemática se ha dado a lo largo de la historia, debido al rol doméstico que la mujer sigue sosteniendo, siendo otro factor determinante en las estudiantes al dejar sus ideales por el bienestar familiar.

Para terminar, se invita al lector a reflexionar las situaciones en las que sus hermanos han intervenido en su trayectoria escolar tanto positiva como negativamente, así como lo ha hecho por ellos y a seguir trabajando en las relaciones fraternas para que en un futuro el tema en cuestión reciba mayor importancia en las investigaciones, ya que uno mismo no los nota en su



vida hasta que suceden momentos de fuerte estrés. Pueden incluso considerarse necesarios en el desarrollo social y lingüístico de los individuos en el transcurso de una etapa del desarrollo a la otra al convivir con ellos desde edades tempranas o el inicio de la vida sirviendo como ejemplo a seguir o sus experiencias como base en la toma de decisiones propias.

Limitaciones y sugerencias

En el actual estudio se presentaron diferentes limitaciones en su análisis, comenzando con el alcance del estudio no llegó a considerar las diferencias en cuestiones del estado socioeconómico de los universitarios al ser un factor determinante en el desempeño escolar por las oportunidades en cuestiones de materiales y transporte, por lo que en posteriores estudios se recomienda tenerlo en cuenta los datos sociodemográficos. Asimismo, se reconoce que cada hermano vive una realidad diferente en cuanto a su educación por la edad, los conflictos familiares y el tipo de escuelas a las que han asistido, teniendo en cuenta que algunos hijos fueron a escuelas privadas, otros que su trayectoria escolar fue híbrida o en escuelas públicas, resulta interesante considerarlo en ciertos proyectos aplicados en hermanos para analizar las diferencias entre cada uno de ellos y los conflictos que conllevan.

En relación con ello, otra limitante identificada fueron las dificultades al realizar en análisis de diferenciación entre hermanos y hermanas al no encontrar la misma cantidad de participantes, ya que quienes mostraron mayor interés en la investigación fueron las mujeres en comparación de los hombres, por lo que se propone un nuevo estudio que se dedique a analizar las diferencias mostradas por género en relación con sus hermanos y a su dinámica familiar en igualdad de participantes. Y, por último, se propone realizar una investigación sobre el nivel de estudios que tienen los hermanos de los universitarios, ya que resulta importante al ser un factor que interviene en las creencias y objetivos de estos, logrando ver al nivel universitario como indispensable para la vida laboral y crecimiento profesional o, en cambio, un inconveniente por la falta de campo laboral en el país, por lo que consideran fundamental comenzar a ganar experiencia en cualquier ámbito disponible.



Referencias

- Abarca, M. S., Gómez, M. T. & Covarrubias, M. (2015). Análisis de los factores que contribuyen al éxito académico en estudiantes universitarios: estudio de cuatro casos de la Universidad de Colima. *Revista internacional de educación y aprendizaje*, 3(2). 125-136. <https://journals.eagora.org/revEDU/article/view/593/180>
- Alcalá, R. (2011). ¿Los hábitos de estudio, útiles ante el fracaso escolar? *Innovación y Experiencias Educativas*, 45(6), 1-13. https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_41/ROCIO_ALCALA_CABRERA_01.pdf
- Anderman, L. (2003). Academic and social perceptions as predictors of change in middle school students' sense of school belonging. *The Journal of Experimental Education*, 72(1), 5-22. <https://www.jstor.org/stable/20152724>
- Arranz, F. (2000). Interacción entre hermanos y desarrollo psicológico: una propuesta educativa. *Innovación educativa*, 1(10), 311-331. https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/70217/pg_313-334_inneduc10.pdf?sequence=1
- Baquero y Luque (2001). *Introducción a la psicología del aprendizaje escolar*. Universidad Nacional de Quilmes. <https://www.terciario.ememoa.esc.edu.ar/biblioteca/psico%20%20Intro%20a%20la%20psicolog%C3%ADa%20del%20aprendizaje%20escolar-Baquero%20unidadII.pdf>
- Beauvoir, S. (2005). *El segundo sexo*. Cátedra. https://www.segobver.gob.mx/genero/docs/Biblioteca/El_segundo_sexo.pdf
- Barreto-Osma D. A. & Salazar, H. A. (2020). Agotamiento Emocional en estudiantes universitarios del área de la salud. *Universidad y salud*, 23(1). 30- 39. doi.org/10.22267/rus.212301.211
- Barreto, K. S. & Zúñiga-Jara, S. (2014). Aspectos determinantes del éxito académico en estudiantes universitarios. *Formación Universitaria*, 7(5). 41-50.
- Bernart, R. y Buralli, B. (2006). Las raíces horizontales: los hermanos como recurso terapéutico. *Revista de Psicoterapia Relacional e Intervenciones Sociales*, 1(16), 63-82. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2279566>
- Bisquerra, R., & Perez, N. (2007) Las competencias emocionales. *Educación XXI*, 10(1), 61--82. <https://doi.org/10.5944/educxx1.1.10.297>

- Bollen, K. & Rick H. (1990). Perceived cohesion: a conceptual and empirical examination. *Social Forces*, 69(2), 479-504. <https://scholars.duke.edu/display/pub1293545>
- Botto, S., Lillo, L., Rodríguez, C. & Tello, M. (2018). *La participación del subsistema fraternal en la construcción subjetiva del género de hermanas y hermanos* [Tesis de licenciatura]. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- Boza, A. & Toscano, M. O. (2012). Motivos, actitudes y estrategias de aprendizaje: Aprendizaje motivado en alumnos universitarios. *Revistas de la universidad de Granada*, 16(1), 125-142. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/profesorado/article/view/19777>
- Bravo Rojas, M. (2007). Gestión escolar y éxito académico en condiciones de pobreza. *Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 5(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55100107>
- Capdevila, A. & Bellmunt, H. (2016). Importancia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico del adolescente: diferencias por género. *Educatio Siglo XXL*, 34(1). 157-172. <http://dx.doi.org/10.6018/j/253261>
- Carrillo-Mora, P., Ramírez-Peris, J. & Magaña-Vázquez, K. (2013). Neurobiología del sueño y su importancia: antología para el estudiante universitario. *Revista de la facultad de medicina de la UNAM*, 56(4). 5-15. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=43013>
- Cassidy, T., & Sintrovani, P. (2008). Motives for parenthood, psychosocial factors and health in women undergoing IVF. *Journal of Reproductive and Infant Psychology*, 26(1), 4–17. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/02646830701691392>
- Cejas, M. F., Rueda, M. J., Cayo, L. E. & Villa, L. C. (2019). Formación por competencias: reto de la educación superior. *Revista de ciencias sociales*, 25(1), 94-101. <https://www.redalyc.org/journal/280/28059678009/28059678009.pdf>
- Chabot, D., & Chabot M. (2009). *Pedagogía emocional. Sentir para aprender. Integración de la inteligencia emocional en el aprendizaje*. Alfaomega.
- Colmenares, L. E., Carrillo, M., Jiménez, F. & Hernández, J. L. (2017). Problemas generados por el uso de la tecnología en los universitarios. *Revista de investigación en tecnologías de la información*, 5(10), 13-19. <https://doi.org/10.36825/RITI.05.10.003>
- Córdoba, L. (2019). *Influencia de los hermanos profesionales en los aprendizajes de sus hermanos menores de nivel inicial* [Tesis de licenciatura, Universidad nacional de Tumbes]

<http://repositorio.untumbes.edu.pe/handle/20.500.12874/824>

- Day, C. (2011). *Pasión por enseñar. La identidad personal y profesional del docente y sus valores*. Madrid: Narcea
- Delgado, B., Martínez, M. C., Rodríguez, J. R. & Escortell, R. (2019). La autoeficacia académica y la inteligencia emocional como factores asociados al éxito académico de los estudiantes universitarios. *Revista gestión de las personas y tecnologías*, 12(35), 46-60.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7836899>
- Domínguez, F. y López, R. (2015). Uso de las redes sociales digitales entre los jóvenes universitarios en México. Hacia la construcción de un estado del conocimiento. *Revista de Comunicación*, 14(1), 48-69. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5223798.pdf>
- Dominguez-Lara, S. A. (2016). Agotamiento emocional académico en estudiantes universitarios: ¿Cuánto influyen las estrategias cognitivas de regulación emocional? *Revista Educación Media*, 19(2), 96-103.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1575181316301607>
- Enríquez, M. F., Fajardo, M. & Gazón, F. (2014). Una revisión general a los hábitos y técnicas de estudio en el ámbito universitario. *Psicogente*, 18(33), 166-187. <http://doi.org/10.17081/psico.18.33.64>
- Escobar, L. (2013). El éxito académico, prospectiva y realidad, imaginarios de los estudiantes de ingeniería civil de la universidad libre de Pereira. *Repositorio institucional, universidad de Manizales*. <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/1103>
- Faimberg, H. (2006). *El Telescopaje de Generaciones, a la escucha de los lazos narcisistas entre las generaciones*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Fernández, A. (2008). El vínculo fraterno y su implicancia en la estructuración psíquica. *Revista internacional de psicología*, 9 (1). <https://doi.org/10.33670/18181023.v9i01.50>.
- Fernández, A., Gamarra, A., Izal, C. & Betelu, M.A. (2001). La familia ante los celos infantiles: *Pautas y diagnósticos*, (3), 1-17.
<https://orientacionsanvicente.files.wordpress.com/2011/12/material-celos-infantiles.pdf>
- Fernández--Berrocal, P., & Extremera, N. (2006). Emotional Intelligence: A theoretical and empirical review of its first 15 years of history. *Psicothema*, 18, 7-18.
<https://www.academia.edu/1345264/Fern%C3%A1ndez->

- Berrocal_P._and_Extremera_N._2006_.Emotional_intelligence_A_theoretical_and_empirical_overview_of_its_first_15_years_of_history._Psicothema_18_7-12
- Fernández, J. E., Fernández, S., Álvarez, A. & Martínez Cambor, P. (2007). Éxito académico y satisfacción de los estudiantes con la enseñanza universitaria. *RELIEVE*, 13(2), 203-214. http://www.uv.es/RELIEVE/v13n2/RELIEVEv13n2_4.htm
- Figuera, P., I. Dorio y A. Forner (2003). Las competencias académicas previas y el apoyo familiar en la transición a la universidad. *Revista de Investigación Educativa*, 21(2), 349-369. <https://revistas.um.es/rie/article/view/99251>
- Firpo, P. (2018). Habilidades sociales: diferencias entre adolescentes con hermanos mayores y adolescentes sin hermanos [Tesina para licenciatura, Universidad de Aconcagua]. Repositorio institucional.
- Fonseca, S. R. & Redrován, K. J. (2015). *Relación del tipo de familia y el trastorno de rivalidad fraterna como factores desencadenantes de dificultades en el control de la ira en adolescentes de 12 a 16 años* [Tesis de licenciatura, Universidad central de Ecuador]. Repositorio digital - Universidad central de Ecuador.
- Gaeta, M. L. & López, C. (2013). Competencias emocionales y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 16(2), 13-25. <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.16.2.181031>
- Galindo, L. & Galindo, R. (2011). Hábitos de estudio, hábitos higiénicos y condiciones materiales de alumnos con reprobación en una escuela metropolitana del nivel medio superior. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 1(1), 93-102. <https://www.redalyc.org/pdf/4981/498150278005.pdf>
- García, Z. (2019). Hábitos de estudio y rendimiento académico. *Boletín Redipe*, 8(10), 75-88. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7528325>
- Godoy, M. J. (2017). *Funcionamiento familiar e inteligencia emocional en familias numerosas y no numerosas* [Tesis de licenciatura, Universidad Pontificia]. Repositorio Comillas. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/23226>
- Gómez-Sánchez, D., Martínez-López, E. I., & Oviedo-Marín, R. (2020). Factores que influyen en el rendimiento académico del estudiante universitario. *TECNOCENCIA Chihuahua*, 5(2), 90-97. <https://vocero.uach.mx/index.php/tecnociencia/article/view/699>

- González, R., Valle, A., Rodríguez, S., García, M. & Mendiri, P. (2007). Programa de intervención para mejorar la gestión de recursos motivacionales en estudiantes universitarios. *Revista Española de Pedagogía*, 237-256.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2355442>
- González, E. I. (2013). Estudio sobre factores contextuales en estudiantes universitarios para conocer por qué unos tienen éxito mientras otros fracasan. *Revista intercontinental de psicología y educación*, 15(2), 135-154.
<https://www.redalyc.org/pdf/802/80228344008.pdf>
- Gutiérrez, H. A. M., & Amador, M. M. E. (2016). Estudio del estrés en el ámbito académico para la mejora del rendimiento estudiantil. *Revista de investigación contable*, 24(45), 23-28.
<https://doi.org/10.15381/quipu.v24i45.12457>
- Halgravez, L. A., Salinas, J. E., Martínez, G. I. & Rodríguez, O. E. (2016). Percepción de estrés en universitarios, su impacto en el desempeño académico, afrontamiento y apoyo familiar. *Revista mexicana de estomatología*, 3(2). 27-36.
<https://www.remexesto.com/index.php/remexesto/article/view/70/114>
- Heyam, A. (2014). The Influence of Social Networks on Students' Performance. *Journal of Emerging Trends in Computing and Information Sciences*, 5(3), 200-205.
<http://doi.org/10.3916/C41-2013-19>
- Hernández-Sampieri, R. (2016). *Metodología de la investigación*. McGrill Hill.
<https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Hernando, A. (2015). Mujeres, hombres, poder. Subjetividades en conflicto. Traficante de sueños.
<https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Mujeres%20hombres%20poder%20-%20Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf>
- Hymel S, Ford L. El éxito escolar y el éxito académico: el impacto de las competencias sociales y emocionales tempranas. En: Tremblay RE, Boivin M, Peters RDeV, eds. Vitaro F, ed. tema. Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia [en línea].
<https://www.encyclopedia-infantes.com/exito-escolar/segun-losexpertos/el-exito-escolar-y-el-exito-academico-el-impacto-de-las>. Actualizado: mayo 2014 (inglés). Consultado el 7 de septiembre de 2022.

- INEGI. Estadísticas a propósito del día mundial de Internet
URL:http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2017/internet2017_Nal.pdf.
(15.05.2017).
- INET (2001). Formación Profesional. Materiales de trabajo para la formulación de un Acuerdo Marco. <https://silo.tips/download/formacion-profesional-7>
- Jiménez Herrera, L. G. (2010). Estrés en estudiantes de farmacia de la Universidad de Costa Rica. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 10(2), 1-29.
<https://www.redalyc.org/pdf/447/44717910005.pdf>
- Jordán, J. A. & Codana, A. (2019). La influencia del profesor apasionado en la mejora académica y el desarrollo personal de sus alumnos. *Estudios sobre educación*, (36), 31-51.
<https://dadun.unav.edu/handle/10171/56480>
- Kancyper, L. (2014). Cuatro funciones del complejo fraterno y un nuevo tipo de transferencia: la amistad de transferencia. *Revista psicoanálisis*, 13(1). 21-47. http://spp.com.pe/wp-content/uploads/2019/12/Kancyper_13.pdf
- Khodarahimi, S., & Ogletree, S. L. (2011). Birth order, family size, and positive psychological constructs: What roles do they play for Iranian adolescents and young adults?. *Journal of Individual Psychology*, 67(1), 41-56. <https://psycnet.apa.org/record/2011-19362-006>
- Kohler, J. L. (2013). Rendimiento académico, habilidades intelectuales y estrategias de aprendizaje en universitarios de Lima. *Liberabit*, 19(2), 277-288.
http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272013000200013
- Kramer, L. (2014). Learning Emotional Understanding and Emotion Regulation Through Sibling Interaction. *Early Education & Development*, 25(2), 160-184.
doi:10.1080/10409289.2014.838824
- Laplanche, J. & Pontalis, J. (1993). *Diccionario de Psicoanálisis*. Madrid: Labor.
- Larrea-Holguín, J. (2015), La amistad, la universidad y la investigación. Universidad de Los hemisferios - Justicia y Paz, (1), 1-73.
<http://dspace.uhemisferios.edu.ec:8080/jspui/handle/123456789/372>
- Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. Secretaria de educación pública.
https://escuelajuan23.com/fs_files/user_img/Leer.y.escribir.en.la.escuela.%20D%20Lerner..pdf

- Llanos, M. G. (2019). Percepciones de los hijos únicos sobre sus vivencias en la interacción universitaria. *Revista de ciencias sociales*, 25(1). 400-414. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7113738>
- Lledó, C. A., Perandones, T. M., Herrera, L., Lorenzo, L. G. (2014). Cansancio emocional, autoestima y satisfacción con los estudios en estudiantes universitarios. *Revista INFAD de psicología*, 7(1). 161-170. doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v7.787
- López, I. & Vázquez, V. (2014). La perspectiva de género y el papel de la universidad en el siglo XXI. *Teoría de la educación. Educación y cultura en la sociedad de la información*, 15(4), 241-261. <https://www.redalyc.org/pdf/2010/201032973011.pdf>
- Luvezute Kripka, R. M., Scheller, M., & de Lara Bonotto, D. (2015). La investigación documental sobre la investigación cualitativa: conceptos y caracterización. *Revista De Investigaciones UNAD*, 14(2), 55-73. <https://doi.org/10.22490/25391887.1455>
- Malavé, I. (2001). *Características psicosociales del estudiante exitoso de la carrera ingeniería industrial en la universidad nacional abierta*. Universidad Nacional Abierta.
- Mallo, J. (2017). Relaciones entre hermanos: perspectivas de análisis. I Jornadas Nacionales de Historia Social, 30, 31 de mayo y 1 de junio de 2007, La Falda, Córdoba. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9623/ev.9623.pdf
- Marotta, A. K. (2015). *The Relationship between Sibling Relationship Quality and Psychological Outcomes in Emerging Adulthood*. (Doctoral Theses, US, Columbia University). <https://academiccommons.columbia.edu/doi/10.7916/D85T3JRG>
- Martín-Gutiérrez, A. (2022). Ser compañeros y ser amigos. En J. Ahedo & B. Arteaga-Martínez (Eds.), *¿Cómo fortalecer las relaciones de amistad en la familia y en la escuela?* (pp. 121-132). Octaedro.
- Martínez, R. M., Tuya, L. C., Martínez, M., Pérez, A. & Cánovas, A. M. (2009). El coeficiente de correlación de los rangos de Spearman caracterización. *Revista habanera de ciencias médicas*, 8(2). 1-20. <https://www.redalyc.org/pdf/1804/180414044017.pdf>
- Merino, L. & Martínez-Pampliega, A. (2020). La relación entre hermanos/as y su adaptación en contextos de alto estrés familiar. *Ansiedad y estrés*, 26(1). 37-31. <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2020.01.001>

- Mira, L. & López, E. (1995). *Cómo estudiar y cómo aprender*. Kapeluz.
<https://pdfcoffee.com/lopez-como-estudiar-y-como-aprender-2-pdf-free.html>
- Moguillansky, R. (2003). Narcisismo, complejo de edipo y complejo fraterno. *Revista Psicoanálisis*, 25(1), 155-173. <http://www.psicoanalisisapdeba.org/wp-content/uploads/2018/11/Moguillansky2.pdf>
- Morris, A., Silk, J., Steinberg, L., Myers, S., & Robinson, L. (2007). The role of the family context in the development of emotion regulation. *Social Development*, 16(2), 361-388.
<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2743505/>
- Naigeboren Guzmán, M. C. y Bordier, M. S. (2013). ¿Qué significa ser estudiante universitario? representaciones de los alumnos de ciencias de la educación de la UNT. *V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires*. 232-236.
- Novillo, E. F. (2016): “Una introducción a la investigación pura o básica”, *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo* (julio 2016). En línea:
<http://www.eumed.net/rev/atlante/2016/07/investigacion.html>
- Otzen, T. & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *Revista Internacional de Morfología*, 35(1), 227-232. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Ortega-Sánchez, D. & Heras-Sevilla, D. (2021). Diseño exploratorio secuencial (DEXPLOS), procedimiento e instrumento para el análisis de narrativas históricas escolares desde la perspectiva de género. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 96(35). 245-261. <https://doi.org/10.47553/rifop.v96i35.1.87493>
- Palomar, C. (2011). La cultura institucional de género en la Universidad de Guadalajara. *Revista de la educación superior*, 11(4), 149-155.
<https://www.redalyc.org/pdf/604/60426901007.pdf>
- Papalia, D. E.; Wendkos Olds, S. y Duskin Feldman, R. (2009). *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia*. Mc Graw Hill
- Pérez, M. V., Valenzuela, M., Díaz, A., González-Pienda, J. A. & Núñez, J. C. (2013). Dificultades de aprendizaje en estudiantes universitarios de primer año. *Atenea*, (508). 135-150.
<https://www.redalyc.org/pdf/328/32829669010.pdf>

- Pino-Vera, T. Cavieres-Fernández, E. & Muñoz-Reyes, J. A. (2018). Los factores personales e institucionales en el sentido de pertenencia de estudiantes chilenos a lo largo de sus estudios superiores. *Revista Iberoamericana de educación superior*, 9(25), 24-41. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2019.25.337>
- Pintrich, P. R. y Schunk, D.H. (2006). Motivación en contextos educativos. Pearson. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=325309>
- Piñeiro, S. B. (2016). Diferencias entre hijos únicos e hijos con hermanos en relación con la toma de decisiones, la autoestima, la empatía y el sexo. [Tesina de licenciatura, Universidad Pontificia de Comillas]. <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/13385/TFM000502.pdf%3Fsequence%3D1&ved=2ahUKEwjC1ZzU2oP6AhVQLEQIHWBWABIQFnoECBgQAQ&usq=AOvVaw2kvzbXIk4NbFrMxgEy28Zi>
- Quaresma, M. L. & Zamorano, L. (2016). El sentido de pertenencia en escuelas públicas de excelencia. *Revista mexicana de investigación educativa*, 21(68). 275-298. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v21n68/1405-6666-rmie-21-68-00275.pdf>
- Quevedo, E. (2003). *Rasgos de continuidad del rendimiento académico*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/70858/Colegio-universidad.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Reaño, M. E. (2014). *La participación de los padres de familia y su relación con el proceso de adaptación del estudiante en la universidad* [Tesis de magister]. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Repollo, K., Carrillo, S. & Castro, J. A. (2009). Relación entre hermanos y ajuste psicológico en adolescentes: los efectos de la calidad de la relación padres-hijos. *Avances en Psicología latinoamericana*, 27(1). 125-142. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-47242009000100009
- Richmond, M. K., Stocker, C. M. & Rienks, S. L. (2005). Asociaciones longitudinales entre la calidad de la relación entre hermanos, el trato diferencial de los padres y la adaptación de los niños. *Revista de psicología familiar*, 19(4), 550-559. <https://doi.org/10.1037/0893-3200.19.4.550>

- Rigat, A. (2008). Rivalidad fraternal: síntomas y escala para valorarlos. *INFAD Revista de psicología*, 4(1), 83-89. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832319008.pdf>
- Rodríguez, M. & Mendivelso, F. (2018). Diseño de investigación de corte transversal. *Revista médica sanitas*, 21(3), 141-148. https://www.researchgate.net/profile/Fredy-Mendivelso/publication/329051321_Disenio_de_investigacion_de_Corte_Transversal/links/5c1aa22992851c22a3381550/Diseno-de-investigacion-de-Corte-Transversal.pdf
- Rodríguez-Ponga, M. (2015). *Regulación emocional y relaciones fraternas ¿existe asociación?* (Tesis para optar por el grado de Máster Universitario en Psicología General Sanitaria. Madrid, España: Universidad Pontificia de Comillas). <http://hdl.handle.net/11531/1041>
- Saiz, Á. (25 de abril de 2017). Cómo inculcar hábitos de estudio en los niños. *Revista de salud y bienestar*. <https://www.webconsultas.com/bebesy-ninos/educacion-infantil/comoinculcar-habitos-de-estudio-en-losninos-12394>
- Samander, P. C. (2018). *Vínculo fraterno y regulación emocional en adolescentes entre 15 y 19 años* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad católica del Perú]. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/13510>
- Sanhueza, C. (2009). Tamaño de Familia y Orden de Nacimiento en Chile: Usando Gemelos como Experimento Natural. *Revista de Análisis Económico*, 24(2), 133-152. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-88702009000200005
- Santillan, E. T. & Segovia, S. M. (2020). Relación de la duración del sueño y rendimiento académico en alumnos de la Unidad de Admisión y Nivelación. La ciencia al servicio de la salud y de la nutrición, 11(1), 16-24. <http://dx.doi.org/10.47244/cssn.Vol11.Iss1.46>
- Sarubbi de Rearte, E., & Castaldo, R. I. (2013). Factores causales del estrés en los estudiantes universitarios. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Nuevo encuentro de investigadores en Psicología MERCASUR. Universidad de Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-054/466>
- Shaffer, D. R. (2007). *Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia*. México: Thomson.
- Silva, M. (2011). El primer año universitario: Un tramo crítico para el éxito académico. *Perfiles educativos*, 33(120), 102-114. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S018526982011000500010&script=sci_abstract&tlng=pt

- Silva-Ramos, M. F., López-Cocotle, J. J. & Meza-Zamora, M. E. (2020). Estrés académico en estudiantes universitarios. *Investigación y ciencia*, 28(79). 75-83. https://www.researchgate.net/publication/341793612_Estres_academico_en_estudiantes_universitarios
- Suardiaz-Muro M, Morante-Ruiz M, Ortega-Moreno M, Ruiz M. A. Martín-Plasencia P & Vela-Bueno A. (2020). Sueño y rendimiento académico en estudiantes universitarios: revisión sistemática. *Revista Neurol*, 71(2), 43-53. <https://www.svnps.org/wp-content/uploads/2020/09/rendimientoby020043.pdf>
- Tafoya, M. & Hamilton, M. (2012). Relational Dynamics and the Expression of Aggression and Comforting Between Siblings. *Journal of Language and Social Psychology*, 31(1) 49–74. <https://doi.org/10.1177/0261927X11425035>
- Torres, C. I. & Carranza, A. M. (2017). Análisis del saber de los estudiantes universitarios sobre su proceso de aprendizaje. *Ciencia Ergo sum*, 24(3). 207-219.
- Torres J. C. & Duart, J. M. (2016). Usos del Internet y éxito académico en estudiantes universitarios. *Revista científica Iberoamericana de comunicación y educación*, 4(3). 61-70. <https://www.torrossa.com/en/resources/an/3155258#>
- Torres, L. A. & Rodríguez, N. Y. (2006). Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios. *Enseñanza e investigación en psicología*, 11(2). 255-270. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29211204.pdf>
- Valerio, G. & Sema, R. (2017). Redes sociales y bienestar psicológico del estudiante universitario. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(3), 19-28. <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.3.1796>
- Valverde, N. A. (4 de agosto del 2012). Importancia de los hábitos de estudio para el éxito escolar 2. *Entre pasillos y aulas*. <http://entrepasillosyaulas.blogspot.com/2012/08/importancia-de-los-habitos-de-estudio.html>
- Velásquez, P. (2013). Dos geometrías paralelas: de la invención de la domesticidad a la construcción de la subjetividad. *Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura*, 3(1), 125-143. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=419545119006>
- Wolf, D. S., & Sax, L.J. & Harper, C.E. (2009). Parental engagement and contact in the academic lives of college students. *NASPA Journal*, 46(2), 325-358. <https://escholarship.org/content/qt15k8p68j/qt15k8p68j.pdf?t=omt4fq>

- Wolfe, H. L. (2021). El complejo fraterno y el apego a los hermanos. *Psicoanálisis*, 53(1). 59-79.
<https://www.psicoanalisisapdeba.org/wp-content/uploads/2021/11/7.-WOLFE-EDIT.pdf>
- Young K, Pistner M, O'Mara J, Buchanan J. (1999). Cyber disorders: the mental health concern for the new millennium. *Cyberpsychol Behav*, 2(5), 475-486.
<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/19178220/>
- Zárate Depraect, N. E., Soto Decuir, M. G., Castro Castro, M. L., & Quintero Salazar, J. R. (2017). Estrés académico en estudiantes universitarios: Medidas preventivas. *Revista de Alta Tecnología y la Sociedad*, 9(4), 92-98.

Anexo 1. Entrevista sobre el apoyo de hermanos en la educación

- 1) ¿Cuántos hermanos/as tienes?
- 2) ¿Qué lugar ocupas entre tus hermanos/as?
- 3) ¿Tienes medios hermanos/as? ¿Cuántos?
- 4) ¿Convives con alguien que lo consideras como tu hermano/a? ¿Quién?
- 5) ¿Cuántos años se llevan?
- 6) ¿Cómo es la relación con cada uno tus hermanos/as?
- 7) ¿Cómo es la comunicación con tus hermanos? ¿Qué harías para mejorarla?
- 8) ¿Tienes amigos en común con tus hermanos/as? ¿Cómo es la relación?
- 9) ¿Has sentido que tus hermanos/as te desplazan por sus amigos?
- 10) ¿Qué te agrada de tus hermanos/as?
- 11) ¿Qué no te agrada de ellos/as?
- 12) ¿Cuál es el motivo más común de sus peleas?
- 13) ¿De qué forma solucionan sus peleas?
- 14) Entre tus hermanos y tú ¿Quién realiza más actividades en el hogar?
- 15) ¿Has sentido la necesidad de ser mejor que tus hermanos? ¿De qué manera?
- 16) ¿Cómo es la relación con tus padres/tutores?
- 17) ¿Cada uno de ustedes tiene una relación diferente con sus padres/tutores? ¿En qué es distinta?
- 18) ¿Consideras justo el trato que tus padres/tutores le dan a cada uno? ¿Porqué?
- 19) ¿Alguna vez tus padres/tutores te compararon con tus hermanos/as? ¿Cómo te hizo sentir?
- 20) ¿Te ha presionado tu familia por estudiar? ¿De qué manera?
- 21) ¿De qué forma ha sido la presión familiar en cada uno de ustedes?
- 22) ¿En algún momento tus hermanos/as ha tomado el rol de padre/madre? ¿Cómo fue la situación?
- 23) ¿Qué te motivó a estudiar una licenciatura?
- 24) Durante tu trayectoria escolar ¿Has tenido baja motivación para estudiar? (Si la respuesta es sí) En este caso ¿Qué hicieron tus hermanos/as?
- 25) ¿De qué forma tus hermanos/as te han apoyado en tus estudios?
- 26) ¿Has aprendido de ellos hábitos o técnicas de estudio que realices actualmente? ¿Cuáles?

27) En algún momento ¿Te han apoyado tus hermanos/as para que puedas estudiar? ¿En qué aspecto?

28) ¿De qué forma te han ayudado a estudiar para tus actividades académicas?

29) ¿Te has sentido apoyado/a por tus hermanos/as en momentos de estrés? ¿De qué forma?

30) ¿Fuiste a las mismas escuelas a las que fueron tus hermanos/as?

31) ¿Alguna vez los profesores los compararon en clase? ¿Qué sentiste?

Anexo 2. Carta de confidencialidad

Carta de consentimiento para participación en entrevista

Soy alumna del 7° semestre de la licenciatura en Psicología Educativa de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 095 Azcapotzalco y, como proceso de tesis para titulación, estoy realizando entrevistas con universitarios para conocer su relación con sus hermanos y cómo influyó esto a lo largo de su educación.

Procedimiento. Si usted acepta participar sus respuestas serán grabadas de viva voz.

Confidencialidad: El resultado de esta entrevista no será divulgado, ni manipulado por terceros, sólo se ocupa con fines académicos, los nombres y voz no serán revelados, será codificado y la transcripción de sus respuestas serán anónimas, una vez hecho esto las entrevistas, serán destruidas.

Participación voluntaria / Retiro: Independientemente de la firma de aceptación de este consentimiento, la (los) participante (s) tienen el derecho de retirarse en el momento que lo consideren necesario. Es importante que sepa que usted no recibirá ningún beneficio directo, ni recompensa alguna por participar en esta entrevista. No obstante, su participación es muy importante y la información recabada permitirá realizar un análisis de la información.

Nombre y firma

Contacto:

María Fernanda Juárez García, e-mail mafer2861@gmail.com, Tel. 55-7204-7537

Supervisor:

Dra. Blanca Estela Retana Franco, e-mail blancaretana@gmail.com

Anexo 3. Instrumento del apoyo fraternal durante la educación

El siguiente cuestionario es parte de una investigación que se está llevando a cabo en la Universidad Pedagógica Nacional 095 Azcapotzalco, se requiere saber qué piensas de diferentes problemáticas. Este cuestionario es anónimo y los datos proporcionados solo servirán de manera estadística, siéntase en libertad de contestar tan ampliamente como así lo desee. Contesta todas las oraciones sin omitir ninguna, es preciso aclarar que no existen respuestas correctas ni incorrectas; por lo tanto, conteste honestamente cada una de ellas.

Edad: _____ Sexo: M ___ F ___ Número de hermanos: _____ Lugar de hermanos:
 Mayor ___ Mediano ___ Menor ___ ¿Tienes medios hermanos? Si ___ No ___

Instrucciones: Encontrarás una serie de afirmaciones sobre tu experiencia fraternal y académica. Como primera parte, señala la opción que representa tu grado de acuerdo teniendo en cuenta la relación con tus hermanos(as) y otros familiares.

	Totalmente de acuerdo				5
	De acuerdo			4	
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo		3		
	En desacuerdo		2		
	Totalmente en desacuerdo		1		
Realizan las actividades que me tocan hacer en casa para que pueda hacer tranquilo(a) mi tarea.	1	2	3	4	5
Me puedo desahogar verbalmente con ellos.	1	2	3	4	5
Cuando están lejos, me mandan mensajes para animarme.	1	2	3	4	5
Cuidan a mis hijos cuando estoy muy presionado.	1	2	3	4	5
Recibo constantemente palabras de ánimo.	1	2	3	4	5
Deseo que logren todas sus metas.	1	2	3	4	5
Quiero que sean mejores personas que yo.	1	2	3	4	5
Realizo actividades al aire libre con ellos para despejarme.	1	2	3	4	5
Me impulsan para lograr mis objetivos profesionales.	1	2	3	4	5
Sabemos que estamos para apoyarnos en cualquier momento.	1	2	3	4	5

Me animan para probar nuevas experiencias.	1	2	3	4	5
Me ayudan en la resolución de mis conflictos.	1	2	3	4	5
Revisan mis trabajos cuando se los solicito.	1	2	3	4	5
Me ayudan a conseguir mi material escolar.	1	2	3	4	5
Comparten sus apuntes conmigo cuando tengo dudas.	1	2	3	4	5
Recibo su ayuda en la realización de proyectos finales.	1	2	3	4	5
Me prestan sus dispositivos electrónicos para la realización de tareas.	1	2	3	4	5
Se desvelan conmigo para hacer tareas.	1	2	3	4	5
Me asesoran en el uso de dispositivo electrónicos.	1	2	3	4	5
Me explican los temas para una mejor comprensión.	1	2	3	4	5
Recibo recomendaciones de cursos académicos.	1	2	3	4	5
Ensayo para mis exposiciones con ellos.	1	2	3	4	5
Me apoyan académicamente para estudiar.	1	2	3	4	5
Me dan dinero para comprar materiales escolares.	1	2	3	4	5
Nos dividimos los gastos de la casa.	1	2	3	4	5
Me prestan dinero cuando es necesario.	1	2	3	4	5
Cada uno estudia de forma independiente.	1	2	3	4	5
Respetamos las pertenencias de los otros.	1	2	3	4	5
Organizamos las actividades de la casa con los horarios de cada uno.	1	2	3	4	5
Compartimos gustos e intereses.	1	2	3	4	5
Realizamos juegos para divertirnos juntos.	1	2	3	4	5
Tenía mejor relación con ellos en la infancia.	1	2	3	4	5
La relación con ellos mejoró al crecer.	1	2	3	4	5
Tenemos una relación asertiva.	1	2	3	4	5
Cuando tengo problemas se los cuento.	1	2	3	4	5
Se llevan bien entre ellos.	1	2	3	4	5
Me llevo mejor con ellos cuando estamos separados.	1	2	3	4	5
Nuestra relación empeoró al crecer.	1	2	3	4	5
Casi no nos vemos por las responsabilidades que tenemos.	1	2	3	4	5
Me provocan más problemas de los que tengo.	1	2	3	4	5

Prefiero estar en un lugar donde no estén.	1	2	3	4	5
Quiero mejorar nuestra relación.	1	2	3	4	5
Se acercan a mí para realizar actividades juntos.	1	2	3	4	5
Buscamos intereses en común para compartir más momentos juntos.	1	2	3	4	5
Mi desempeño académico es diferente al de ellos.	1	2	3	4	5
Cada uno estudió licenciaturas distintas.	1	2	3	4	5
Continuaron estudiando después de la preparatoria.	1	2	3	4	5
Mis gustos e intereses son diferentes a los de ellos.	1	2	3	4	5
Tenemos nuestro propio espacio en la casa.	1	2	3	4	5
Somos físicamente diferentes entre nosotros.	1	2	3	4	5
Tengo un carácter diferente al de ellos.	1	2	3	4	5
Soy más extrovertido(a).	1	2	3	4	5
Tengo mayor resiliencia en situaciones de estrés que ellos.	1	2	3	4	5
Reconozco las cualidades que tienen cada uno.	1	2	3	4	5
Me siento seguro(a) con su compañía.	1	2	3	4	5
Me gustaría parecerme más a ellos.	1	2	3	4	5
Siento admiración hacia ellos.	1	2	3	4	5
Son más creativos artísticamente que yo.	1	2	3	4	5
Me gusta su forma de ser.	1	2	3	4	5
Son mi ejemplo a seguir desde la infancia.	1	2	3	4	5
Cada uno tienen sus propios talentos.	1	2	3	4	5
Mantienen la unión familiar.	1	2	3	4	5
Se dejan influenciar por lo que dicen los demás.	1	2	3	4	5
Son muy divertidos.	1	2	3	4	5
Dan su opinión con sinceridad.	1	2	3	4	5
Son profesionales en su trabajo.	1	2	3	4	5
Les gusta ayudar a los demás.	1	2	3	4	5
Se enojan con facilidad.	1	2	3	4	5
Se dejan manipular ante los demás.	1	2	3	4	5
Son envidiosos con sus pertenencias.	1	2	3	4	5

Se encelan, si me ven con alguien más que no sean ellos.	1	2	3	4	5
Son arrogantes.	1	2	3	4	5
Se victimizan para conseguir sus objetivos.	1	2	3	4	5
Alzan la voz cuando se enojan.	1	2	3	4	5
Les envío mensajes diariamente.	1	2	3	4	5
Les puedo contar mis problemas.	1	2	3	4	5
Nos comunicamos cuando nos sentimos tristes.	1	2	3	4	5
Puedo confiarles mis secretos.	1	2	3	4	5
Hay cordialidad entre nosotros.	1	2	3	4	5
Durante la pandemia mejoró la comunicación entre nosotros.	1	2	3	4	5
Al crecer disminuyeron las pláticas entre nosotros.	1	2	3	4	5
No tenemos conversaciones durante el día.	1	2	3	4	5
Podemos pasar muchos días sin hablarnos.	1	2	3	4	5
Cada vez que hablamos terminamos en peleas.	1	2	3	4	5
Quiero mejorar la comunicación con ellos.	1	2	3	4	5
Busco ganarme su confianza.	1	2	3	4	5
Regulo con ellos mis emociones en momentos de tensión.	1	2	3	4	5
Realizo actividades junto a ellos para ser más unidos.	1	2	3	4	5
Éramos más unidos de niños.	1	2	3	4	5
Nos cuidamos mutuamente en la infancia.	1	2	3	4	5
Peleábamos constantemente de niños por la atención de nuestros padres.	1	2	3	4	5
Por nuestros trabajos ya no pasamos tiempo juntos.	1	2	3	4	5
Estoy muy ocupado(a) por mis tareas académicas.	1	2	3	4	5
NO tengo tiempo para convivir con ellos.	1	2	3	4	5
Quiero ser mejor que ellos.	1	2	3	4	5
No me gusta que les vaya mejor que a mí.	1	2	3	4	5
Mejoro mis habilidades para superarlos.	1	2	3	4	5
Me humillan por mis logros obtenidos.	1	2	3	4	5
Me peleo con ellos verbalmente.	1	2	3	4	5
Nos peleamos por comida.	1	2	3	4	5

Yo apporto más económicamente que ellos.	1	2	3	4	5
No son agradecidos con los demás.	1	2	3	4	5
Ninguno de nosotros sabe expresar o que siente.	1	2	3	4	5
Me he peleado físicamente con ellos.	1	2	3	4	5
Escuchamos nuestra opinión para llegar a acuerdos.	1	2	3	4	5
Nos disculpamos cuando nos equivocamos.	1	2	3	4	5
Nos dejamos de hablar cuando estamos enojados.	1	2	3	4	5
Tomo la iniciativa para hablar con ellos.	1	2	3	4	5
Cuido de ellos mientras mis padres trabajan.	1	2	3	4	5
Los considero mi figura paterna/materna.	1	2	3	4	5
Les doy mi ayuda en sus tareas de la escuela.	1	2	3	4	5
Tome decisiones por el bienestar de ellos.	1	2	3	4	5
Me consideran su figura paterna/materna.	1	2	3	4	5
Tengo amigos en común con mis hermanos.	1	2	3	4	5
Me siento desplazado(a) por sus amigos.	1	2	3	4	5
Han rechazado a mis amigos.	1	2	3	4	5
He aprendido hábitos de estudio de ellos.	1	2	3	4	5
Aprendí de ellos la comunicación asertiva.	1	2	3	4	5
Me han ayudado a grabar audios para repasar los temas.	1	2	3	4	5
Me enseñaron a organizar mi tiempo para mis tareas.	1	2	3	4	5
Me recomiendan ayuda psicológica para mi bienestar.	1	2	3	4	5
Recibo sus mensajes de apoyo en los momentos de estrés.	1	2	3	4	5
Salimos a pasear para despejarme de los problemas.	1	2	3	4	5
Tenemos peleas para pasar tiempo con mis padres.	1	2	3	4	5
Siento culpa cuando no puedo pasar tiempo con ellos.	1	2	3	4	5
Confío en mis padres.	1	2	3	4	5
Platico con mis padres sobre mis problemas.	1	2	3	4	5
Peleo constantemente con mis padres.	1	2	3	4	5
La relación con mis padres mejoró al crecer.	1	2	3	4	5
Siento respeto hacia mis padres.	1	2	3	4	5

Prefiero no ver a mis padres.	1	2	3	4	5
Me he sentido involucrado en las peleas de mis padres.	1	2	3	4	5
He tenido que escoger bando entre mis padres.	1	2	3	4	5
En mi familia estamos dispuestos a escuchar críticas positivas.	1	2	3	4	5
Soy todo lo contrario a mis padres.	1	2	3	4	5
Mis padres son mis mejores amigos.	1	2	3	4	5
Mis padres son cariñosos conmigo.	1	2	3	4	5
Mis padres se llevan mejor con mis hermanos.	1	2	3	4	5
Mis hermanos y mis padres son groseros entre ellos.	1	2	3	4	5
Mis hermanos y mis padres pelean constantemente.	1	2	3	4	5
Mis padres demuestran su favoritismo entre los hijos.	1	2	3	4	5
Mis hermanos se llevan mejor con mi mamá.	1	2	3	4	5
Mis hermanos se llevan mejor con mi papá.	1	2	3	4	5
Tengo los mismos derechos y obligaciones que mis hermanos.	1	2	3	4	5
Recibimos trato igualitario por nuestros padres.	1	2	3	4	5
Mis padres tienen preferencia por mis hermanos.	1	2	3	4	5
Todos tenemos el mismo tipo de permisos.	1	2	3	4	5
Mis padres sobreprotegeron a mis hermanos.	1	2	3	4	5
El tipo de atención recibida por nuestros padres fue diferente entre nosotros.	1	2	3	4	5
Mis padres me usaban como modelo de comportamiento ante mis hermanos.	1	2	3	4	5
He sentido presión por ser como mis hermanos.	1	2	3	4	5
Mis padres nos han comparado académicamente.	1	2	3	4	5
Mis padres aceptan que cada uno de nosotros tiene habilidades diferentes.	1	2	3	4	5
Pelemos por recibir la atención de los padres.	1	2	3	4	5
Defiendo a mis padres cuando ellos les hablan mal.	1	2	3	4	5
Mis padres tienen que ser mediadores de nuestras peleas.	1	2	3	4	5
Mis padres les dan más permisos a sus hijos varones.	1	2	3	4	5
Mis padres son más estrictos académicamente con sus hijas.	1	2	3	4	5
Mis padres solo ayudan a estudiar a sus hijos varones.	1	2	3	4	5

Instrucciones: Como segunda parte, señala la opción que representa tu grado de acuerdo teniendo en cuenta tu desempeño y experiencia académica.

	Totalmente de acuerdo				5
	De acuerdo			4	
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo		3		
	En desacuerdo	2			
	Totalmente en desacuerdo	1			
Me han dado clase profesores con mucha experiencia.	1	2	3	4	5
Los profesores van improvisando sus clases.	1	2	3	4	5
Nos dejan una sobrecarga de trabajo.	1	2	3	4	5
Los ejercicios que encargan los profesores son muy complicados.	1	2	3	4	5
Tengo buena comunicación con mis profesores.	1	2	3	4	5
Humillan a los alumnos durante la clase.	1	2	3	4	5
Los profesores me compararon académicamente con mis hermanos.	1	2	3	4	5
Los profesores esperaban que mi comportamiento fuera igual al de mis hermanos.	1	2	3	4	5
Los profesores nos daban apodos para ubicarnos como familiares.	1	2	3	4	5
Recaían en mí los antecedentes negativos de mis hermanos.	1	2	3	4	5
El trabajo de los profesores hace que siempre me presente.	1	2	3	4	5
Mi género influye en las expectativas profesionales de mi familia.	1	2	3	4	5
Mis padres están al pendiente de mis calificaciones.	1	2	3	4	5
Tengo que realizar dietas para cumplir con el aspecto corporal deseado.	1	2	3	4	5
Si dejo de estudiar me han dicho que me meten a trabajar de inmediato.	1	2	3	4	5
Me han presionado para sacar buenas calificaciones.	1	2	3	4	5
En mi familia, si no estudias no eres nadie.	1	2	3	4	5
En mi familia han comparado los logros de los demás con los míos.	1	2	3	4	5
Me han ayudado mis padres con tareas escolares.	1	2	3	4	5
Tuve libertad de elegir que licenciatura estudiar.	1	2	3	4	5
Recibo poco económico de mi familia para continuar con mis estudios.	1	2	3	4	5
Me dieron la elección de continuar con mis estudios después de la preparatoria.	1	2	3	4	5
Disminuyen el ruido cuando realizo actividades académicas.	1	2	3	4	5
Mi familia me ha presionado para que deje de estudiar.	1	2	3	4	5

Nos distribuimos las actividades del hogar entre todos.	1	2	3	4	5
Realizo el aseo de la casa yo solo(a).	1	2	3	4	5
Mis actividades académicas me impiden realizar la limpieza.	1	2	3	4	5
Me pago mis estudios al no recibir apoyo económico de mi familia.	1	2	3	4	5
Platico de mis problemas con mis amigos.	1	2	3	4	5
Mis decisiones se basan en las opiniones de mis amigos.	1	2	3	4	5
Las sugerencias de mis amigos se basan en mis gustos.	1	2	3	4	5
Considero a mis amigos como mis hermanos.	1	2	3	4	5
Mis amigos son el motivo por el que voy a la escuela.	1	2	3	4	5
Escuchar música me desconcentra para estudiar.	1	2	3	4	5
Prefiero dormir antes de hacer mi tarea.	1	2	3	4	5
Estoy más estresado(a) por dejar las tareas al último.	1	2	3	4	5
Me siento agobiado(a) por todos los pendientes escolares que tengo.	1	2	3	4	5
Me faltan las energías suficientes para terminar la carrera.	1	2	3	4	5
Me cuesta trabajo dormir por pensar en todos los pendientes.	1	2	3	4	5
Me enoja fácilmente.	1	2	3	4	5
Me alejo de las personas si tenemos un conflicto.	1	2	3	4	5
Mis metas personales me impulsan para titularme.	1	2	3	4	5
El ambiente escolar de mi universidad es bueno.	1	2	3	4	5
Me siento mal cuando las tareas no quedan como quiero.	1	2	3	4	5
Siento que no tengo los conocimientos necesarios para continuar con la carrera.	1	2	3	4	5
Mi núcleo social es reducido por mi carácter.	1	2	3	4	5
La situación actual del país es desfavorable.	1	2	3	4	5
Tener una carrera no asegura tener un buen trabajo.	1	2	3	4	5
Me cuesta trabajo entender los temas.	1	2	3	4	5
Realizo actividades extras para que mis proyectos finales queden perfectos.	1	2	3	4	5
La carga de trabajo escolar es mucha.	1	2	3	4	5
Constantemente lloro por todas las tareas pendientes.	1	2	3	4	5
Me hago daño físico al sentir mucho estrés.	1	2	3	4	5
Al tener mucho trabajo mi cuerpo reacciona con alergias, dolores de cabeza, etc.	1	2	3	4	5

No puedo dormir por pensar en la escuela.	1	2	3	4	5
Me dicen que exagero cuando tengo mucha tarea.	1	2	3	4	5
Me siento solo(a) cada que mis compañeros desertan.	1	2	3	4	5
Se me dificulta continuar estudiando por mi economía.	1	2	3	4	5
El trayecto a la escuela me hace sentir muy cansado(a).	1	2	3	4	5
Me distraigo fácilmente en clase por mis problemas personales.	1	2	3	4	5
Me desvelo constantemente por hacer tareas.	1	2	3	4	5
Tomo siestas durante las tardes.	1	2	3	4	5
No puedo concentrarme si no dormí bien.	1	2	3	4	5
Duermo de 7 a 9 horas en la noche.	1	2	3	4	5
Antes de dormir utilizo dispositivos electrónicos.	1	2	3	4	5
Tengo insomnio en las noches.	1	2	3	4	5
Tengo somnolencia en el día por no dormir bien.	1	2	3	4	5
Utilizo las redes sociales como medio de comunicación.	1	2	3	4	5
Me distraigo fácilmente en el celular.	1	2	3	4	5
Me regreso a mi casa si no llevo mi celular.	1	2	3	4	5
Tengo aplicaciones como apoyo de mi estudio.	1	2	3	4	5
La mayor parte del día uso un dispositivo electrónico.	1	2	3	4	5
Me cuesta trabajo expresar mis emociones.	1	2	3	4	5
Busco soluciones en momentos de estrés.	1	2	3	4	5
Se regular mis emociones.	1	2	3	4	5
Me adapto fácilmente en el entorno en el que me encuentro.	1	2	3	4	5
Tengo la capacidad para terminar con la carrera.	1	2	3	4	5
Me siento escuchado(a) y respetado(a) por la comunidad escolar.	1	2	3	4	5
Entrar a la universidad es un gran logro para mí.	1	2	3	4	5
Participo en las actividades realizadas en mi escuela.	1	2	3	4	5
Estoy comprometido(a) con mi formación profesional.	1	2	3	4	5
Los procesos administrativos de mi escuela son tardados.	1	2	3	4	5
Me siento apoyado(a) por mis profesores.	1	2	3	4	5
Recomendaría estudiar en mi universidad.	1	2	3	4	5

